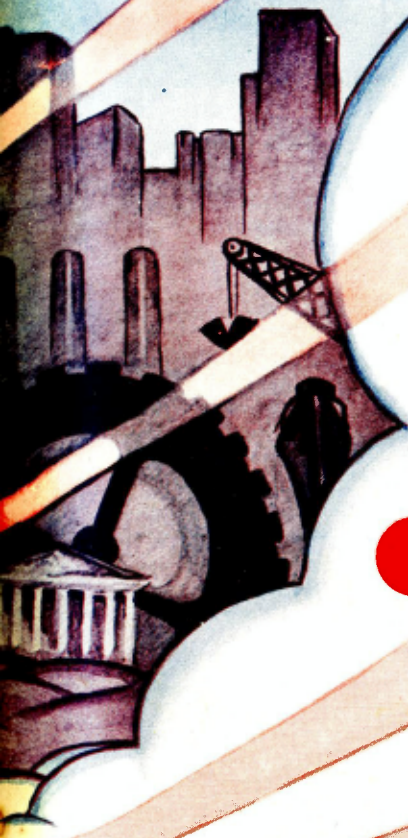


# CARTELES

ALFREDO T. QUIÉZ  
DIRECTOR

VOL. XX. No. 3  
LA HABANA,  
ENERO 21. 1934

10<sup>c</sup>



Sobrin

# Gran Concurso Nacional de Belleza

## GRACE LINE-CARTELES

*Abierto a todas nuestras mujeres que reúnan los requisitos establecidos en las bases que hemos venido publicando en anteriores ediciones.*

**Las Seis Mujeres Más Bellas de Cuba** obtendrán valiosos premios, además de la consagración—honrosa en este país de mujeres bellas de ser designadas, una, la Reina de Belleza de Cuba, las cinco restantes Damas de su Corte de Honor.

COMO PRIMER PREMIO para la Reina de Belleza se ha señalado un Maravilloso Viaje, que se ha venido reseñando gráfica y textualmente en anteriores números. Las empresas organizadoras de este gran concurso, Grace Line y CARTELES, han decidido invertir el itinerario de dicho viaje en atención al gradual interés del mismo, y en beneficio de la señorita Cuba, de modo que partiendo de La Habana en uno de los magníficos barcos "Santa", de la Grace Line, se dirigirá a Los Angeles por la vía del Pacífico, con el siguiente itinerario: Puerto Colombia, Cartagena, en Colombia; Cristóbal, Balboa, en la Zona del Canal de Panamá; La Libertad, en El Salvador; San José, en Guatemala; Mazatlán, en México, y Los Angeles, en California. En Los Angeles desembarcará la Reina con su acompañante para la visita a Hollywood, de donde continuará viaje por tren a San Francisco. Y entonces, por los mismos sistemas ferroviarios y con las mismas etapas que ya han

sido reseñadas, realizará el viaje trascontinental a New York, la Ciudad Imperial, donde culminará el recorrido entre grandiosos agasajos y fiestas.

Como Segundo Premio, que corresponderá a la Primera Dama, se ha señalado otro Hermoso Viaje, cuyas etapas y significación describiremos próximamente. Los premios para las cuatro damas restantes se irán publicando oportunamente. Además, se otorgarán otros, donados por distintos comercios, empresas y particulares, en proporción digna de la importancia de esta justa.

Ya los organizadores han escogido para adquirir las habilitaciones de la Reina la tienda, por excelencia, cuyo nombre es símbolo de arte y buen gusto: "El Encanto". Y para adquirir un magnífico juego de tocador de plata y marfil,valuado en \$400 fué seleccionada la gran joyería "Le Palais Royal", de Pi y Margall 51.

**USTED PUEDE TRIUNFAR EN ESTE GRAN CONCURSO.  
MANDE SUS FOTOGRAFÍAS HOY MISMO.  
LLENE Y ENVIE ADJUNTO LA PLANILLA DE INSCRIPCIÓN.**

- 1.—Cada candidata debe hacerse tres retratos. Dos de ellos de medio cuerpo o busto, uno de frente y otro de perfil, y el tercero de cuerpo entero, procurando que el traje se ajuste bien al cuerpo, delineando con la mayor exactitud la silueta de la figura.
- 2.—Si la concursante tuviera alguna fotografía en traje de baño o se la hiciera al efecto, podrá enviarla, facilitando así al Jurado la selección más justa, en la inteligencia de que sólo se utilizará para los efectos del examen, no publicándose en ningún caso, a menos que la propia concursante lo solicite.
- 3.—Las fotografías no podrán ser retocadas en ningún caso, para corregir defectos físicos, ni para desvirtuar la línea o el contorno de las figuras, ni para acentuar o atenuar ningún rasgo característico de las facciones. Los retoques serán simplemente para subsanar defectos del negativo.
- 4.—Las fotografías deben ser claras, detalladas, en papel contraste (blanco y negro), esmaltado y sin desfoques que hagan difícil el examen y el aprecio de los rasgos esenciales.

*Para acompañar las fotografías, las concursantes deberán llenar y remitir el siguiente impreso:*

### PLANILLA DE INSCRIPCIÓN

Nombre y apellidos .....  
Lugar de nacimiento .....  
Provincia .....  
Edad .....  
Nombre y ocupación de sus padres : .....  
Trabajo a que se dedica .....  
Estatura .....  
Peso .....  
Color del cabello .....  
Color de los ojos .....  
Medidas (en centímetros o pulgadas):  
Busto ..... Cintura ..... Caderas.....  
Será requisito indispensable tener una dentadura blanca y perfecta.

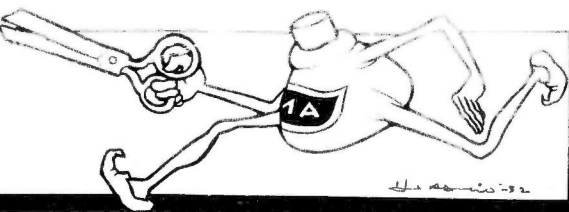
REFERENCIAS: Dense el nombre, dirección y ocupación de dos personas conocidas por su prestigio y solvencia moral en la localidad donde radique la concursante, y que ofrezcan referencias concretas sobre la misma.

## CARTELES. Concurso de Belleza

Infanta y Peñalver.

La Habana, Cuba

# GOMA y TIJERAS



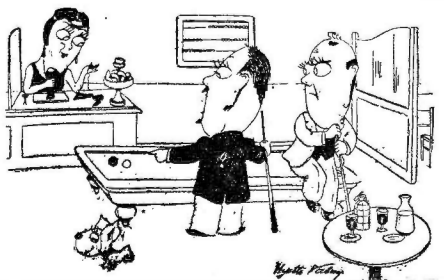
—La guía dice que este lugar fue la cocina. ¿Por qué el cicerone insiste en decir que hubo aquí una cagilla?  
—Supongo que para poder quitarse el sombrero.  
'Del "London Opinion", de Londres.

Como en Cuba:  
—Estamos en estado de alarma.  
—Y tanto: ¡de al arma al brazo!  
'De "Informaciones", de Madrid.

—Perdón, señorita, ¿no ha cenado usted todavía?  
—No, señor.  
—Entonces, nos veremos otro día...  
'De "Le Rire", de París.



Cortesía entre fieras.  
—¿Me permites que coja a más gordo? Hoy tengo invitados.  
'De "Punch", de Londres.



—¿Desde cuándo se juega al billar con dos bolas?  
—Un momento, señores. No me falta más que un par de calcetines por zurcir y en seguida los doy la tercera.  
'De "Informaciones", de Madrid.



## Cuentos

El doctor Karpel Lippe, sabio profesor judío y el presidente más antiguo del Congreso Sionista, ejercía también la Medicina en Jassy.  
—Un día llega a su casa un paje judío cliente suyo y le dice con el mayor júbilo:  
—¿Sabéis que ya no necesito médico? El maestro de mis chicos tiene un "Libro de las enfermedades", de modo que en cuanto me ponga malo, con ir a él y que me busque la enfermedad en el libro, asunto terminado.  
—Pero ten cuidado—le dijo Lippe—no te vayas a morir de una errata de imprenta.

Acerca de madame de La Ferté se cuentan detalles que bastan a pintarnos por entero a esa gran dama, y que son tan bonitos que no resisto al deseo de repetirlos.  
—Madame de La Ferté—dice una contemporánea suya—abandonaba en el campo el aire alitivo que acostumbraba mostrar en la ciudad; se vivía allí con ella en la mayor familiaridad. Jugaba a las cartas con sus habituales proveedores: carnicero, panadero, cremero, almacenero, etc.; y llegaba a confiarme al oído.  
—Les hago trampa... ¡Pero es para resarcirme un poco de lo que me roban!



—¿Que bien! ¡Te duermes en lo mejor de la película, precisamente cuando podías aprender algo!  
'Del "London Opinion", de Londres.

# Necesidad de la Escuela de Párvulos

La preocupación por los derechos y la importancia de los niños, con todo lo que ello implica, debiera ser una parte esencial de la educación moral.—Bertrand Russell.

to daño al niño como el abandono. A la responsabilidad y el cariño han de unirse el conocimiento del niño y de los métodos científicos necesarios a la normal evolución de su vida. Pero como no es posible que todos los padres sean profesionales de la difícil ciencia pedagógica, que es una profesión que exige además del conocimiento grandes aptitudes, debemos trabajar intensamente por que a la educación infantil se dé globalmente la importancia que tiene, hasta lograr que se establezca en todos los barrios la escuela de párvulos genuina, con las mejores y más preparadas educadoras de párvulos, auxiliadas por dulces y finas jovencitas, de modo que todos los niños de 13 meses a 7 años, tengan de 8 de la mañana a 6 de la tarde, asegurada su alimentación apropiada y el ambiente que ne-

cesitan para su felicidad, así como para un real avance de la cultura ciudadana.

Ya sabemos cuánta coacción, cuánta contrariedad hay en la vida del niño en los hogares pobres. Generalmente es algo molesto para todos, y tanto él como los mayores se dificultan generalmente sus movimientos, necesidades y gustos. El muy pobre, el miserable es callejero o permanente del patio del solar, expuesto a toda clase de peligros y accidentes; el de la clase pobre, una escala más arriba, vive en habitaciones o apartamentos, o casitas tan estrechas, en que se ha ignorado su existencia, que se da como habitual este estado de cosas que anota M. McMillan: "El padre quiere fumar y leer; la madre quiere coser; la hija mayor, querrá divertirse o trabajar; el segundo necesita hacer la tarea del



La toma de fugo de las diez de la mañana.

**N**SISTO hoy sobre la escuela de párvulos, con palabras de Bertrand Russell especialmente, porque creo que son un gran remedio, por lo tanto una necesidad, en nuestras democracias enfermas.

Este gran ensayista y educador que siente tan hondo el amor paterno, y en quien domina la preocupación de la felicidad del niño—¿de todos los niños!—es un gran propagandista de la escuela de párvulos como centro generador de una transformación trascendente para la Humanidad si se universalizara, porque acabaría con las diferencias educativas que dividen hoy en clases, acabando además con el peso muerto de la enfermedad, la ignorancia y el odio.

Nosotros tenemos las "creches", que mitigan una necesidad, pero a las que les falta para cumplir la misión trascendente ser al mismo tiempo la escuela de párvulos para los no lactantes que allí acuden, y estar establecidas en locales apropiados.

La escuela de párvulos tipo McMillan, o Montessori—ambas con el sistema de enseñanza Montessori,—es la escuela, que llena esa misión, y hace plenamente feliz al niño. (Véase el artículo del número anterior de CARTELES).

Y lo hace feliz porque funciona de acuerdo con sus necesidades, atendiendo a su desarrollo integral en un ambiente de paz, amor y alegría.

Es necesario que nos demos cuenta de que "no se puede educar a la buena de Dios" y de que no basta el amor paterno, que ese amor sin el conocimiento y la paciencia necesaria puede hacer tan-



La actividad feliz al aire libre.

colegio, el otro más pequeño quiere apoderarse de todo lo que hay en la mesa, y el bebé llora porque tiene sueño, o no puede desarrollar las actividades que su organismo en formación demanda. Todos se quieren, y al mismo tiempo se exasperan y se fatigan mutuamente, porque su vida no está organizada de manera que cada cual pudiera entregarse a sus ocupaciones sin molestar las de los demás".

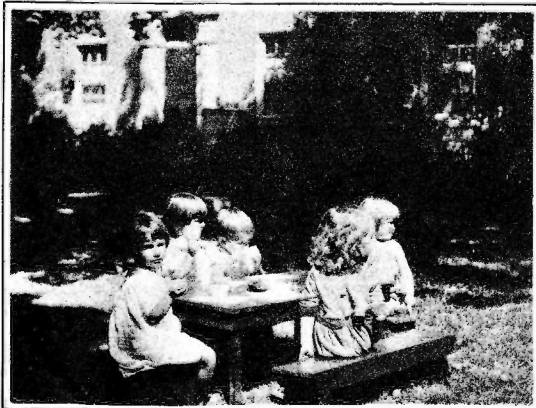
En estas escuelas, en Inglaterra, el niño cuyos padres pueden pagar la mitad o las dos terceras partes del costo de su alimentación, asegurando así la existencia de la escuela. Se calcula un costo de unos 60 pesos al año, por niño, el sostenimiento. La alimentación, tanto en las escuelas McMillan como en las Montessori, ha de darla la escuela; forma parte importantísima del plan de ésta, no sólo porque asegura que el niño no pase hambre, sino porque se hace de una manera científica, para lograr una nutrición perfecta, y porque forma parte de la educación social, al aprender a comer en compañía de otros niños guardando compostura y fi-

nas maneras, haciendo del psico menester algo espiritual.

Para esta obra de educación popular se necesita un gran amor, unido a la firme voluntad de querer. Un amor profundo al niño.

Como dice Bertrand Russell:

"No hay más que un camino para el progreso en la educación como en todas las cosas humanas, y es el de la ciencia guiada por el amor. Sin ciencia, el amor es impotente; sin amor, la ciencia es destructiva. Todo lo que se ha hecho para mejorar la educación de los niños se ha hecho por quienes los amaban; todo ha sido hecho por quienes conocían cuanto podía enseñarles la ciencia en ese aspecto. Este es uno de los beneficios derivados de la educación superior de las mujeres; en épocas pasadas, era mucho más difícil que la ciencia y el amor a los niños coexistieran. La facultad de moldear los cerebros infantiles que la ciencia pone en nuestras manos, es un poder terrible susceptible de un fatal empleo; si cae en personas inhábiles, puede producir un mundo todavía más cruel y despiadado que el mundo casual de la Naturaleza. Con el pretexto de que se les enseña religión, patriotismo, valor, comunismo, amor al pueblo o ardor revolucionario, los niños pueden llegar a ser fanáticos, belicosos y brutales. La enseñanza debe estar inspirada por el amor y debe aspirar a infundir amor en los niños. De lo contrario, será cada vez más dañina al mejorar la técnica científica. El amor a los niños existe en la sociedad como una fuerza efectiva; esto lo demuestra el descenso de la mortalidad infantil y el mejoramiento de la educación. No es un sentimiento muy arraigado todavía, pero el contrario, no sacrificarían los políticos la vida y la felicidad de innumerables niños a sus nefandos proyectos de matanza y opresión—pero existe, y va en aumento. Hay otras formas de amor que es extraño que no existan. Los mismos individuos que prodigan cuidados a sus hijos, les prodigan en la (Continúa en la Pág. 66).



El sabroso desayuno de leche y galletas

# Antes. AHORA Ahora Siempre

**N**UESTRO estimado colega "Ahora", con impetuosa y típicamente juvenil, nos endilga un fiero ataque en su edición correspondiente al domingo 14 de enero en un artículo tan extemporáneo como injusto, que titula "Y ahora, 'Ahora'. ¿Causa? El editorial de CARTELES en que comentamos, como era un deber nuestro, ciertas imputaciones formuladas por el capitán Belisario Hernández y profusamente divulgadas por el radio, en las que se acusaba, no sólo al director de nuestro no menos estimado colega "Bohemia" sino a toda la Prensa de Cuba, de pretender una retribución económica del jefe del Ejército. El capitán Hernández puso en circulación la especie, y era ya del dominio público cuando en nuestro editorial la combatimos. ¿Dónde está, pues, la falta de ética que el colega nos echa en cara? ¿Fue por medio de CARTELES que la opinión pública conoció del deplorable hecho? ¿Hay en parte alguna de nuestro artículo una alusión sutil contra el colega, que tan asperamente se da por atacado? ¿Deslizamos alguna frase que entrañase una acusación, siquiera leve, contra la persona del señor Quevedo? En modo alguno. Hicimos abstracción del cargo concreto y personal que el capitán Hernández formulaba contra el director de "Bohemia", para referirnos a la aviesa versión que nosotros, por generalización, nos atañía; y como hubiéramos seguido la conducta de "Ahora" si a nosotros se nos hubiera remitido la carta, no podíamos mantenernos en un silencio aquescente, después que el documento en cuestión había penetrado en todos los hogares y puesto en tela de juicio el decoro de la Prensa nacional.

El silencio, en este caso, hubiese alcanzado la proporción de una aceptación tácita. Ya se ha dicho que el que calla otorga. Y no creímos prudente otorgar. No hubo, pues, por nuestra parte exhibicionismo. Y si a alguien puede acusarse de ese feo pecado, es a "Ahora", que pretende hacerse la "réclame" a costa nuestra, combatiéndonos gratuitamente e invitándonos a un torneo polémico con el que, como presumiblemente, puede promoverse una mayor venta del número.

Nos interesa, pues, hacer constar, previamente, que no violamos la ética profesional, ya que no divulgamos la carta, sino la combatimos cuando ya era del dominio público para rechazar una generalización que podía alcanzarnos. Sentado este principio, restáanos definir que la interpretación de la moral de clase no puede ser, a nuestro juicio, permanecer mudo cuando la opinión pública ha sido sorprendida por la declaración de un militar de alta graduación que sostiene bajo su firma un cargo infamante. La moral de clase exige, por el contrario, que todos los que sean aludidos protesten de la imputación y la esclarezcan hasta que se evidencie su falsedad. Otra cosa es la técnica del avestruz, que esconde la cabeza bajo el ala para no ver a quién lo ataca.

Y ahora "Ahora" que habla de

ética profesional al mismo tiempo que aremete contra nosotros con una especie envenenada, merece ciertos comentarios a sus declaraciones. Dice que nunca se sometió a la tiranía "que salió diez días a la calle en 1931, y que a lo largo de esos diez días no se sometió a ninguna censura y atacó a fondo al Machado". Añade que "Ahora" no ha aprovechado su influencia como periódico para hacer negocios editoriales, ni con Machado, ni bajo este Gobierno, ni bajo el que pudiera venir mañana", lo que resulta obvio, aparte la reconocida prohibición del colega, ya que en diez días no se pueden hacer muchos *affaires*, ni siquiera con el Sátrapa. Pero todos estos extremos ni nos interesan ni se los hemos preguntado al colega.

Finalmente añade "Ahora": "Queremos que CARTELES sepa, de manera completa y absoluta, que "Ahora" no ha dedicado ninguna edición especial a elogiar en cien páginas de *rotogravure* la más abyecta tiranía de América: la de Venezuela. CARTELES, que demostró una vez, acaso de manera desinteresada y generosa, su profunda devoción por Juan Vicente Gómez, presidente de Venezuela, no está en las mismas condiciones que nosotros".

Otra declaración que, además de un exabrupto mal intencionado, envuelve una afirmación superflua. ¿Cómo podría "Ahora" dedicar una edición en *rotogravure* sin tener prensas para hacerla?

Por lo demás, tiene razón el colega. No estamos en circunstancias iguales y nos será fácil probarlo. La edición de CARTELES, dedicada, no a Juan Vicente Gómez, sino a Venezuela, y no a elogiar a aquel mandatario, sino a conmemorar el Sesquicentenario de Bolívar, libertador de América, se encargará de dar, a quien lo quiera, un rotundo mentis a las

insinuaciones aviesas de nuestros gratuitos difamadores. El número de referencia mereció, precisamente, acerbas críticas por parte de los adictos y parciales de Juan Vicente Gómez, que acusaron a nuestra revista de haber inferido una grave afrenta al funcionario a quienes ellos atribuyen el progreso y la paz octaviana de Venezuela. En cien páginas de texto y de fotografías consagradas a esa nación hermana, no se aludió, ni en el trabajo editorial ni en ningún otro artículo, a la personalidad del general Gómez, cuya biografía ellos consideraban justo y equitativo que se insertase, a menos que se le infriese un agravio al país en la persona del que desde hace más de un cuarto de siglo lo rige.

Ese número, dedicado a Venezuela, no fué sino una edición más entre las muchas que hemos consagrado a exaltar, no los políticos, sino el progreso y la conquista material alcanzados por los países hermanos. Así, ayer, publicamos ediciones extraordinarias dedicadas a México, Honduras, Guatemala y Puerto Rico. En ninguna de ellas incluímos trabajos ditirámicos por los jefes de Estado, ni hemos deslizado juicio alguno, favorable o adverso, sobre la política o la situación interior de esas repúblicas. CARTELES, en su política editorial, no ha querido jamás inmiscuirse en los asuntos domésticos de los países americanos, que considera privativos de ellos, y nos parece que si Cuba, por afirmación nacionalista, pronuncia su voluntad contra la ingerencia de los extraños, no debe un órgano de opinión que se respete realizar,—cuando, como CARTELES, tiene una circulación continental,—esa política de intromisión y de crítica profana que corresponde sólo a los ciudadanos de cada nacionalidad el ejercerla.

La realidad histórica es que Juan Vicente Gómez es el presidente de Venezuela. Y la referencia gráfica a esa verdad, que nosotros recogimos en nuestras columnas, no tiene más trascendencia que la de publicar, hoy como ayer, y por exigencias informativas la prensa de Cuba, el retrato del ex dictador Machado.

Así CARTELES ha publicado en sus páginas el retrato de Stalin, dictador de la Rusia soviética, cuando de la Rusia soviética tratamos, por ser él y no otro el que rige los destinos del ex imperio de los zares, a pesar de que se le acusa de haber inmolado cientos de miles de hombres, a fin de mantener los principios de su programa social y de alcanzar la disciplina heroica que exigen los postulados de la U. R. S. S.

Pero hay un hecho que, sin duda, parecerá extraño a nuestros detractores. Y es el de que la circulación de CARTELES está prohibida en Venezuela.

Finalmente, y para no fatigar a los lectores, audiremos brevemente al pasado revolucionario de "Ahora". Nunca hubiéramos sospechado que el joven colega, tuviera la ferocidad ejemplar de que hablamos. Creíamos que su fervor revolucionario databa de su vida presente, postcaída del Machado. Aquellos diez días cortos de interinatura, de su remoto origen, no creíamos que pudieran ser evocados con mucha gloria. Porque "Ahora" salió precisamente en una oportunidad memorable en que todos los diarios y revistas de la capital estaban clausurados, como represalia oficial, por no someterse a la censura. Y en medio de aquel silencio unánime, "Ahora" requirió y obtuvo de la Secretaría de Gobernación, un permiso para salir a la luz pública, según se afirmó entonces, para beneficiar a un personal ajeno, como clase, a la lucha política, y víctima, a pesar de esa irreprochabilidad, de una represión arbitraria que sólo debía alcanzar a las empresas.

No es presumible, pues, que un Gobierno que clausuraba todas las publicaciones, porque lo combatían, permitiera a "Ahora" el monopolio de la oposición durante sus diez días de existencia. Y creemos que el colega debe ser el primero en no insistir mucho en su brio de entonces, para no despertar suspicacias.

"Ahora" es hoy, no lo negamos, un brioso colega. Y, posiblemente, si las circunstancias le hubieran sido favorables en aquellos días del terror lo hubiera sido antes, sin duda. Pero lo cierto es que "Ahora" no fué a llenar ninguna función vindicativa, como órgano de una clase amordazada, sino a satisfacer, transitoriamente, al problema apremiante que afectaba a la vida de un numeroso personal sin empleo.

Por esa causa es que estamos de acuerdo con "Ahora" en que jamás se sometió a la censura, ya que ésta estaba implícita en el hecho de que el colega saliese. Por tanto, es verdad también que no se halla "Ahora" en las mismas circunstancias de CARTELES.

## El homenaje a Mariano González Gutiérrez



Los organizadores del homenaje a Mariano González Gutiérrez, uno de los líderes más briosos de la lucha contra la tiranía de Machado, y una de las víctimas inmoladas a la causa del bien, reunidos en el teatro Auditorium, donde se efectuó el acto en conmemoración del primer aniversario de su muerte. (Foto Peguado)





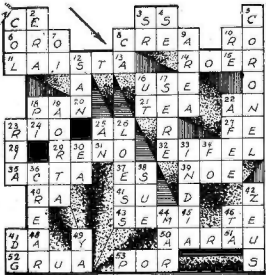
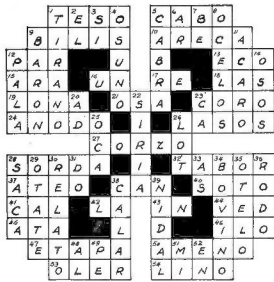
A cargo de Luis Sáenz

SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior:

- 1—Hacerse el sueco.
- 2—A burro muerto la cebada al rabo.
- 3— 1—CST R5D  
2—A3R J. Mueve mate.  
3—C4A
- 4—Comilona.
- 5— 1—26-21 17-26,  
2—16-20 22-15  
3—7-11 24-15  
4—4-18 15-6  
5—18-29 y ganan, comiendo 6 peces y la dama.

A los crucigramas:



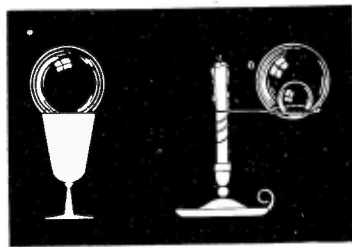
CURIOSIDADES

POMPAS DE JABÓN

La influencia que los objetos electrizados ejercen sobre las pompas de jabón es notabilísima. He aquí otro interesante experimento que la comprueba.

Déjense sobre la mesa, cubierta con un tapete velludo, dos pompas en contacto: basta sacarse del bolsillo una barra de laque, que por el simple rozamiento con el paño se electriza, y aproximarla a las pompas, para que se junten formando una pompa única.

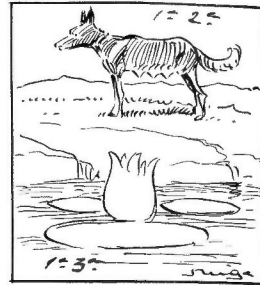
Mejor que dejar las pompas sobre la mesa es sostenerlas con anillos bien mojados con el agua de jabón que ha servido para la preparación de las pompas (Figuras). También se pueden dejar sobre una copa cuyo borde se halle perfectamente mojado por la misma agua de jabón (Figura).



De esta acción que la electricidad ejerce sobre las pompas de jabón, el físico inglés Boys ha sacado partido para dar una hermosa demostración de que las acciones eléctricas no se ejercen en el interior de los conductores, o, como se dice de ordinario: la electricidad queda localizada en la superficie externa de los conductores.

Dentro de una pompa sostenida por un anillo metálico soplese otra pompa; despréndase ésta del tubo mediante una ligera sacudida y apártese el tubo de la pompa exterior. Sobre el conjunto de las dos pompas, una exterior y otra interior, así constituido, no produce efecto alguno el laque electrizado, pues la lámina líquida que forma la pompa externa impide que la pompa interior experimente acción eléctrica alguna.

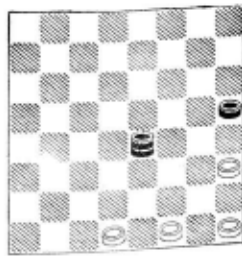
2—CHARADA GRÁFICA.



3—REFRAN.



4—PROBLEMA DE DAMAS.



1—PROBLEMA DE AJEDREZ.



BLANCAS MATAN EN 3.

BLANCAS GANAN EN 3.

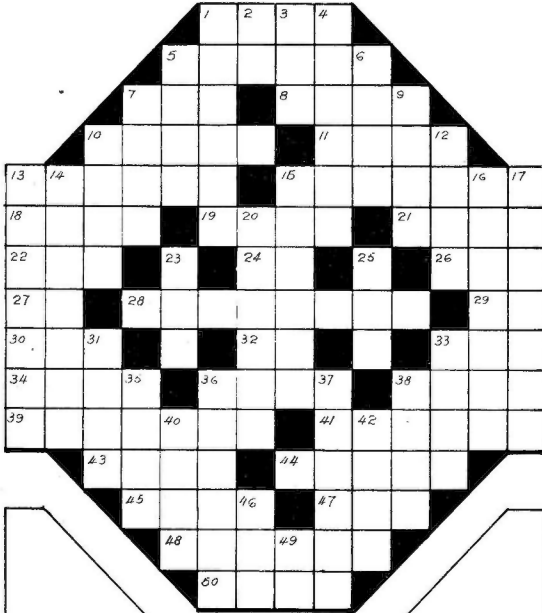
# CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1—Batraco.
- 5—Roedor.
- 7—Larv.
- 8—Nombre de los primitivos poetas de Grecia.
- 10—Guataca.
- 11—Donde ponen las aves.
- 13—Planta cuyas hojas se fuman.
- 15—Argollas para adornar los brazos.
- 18—Día que precedió al de hoy.
- 19—No común.
- 21—Nombre de letra.
- 22—Tejido fino.
- 24—Símbolo químico del litio.
- 25—Genio creador.
- 27—Artículo indeterminado.
- 28—Afectuosa.
- 29—Nota musical.
- 30—Famoso escritor noruego.
- 32—Del verbo ir.
- 33—Lista, nómina.
- 34—Clase de tela.
- 36—Foguera.
- 38—Examina.
- 39—Bacterias que pueden vivir en contacto con el aire.
- 41—Extremidades.
- 43—Gran lago salado.
- 44—Seco.
- 45—Organos de la visión.
- 47—Plantigrado.
- 48—Lanza.
- 50—Individuo de uno de los antiguos pueblos de Italia.

Verticales:

- 1—Que roe.
- 2—Prefijo.
- 3—Nueva (anticuado).
- 4—Licor muy fuerte.
- 5—Quiebra.
- 6—Animadversión.
- 7—Casualidad.
- 9—Reciente de cuero.
- 10—Hijo de Adán.
- 12—Color.
- 13—Que tiene grabados dibujos en la piel.
- 14—Del verbo ayunar.
- 15—Adezezar.
- 16—Aromático.
- 17—Vicijos.
- 20—Mitiga.
- 23—Semejante.
- 25—De esta manera.
- 31—Instrumento musical.
- 33—Mecha de pelo en sortija.
- 35—Animal de vistoso plumaje.
- 36—Abertura inferior del estómago.
- 37—Planta y su fruto.
- 38—Por donde se pasa un río.
- 40—Dignatario turco.
- 42—Señal de alegría.
- 46—Señores.
- 49—Antigua lengua del sur de Francia.



# CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 3—Artículo indeterminado.
- 5—Nota.
- 6—Enfermedad.
- 8—Perro.
- 9—Fruto de la vid. (Pl.)
- 11—Entrega.
- 12—De poco peso.
- 13—Animal bovino.
- 16—Impresión de los cuerpos en el ofato.
- 17—Hogaño.
- 18—Río de Italia.
- 19—Descendencia.
- 20—Antigua ciudad de la Arabia.
- 21—Mueble.
- 22—Altarea.
- 23—Única.
- 25—Nota musical.
- 26—En la baraja.
- 28—Pez marino de carne comestible (Pl.)
- 29—Artículo.
- 31—Casa grande.
- 35—Influsión.
- 36—Archipiélago del Océano Atlántico.
- 39—Almas en pena.
- 42—Numen del poeta.
- 43—Pez grande de mar.
- 46—Parte superior de los árboles.
- 47—Arbol de madera muy dura.
- 48—Destino.
- 49—Resar.
- 50—Ustedes.
- 51—Conjunción.
- 52—Artículo indeterminado.
- 53—Río de España.
- 55—Nombre femenino.
- 57—Poesías.
- 59—Síncope de señores.
- 60—Color.

Verticales:

- 1—Sepulcros levantados de la tierra.
- 2—Sitio poblado de pinos (Pl.)
- 4—Viajes en embarcación.
- 5—Mujeres del pueblo bajo de Madrid.
- 7—Mesa con jofaina para el aseó.
- 8—De lo que se compone la luz blanca.
- 10—Distingue.
- 11—Cubriese con oro.
- 14—Conjunto de instrumentos de cualquier oficio (Pl.)
- 15—Línea trigonométrica.
- 24—Anta.
- 26—Amarran.
- 27—Adornos del vestido.
- 29—El pueblo, el populacho (Pl.)
- 30—Persona pequeñita.
- 31—Apesadumbrada.
- 33—El azul de la heráldica.
- 35—Cubre.
- 37—Falto de luz.
- 38—Que rae.
- 40—Idolos.
- 41—Casa.
- 44—Tinaja.
- 45—Juntar.
- 54—Letra.
- 55—Seguro servidor.
- 56—Terminación verbal.
- 58—Prefijo.



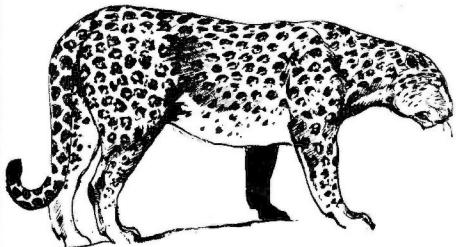




Los **JUDÍOS** conservan los pelos caídos de sus barbas, recogen y queman las uñas que se cortan y no usan para nada el jabón el sábado.



Los **INDIOS** americanos siempre manejaron el arco con los pies, con la misma destreza que con las manos.



El **JAGUAR** es el animal más feroz de América. Su nombre quiere decir en quichua **SANGRE**.



Los indios **TOBOROCHES** fabrican su vivienda en el interior de los árboles Palo Borracho cuyo tronco es esponjoso ya veces tan grueso que no lo abarcan seis hombres tomados de la mano.

Los **COCODRILOS** feroces no matan a los hombres que cazan: los entierran vivos hasta que se pudren, y entonces los comen.



La **VÍBORA** de **CASCABEL** denuncia sus años por los segmentos de su cascabel famoso.



\* En el Bureau of Standards de los Estados Unidos, especie de santuario de pesas y medidas de aquel país, existe la que actualmente es la más pequeña balanza de precisión, la cual indica hasta la millonésima parte de un gramo, medida de suyo tan pequeña que equivale sólo a 648 diezmilésimas de grano. Por medio de esa balanza se puede conocer el aumento de peso de un papel donde se haya escrito una firma; la del presidente Wilson pesaba un trescientos mil avo de onza.

\* Las plantas de mayor longitud pertenecen al tipo de organización más sencilla: son ciertas algas marinas que pueden alcanzar centenares de metros.

\* Contra lo que se suele suponerse, el cabello humano no es perfectamente cilíndrico; por lo general, es más o menos aplastado en una dirección.

Cuanto más cilíndrico es el pelo más tendencia tiene a crecer en línea recta, y cuanto más aplastado más se inclina a enortijarse. Así, pues, el cabello muy rizado es siempre cabello muy aplastado.

\* Cerca de Waterford, Irlanda, se alza desde hace muchos años un pilar, cuyo objeto es señalar a los marinos el puerto de Waterford.

Entre las muchachas del país existe la creencia de que toda mujer soltera que da tres vueltas alrededor del pilar, saltando en una pierna, encuentra marido en el término de un año. La creencia se cumple o no, como es lógico; pero lo cierto es que todos los años van numerosas turistas a probar fortuna.

\* El Diccionario chino formado por Facut-She 1,100 años antes de Jesucristo, es el más antiguo que se conoce en la historia literaria.

\* Más de una tercera parte del territorio de la Gran Bretaña es propiedad de los miembros de la Cámara de los Lores.

Los espejos de cristal se conocían ya por el año 23 (a. de J.), pero se perdió el arte de hacerlos, y no volvió a descubrirse hasta el 1300.

\* Arsenius, un sabio viejo ya y muy entendido en estas cosas, aseguraba que el frío de los es-

pacios interplanetarios llegaba a la horrorosa temperatura de 220 grados bajo cero.

Los modernísimos sabios han querido rectificar estas cuentas, por suponerse no acaban de ser exactas y el resultado es más espeluznante aún. En los espacios siderales debe sentirse un frío de 265 grados bajo cero.

\* Las angulas contienen tanto veneno como las víboras; así al menos lo dice un doctor italiano. Afirma éste que en sus investigaciones ha comprobado que una angula de cuatro libras contiene bastante veneno para matar diez hombres; sólo que la angula carece de colmillos con que inocular su veneno. Además se desvirtúa éste al ser guisado.

\* El rajá de Indore, tiene un mobiliario completo de cristal. Las sillas, las camas, las mesas y otros artículos, son de dicho material.

\* Los esquimales son menos obtusos de lo que cree la vulgaridad de las gentes. Es costumbre entre ellos pagar por anticipado los honorarios del médico. Esto parece una señal de candidez, pero resulta que, si el enfermo se muere, el doctor tiene que devolver lo que cobró, y aquí está el lado práctico de tan original costumbre.

\* Nombres de caballos célebres en la historia y en la leyenda: "Bucéfalo", el caballo de Alejandro.

"Babieca", el del Cid.  
"Copenhague", el de Wellington.  
"Rocinante", el de Quijote.  
"Pegaso", el de los poetas.

\* En Breslaur hay una chimenea de papel de 50 pies de altura. Está hecha de pasta de papel comprimida, que, según se dice, es una de las sustancias menos inflamables y un excelente material para hacer puertas a prueba de fuego.

\* Los cristales venecianos tenían fama de ser tan sensibles, que se rompían al contacto de cualquier veneno. Esta creencia dió pie a muchas extrañas leyendas, en las que se relataba de qué modo en la Edad Media, aquellos que temían secretos ataques de sus enemigos, adoptaban, entre otros precauciones, la de beber todos los líquidos en vaso de cristal de Venecia.



## El mejor regalo para su novia

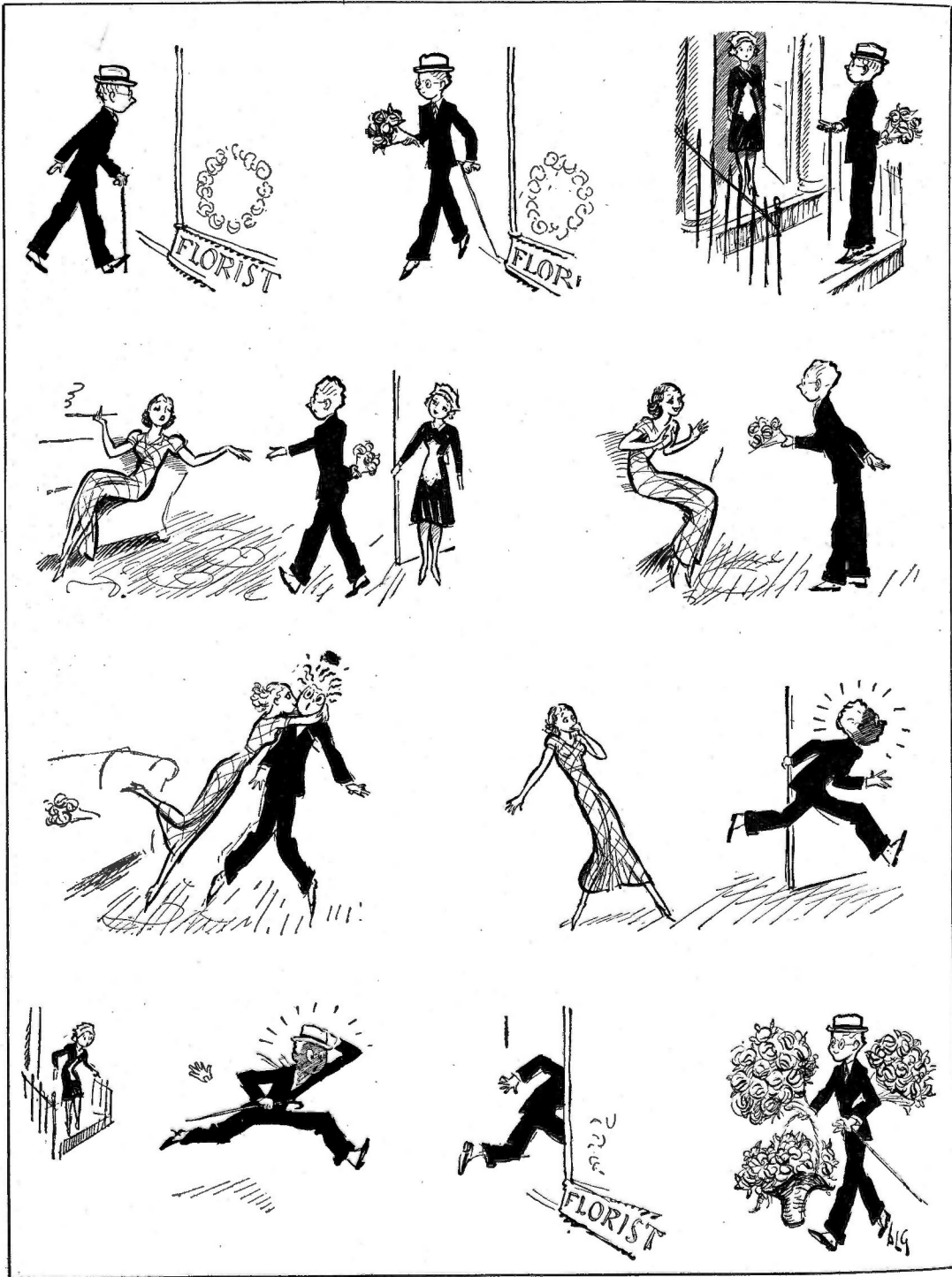
Una suscripción a

# SOCIAL

la revista elegante

DOS PESOS AL AÑO

Ave. de Menocal y Peñalver  
La Habana, Cuba



El novio que descubrió que a ella le gustaban las flores.  
(De "London Opinion")

# CARTELES

Fundado en 1919

Miembro del Audit Bureau of Circulations

DIRECTOR:

ALFREDO T. QUÍLEZ

ADMINISTRADOR:

MANUEL DE LA TORRIENTE

Publicado en la ciudad de La Habana, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. Menocal y Peñalver.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-9621; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos, para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, Paris; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlin.—Número suelto, \$0.10. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XX.

LA HABANA, ENERO 21-1934

No. 3

## Inundación Auténtica



Quince muertos y millares de heridos produjo en Chehalis, pueblo enclavado en Seattle, Washington, esta inundación que un fotógrafo intrépido pudo captar con su lente desde un avión, y que ofrecemos a nuestros lectores. Las aguas lo barrieron todo. Y lo que aun está en pie, ha quedado en estado de ruina. Cosa muy explicable si se tiene en cuenta que esta inundación ha sido, también, una inundación auténtica.

# Una vez yo

Un cuento por

La famosa autora de «Gran Hotel»

**M**o eran las siete de la mañana todavía cuando María Erskine leyó en su diario de Los Angeles que Anita Cole había sido escogida para el rol estelar de *Fredericka*, en "Todo por amor".

En Hollywood se reputaba a María como la más madrugadora de las estrellas. Y se sabía que una de las pocas oportunidades de ver su rostro fuera de la pantalla era cuando ella, cabalgando sobre Bel-Air, daba su acostumbrada galopada matinal por las lomas.

María era aclamada como la más bella actriz del cinema; y aunque esa pública apreciación era la base de su fama, ella evitaba la adulación a que ese concepto daba oportunidad. Saber que era mirada y admirada como una joya le producía inevitable nerviosidad. Consideraba como una verdadera expiación, exigida por el crimen que es todo exceso de popularidad, tener que emplear horas y horas ante el magnífico espejo de su tocador... Había llegado a cansarse de su propio rostro, y se extrañaba de que el público no sufriera de igual cansancio. Además, aquellas pequeñas sombras, aquellas pequeñas arrugas que la mortificaban...

Así, vivía presa del miedo, sintiendo como si en torno de su corazón fuera estrechándose un círculo férreo de pavor. Presa del miedo al día en que productores y públicos se hastiaran de ella. Esa perpetua intranquilidad la había tornado retraída y huraña.

«El amor? Casada a los diez y ocho, divorciada a los veintinueve. Después, por un año entero había adorado al director que había "descubierto" en ella a una luminaria del cine. Aquello había sido un idilio unilateral. El la trataba como un donador puede tratar a un cachorro de león sujeto al "training"; para él ella no era una mujer sino simplemente un objeto con el cual podía producir determinados efectos sobre una pantalla. Llegó un momento en que ella comenzó a advertir en los ojos de su director extrañas llamas de pasión; algo andaba mal. Poco después él se suicidaba, sin dejar explicación alguna de sus actos. Nadie tampoco halló la explicación.

Después de aquello, una desolada María se arrojó desesperadamente en un nuevo idilio con uno de los galanes de la pantalla, Frank Cliff. Fué un romance apasionado y fugaz. A ella le pareció en todo momento que re-

presentaba una film; ¡todo era tan encantador y romántico! El fin fué una formidable explosión: la más cercana rival de María, Anita Cole, le arrebató su hombre. Y la historia recorrió la primera página de todos los diarios; ninguna fase del asunto escapó a la avidez de los reporteros. La publicidad se extendió meses y meses... hasta que Frank Cliff, obtuvo el divorcio de María, casándose con Anita.

María Erskine salió de aquella tempestad convertida en una mujer concentrada en sí misma; más aún, esquivaba al trato de las gentes. Desde entonces en la imagen que de su rostro le devolvía el espejo pudo advertir un extraño gesto de resignación en la boca, mundialmente famosa.

Y aquella mañana el periódico decía que Anita Cole era la estrella seleccionada para el rol de *Fredericka!*

María no dió su acostumbrada galopada por las lomas. Cinco minutos antes de las nueve ya estaba en la oficina de Bill Parker, gerente de la "Phoenix Films Corporation". Se sentó en uno de los bancos del salón de espera; en sus labios se adivinaba una expresión de ira contenida. Apareció Bill a las nueve menos dos, y a las nueve y diez era el vortice de la más acclionada escena, que nunca le había hecho una de sus estrellas en plena oficina.

María expuso, en son de guerra, su cuestión. ¿Qué historia era esa del periódico? El rol de *Fredericka* era suyo, exclusivamente suyo; se le había prometido. Había sido escrito para ella; no hacía más que tres años fué su gran triunfo en el cine silente. ¿No lo había adaptado para ella Edward Keith, el director "hechicida"? Ese rol la había hecho mundialmente famosa. Añochó, que "Todo por amor" iba a ser producida como película sonora, *nadie* iba a quitarle su papel.

Poco antes de las nueve y treinta el ciclón marcó su punto culminante: uno de los tinteros de la escribanía de Bill voló por la estancia hasta ir a entrar en catastrófico contacto con el espejo colgado sobre la hermosa chimenea. A las nueve y cuarenta y cinco la tempestad se desahogó en lluvia... de lágrimas. Enrollada en el diván, María sollozaba minutos gamente. Faltando unos minutos para las diez Bill pudo comenzar a exponer los motivos que habían inspirado la alteración de los planes para "Todo por amor". María Erskine, la gran actriz—ex-

Version de A. RAMÍREZ

# Ulé' Armado

WICKI BAUM



pliqué Bill — había cambiado... Era, ya, la más hermosa, la más interesante, la más divina de las estrellas de Hollywood. Su personalidad era superior a la que requería el rol de *Fredericka*. Su tipo ahora era el de la mujer experimentada, reconcentrada en sí misma, dominadora: la mujer que interesa y apasiona y conmueve. El papel de *Fredericka* era sumamente ingenuo para ella: debía reconocer que carecía de intensidad, de profundidad psicológica...

Antes aquellas palabras, María reaccionó violentamente. Saltó del diván como si la hubiera picado una vibora.

—¡Ah! ¡Ese es el secreto, señor Barker! —rugió.— ¡Me considera vieja para interpretar a *Fredericka*! ¿Vieja con veintisiete años? ¡Bien, muy bien! Si no soy suficientemente joven para hacer *Fredericka*, rompo el contrato. No estoy atada a esta profesión por lazos de hierro. ¡Estoy encantada de cancelar mi contrato!

Bill Barker se confesó luego que jamás había escuchado tantas amenazas, gritos y reproches como los que siguieron a aquel desahogo de su estrella. A las diez y cuarenta y cinco Bill Barker abandonó su oficina, pálido y tembloroso. María Erskine se alejó por la puerta trasera, cubriéndose el rostro con el pañuelo al acercarse al auto, parqueado en la entrada principal, siempre llena de curiosos. La necesidad de Bill de concurrir a una reunión con los directores de la compañía lo había obligado a poner fin a la entrevista con María. Sucedió, pues, que la máxima estrella de la Phoenix Film se dirigió sola hacia su casa; sola, desilusionada y cólerica.

Una vez en el hogar, cambió sus ropas de calle por un pantalón de pana y una camisa de hombre; retornó entonces al garage, extrajo el pequeño *roadster* de sport, y se lanzó a la carretera a alta velocidad.

La furia que la poseía la impulsaba a alejarse de Hollywood. Sentía también, como en otras ocasiones, un vivo deseo de libertad, de desconexión con el ambiente artístico que la sofocaba. Pero la guaba, sobre todo, en aquella fuga, el definido propósito de vengarse de la mala jugada de que la había hecho víctima la Phoenix Film.

A las dos y treinta el departamento de publicidad de la Phoenix se comunicaba con la casa de María. Se le informó de que la estrella había abandonado el pue-

blo sin dejar aviso de ninguna índole. Se desencadenó la tormenta: urgentes llamadas telefónicas; idas y venidas de secretarios; directores indignados; maldiciones entre dientes... Bill Parker se hizo cargo de resolver la inesperada complicación.

El motivo de todo aquel enredo que Bill tenía en sus manos era sencillo. Ese día, miércoles 14 de febrero, tendría lugar la *première* de "Tempestades del Corazón" en el teatro Phoenix, a las ocho y cuarenta de la noche. Se había anunciado que María Erskine, estrella máxima de esa film y de la casa productora presenciaría la *première*. Es más, el departamento de publicidad venía prometiendo desde semanas atrás algo extraordinario: María Erskine hablaría "en persona" esa noche. Los reportérs saboreaban de antemano el acontecimiento. Las reservas de Policía estaban preparadas para instalar una doble línea de sus hombres en todo el distrito.

¡Y María se había ausentado!

Bill Barker se dijo que aquello era para desmayarse. Pero no se desmayó; reunió rápidamente a sus lugartenientes y pidió con urgencia al director que tenía a su cargo el reparto de papeles, George Lawrence, un inglés con la apariencia siniestra de un Borgia y el pesimismo de un desencantado de la vida, pero con la energía de un verdadero inglés.

—¿Tenemos "doble" de María Erskine?—preguntó Bill.

—Sí,—repuso Lawrence.

—¡Llámelas al instante.

—No está en la ciudad.

—¡Cómo!—disparó Bill indignado.—¿Es esta una epidemia de ausencias?

—Se caso y abandonó el pueblo en viaje de bodas... Todas las "dobles" de María se casan en seguida!

—¿Sí?

—Sí. Como se parecen a nuestra estrella no les resulta difícil hallar marido.

—Bien, bien... ¿No habrá en Hollywood cientos de muchachas que se parezcan a María?

—Seguramente.

—Pues busque la que más se aproxime a ella, vístala como si fuera ella, y cívéle en el cerebro las palabras que nuestro departamento de publicidad escribió para ella. Ofrezcale diez o quince dólares. Mejor, treinta, y prométele trabajo. Cuando esté dispuesta aviseme para ir a verla.

Lawrence regresó a su oficina;

(Continúa en la Pág. 53).

¡Custodiamos de E. Blossom



# LUCRECIA BORI

## Salva la Temporada del METROPOLITAN.

por H. I. BROCK, del staff del The New York Times, N.Y.

Traducción de Gaspar Muñoz



Lucrecia BORI  
(Foto Internacional).



INCUENTA años han pasado ya por el Metropolitan Opera House de New York, y el famoso templo de la élite social y de los amantes del arte lírico comienza la otra mitad de su siglo.

Por primera vez en su larga historia, la ópera con que inició la temporada no fué una partitura importada del repertorio europeo. Fué, por el contrario, una obra norteamericana, de Deems Taylor, aunque su libro está basado en la inmortal novela del inglés George du Maurier.

Esto se debe, en primer lugar, a que Europa ha perdido, por diversos motivos, su popularidad entre nosotros, y en segundo, y muy especialmente, a que el papel de la heroína de Towers, en la ópera "Peter Ibbetson", constituye una de las más notables creaciones de Lucrecia Bori.

Hay que saber que el papel más reciente y distinguido, desempeñado por la señorita Bori, fué el de la Juana de Areo, que lozrara salvar al Metropolitan, cuando su situación parecía más desesperada que la del mismo Delfin francés. Y la heroína de tan gran aventura tuvo que ser especialmente homenajeada la misma noche de la apertura de la temporada.

Los antecedentes del caso pueden sintetizarse diciendo que en la primavera pasada, cuando parecía imposible que el Metropolitan pudiera ofrecer otra temporada de ópera, Lucrecia Bori se hizo cargo de la campaña de salvamento. Organizando un comité femenino de acción, se lanzó a la lucha con una intensidad tan magnífica y contagiosa, que en el breve espacio de dos meses logró levantar un fondo de garantía de \$300.000 para hacerle frente al déficit calculado por los antiguos patronos del Metropolitan, que no se hallaban dispuestos, como tantas otras veces, a enjugarlo por su cuenta.

Nada puede imaginarse más modesto que la actitud de la famosa soprano respecto a su eficazísima actuación.

—¿Qué hizo usted?—le preguntamos.

—Abro una oficina—nos contestó—con una, dos, tres y luego cuatro muchachas que me ayudan. Comienzo a escribir cartas y más cartas a todo el mundo, a los abonados al Metropolitan y orquestas simfónicas. Más tarde, me dicen que tengo que hablar en público. Lo hago frente al telón, en los entreactos de la ópera; ante el micrófono en las estaciones radio-emisoras, y en otros lugares como el Colony Club y los cabarets "Dutch Treat" y el "Coffee House".

Me interesa tanto la campaña, que no puedo comer ni dormir con tranquilidad. Pero gozo trabajando. Me gusta hacer cosas. Me agrada la responsabilidad. Y todo

el mundo ayuda. Mrs. Belmont pronuncia un discurso, y yo lloro de emoción. Miss Farrar habla muy bellamente, y yo me siento abochornada de lo mal que lo hago. Pero no me acobardo. Sigo. Hace veinte años que canto en el Metropolitan; es el lugar donde me gano el pan. Pero es mucho más que eso para mí...

Mis Bori no amplió sus motivos altruistas. Respecto a eso, ahí está el testimonio elocuente de sus compañeras y beneficiarios. Pero la artista, vivaz y graciosa, no lucía, al hablarlos, la persona que tuviera que preocuparse por ganar el pan, ni tampoco la que hubiera cantado en el Metropolitan durante un cuarto de siglo. La verdad es que la famosa soprano debutó en New York cuando era sumamente joven, y por ello ha llegado a ser veterana, en el mismo apogeo de una carrera artística que le ha llevado a conquistar un puesto especial en la admiración y afecto de los amantes de la ópera y el público en general.

Sin reservas de ninguna clase, la dirección del Metropolitan le da el crédito de haber logrado con su entusiasmo, devoción, intensidad, persistencia y simpatías, lo que tal dirección jamás pudo haber conseguido por su cuenta. Co-

mo dijo muy bien un hombre de alta significación. "Era algo muy difícil el negarse a ayudar a miss Bori". En la larga y distinguida lista de artistas favoritos del público neoyorquino en distintas épocas, ninguno pudo nunca igualar el triunfo de la famosa cantante. Ninguno de ellos logró jamás librar la ciudadela. Y esto es un hecho indiscutible, manténgase o no libre en el futuro dicha ciudadela.

Al comenzar la temporada quincuagésimo primera del Metropolitan Opera House, de New York, y la vigésimo primera de la dirección del señor Gatti-Casazza, con bastante retraso y menor número de representaciones, no se ha podido determinar aún lo que el porvenir reserva al templo máximo del arte lírico del continente. Pero no faltan señales de que el curso de la ópera, a pesar de los profundos cambios ocurridos en el sistema social que a la misma le dió vida, no ha llegado, ni con mucho, a su término definitivo.

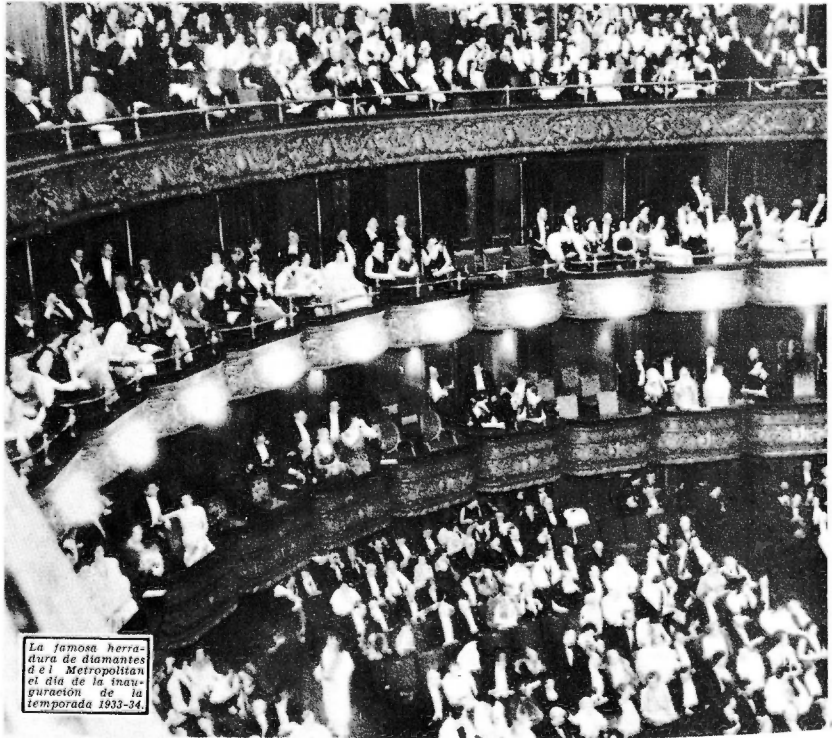
Medio siglo, y en particular los últimos veinticinco años, han producido una asombrosa difusión del interés musical. Elementos nuevos, de distintas razas y planes sociales, se han sentido impregnados de tal interés. Ello ha

traído la inyección reciente de sangre nueva en la directiva del Metropolitan, logrando así disipar un poco la frigidité que se había apoderado de los dioses que hace tanto tiempo reinan en aquel Olimpo—o Parnaso, si el lector lo prefiere.

Los hombres nuevos vislumbran oportunidades en las nuevas fuerzas sociales, que para los olímpicos de la vieja guardia sólo auguran el caos. Existe la impresión fundada de que estos hombres, o algunos de ellos, están dispuestos a respaldar al Metropolitan, por lo menos durante el tiempo suficiente para determinar si es posible que tales fuerzas coadyuven al propósito que se supone anime a la ópera.

Esto puede muy bien traer como consecuencia el que el Metropolitan del porvenir, aun permaneciendo en el edificio actual, que no sirve para otra cosa, no sea la peculiar institución neoyorquina que ha sido hasta la fecha. Si con ello se habrá de ganar o perder, y qué será lo que se gane y qué lo que se pierda, son todas cosas secundarias al principal propósito de mantener en pie una institución que tanto significa para muchos, y que goza de una aureola de leyenda, formada a través de dos

(Continúa en la Pág. 52.)



La famosa herradura de diamantes del Metropolitan el día de la inauguración de la temporada 1933-34.

# HORAS DE LA TIERRA y del



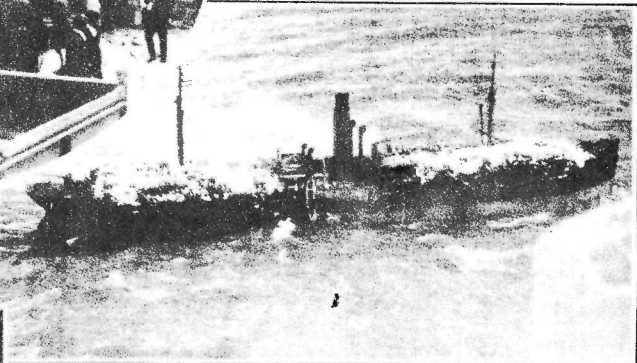
(Fotos International News Service).

**MILAN, Italia.**—Al derribarse el elevado urbano de la vieja estación ferroviaria de esta ciudad, por el que corrían varios trenes, cuatro personas murieron y otras diez resultaron heridas. El tránsito quedó paralizado. La foto muestra los trabajos de escombros.

**KASHIWAZAKI, Japón.**—Tres muertos—un bombero y dos pasajeros—y diez heridos, produjo esta catástrofe ferroviaria. El expreso de Shin-Esu descarriló a causa de las lluvias y descendió, terraplén abajo, para estrellarse en las rocas de la costa. Aquí se ven las obras de salvamento.

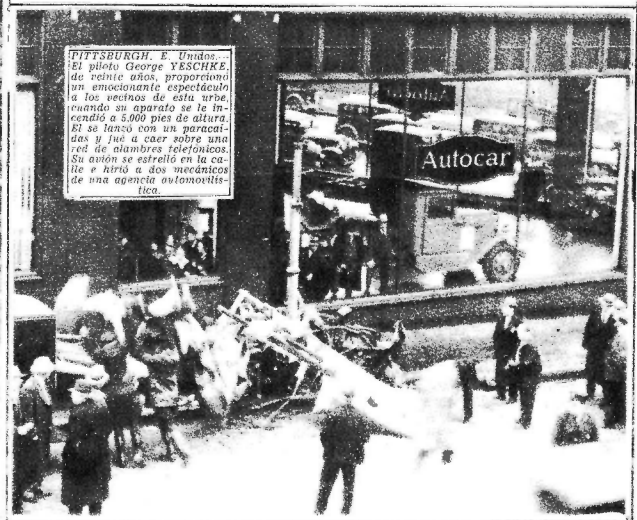


**LAGNY, Francia.**—Una espantosa catástrofe ferroviaria llevó el luto a cientos de hogares franceses, cuando el expreso de Paris-Estrasburgo se telegrafió con el de Paris-Nancy, cuando ambos corrían a una velocidad de 63 millas por hora. Ciento setenta y cinco pasajeros murieron y más de doscientos resultaron lesionados. Las víctimas, en su mayoría, regresaron a sus hogares para celebrar la fiesta pascual.



**LONDRES, Inglaterra.**—La tripulación íntegra pudo salvarse, pero el barco se destruyó totalmente, cuando, en ruta hacia Yarmouth, y conduciendo un cargamento de heno, se incendió el "portocool", por la imprudencia de un tripulante. Esta espléndida foto fue hecha desde el aire, cuando el buque era pasto de las llamas.

**PITTSBURGH, E. Unidos.**  
El piloto George YESCHKE, de veinte años, proporcionó un emocionante espectáculo a los vecinos de esta urbe, cuando su aparato se le incendió a 5,000 pies de altura. El se lanzó con un paracaídas y fue a caer sobre una red de alambres telefónicos. Su avión se estrelló en la calle y hirió a dos mecánicos de una agencia aeronáutica.







# O'MALLEY VIOLA LA LEY

por **William MacHARG**

*¿O'Malley viola la Ley? Sí, aunque parezca increíble. O'Malley, el ingenioso detective, se conduce una vez como uno de los hombres dañinos en cuya persecución se ha especializado: como un delincuente. Vea cómo y por qué el policía viola la Ley...*

**S**E trata — me dijo O'Malley — del asalto a una joyería, la de Paden y Compañía... El señor Paden abrió esta mañana su comercio, entraron los bandidos y pusieron al buen comerciante fuera de combate bien pronto.

—¿Cómo fué la cosa?—interrogué.

—Bien fácil... Un individuo entró como si fuera un cliente; después entraron dos hombres más. Al ver Paden que se trataba de un asalto en forma, ensayó cerrar la caja; entonces los bandidos lo atacaron. Se trata de gente lista, que trabaja con rapidez y precisión.

—¿Hay detenidos?

—Los muchachos del precinto detuvieron a un individuo nombrado Enbrock.

—¿Tienen alguna prueba contra él?

—Se le vió rondando por la joyería. Los buenos saltadores no trabajan a menos de estar seguros de que tienen el camino limpio. La Policía cree que Enbrock actuó de vigía.

Nos detuvimos en la estación policíaca para ver al hombre capturado. Tendría unos veinticuatro años y no era mal parecido. No quiso hablar de sí mismo.

—¿Niegas estar en combinación con los saltadores de la joyería?

—Le preguntó O'Malley.

—Lo niego en absoluto.

—Entonces... ¿por qué rondabas por allí?

—Tengo el derecho de ir y venir por donde me dé la gana.

—No sacaremos nada de este

individuo, — decidió O'Malley. — Probablemente tampoco sacaremos nada de la joyería, pero dejemos ir a echarle una ojeada. Primero quiero ver al infeliz joyero.

Fuimos a mirar a Paden. Era un hombre pequeño, de pelo blanco, como de unos sesenta años. Me sorprendió que un hombre tan débil hubiera resistido a los ladrones. De allí seguimos a la tienda.

La joyería de Paden y Compañía ocupaba un pequeño local en el extremo septentrional de Manhattan. Estaba ocupada entonces por un grupo de policías, un dependiente y una de las más lindas pelirrojas que en mi vida había visto y que resultó ser la hija del joyero. Hallamos a la señorita Paden llorando aún.

—¿Han encontrado algo útil?—interrogó O'Malley.

Un sombrero, repuso un oficial, mientras nos mostraba el objeto nombrado.—No puede ser de Paden, porque el suyo está colgado en el closet. Debe ser de uno de los bandidos.

—¿Cuanto se llevaron? — preguntó O'Malley.

—Unos \$40,000,—explicó el policía, mostrando una lista suminis-

trada por la compañía aseguradora.

O'Malley abandonó el grupo de policías y se dirigió a la hija del joyero.

—¿Sabe usted algo acerca de ese Enbrock, señorita Paden?

—Sí. Lo conocí en la playa, y luego lo he visto varias veces en la joyería. Pensé que venía a verme; pero la Policía cree que es cómplice de los ladrones...

—Bien. ¿Su papá se encargaba de abrir la tienda todos los días?

—No. Generalmente el señor Malling se ocupaba de ello.

—¿Quién es el señor Malling?

—El socio de papá. Mi padre no era muy activo en el negocio últimamente. El señor Malling fué arrollado anoche por un taxi y está en el hospital. Papá fué a verlo anoche mismo, pero lo halló inconsciente.

—Bien,—concluyó O'Malley, y siguió, dirigiéndose a mi sonriente.—Creo que ya hay aquí policías suficientes para sacar conclusiones sobre ese sombrero. Vámonos a ver al socio de Paden.

Fuimos al hospital. Las autoridades del establecimiento nos permitieron ver al lesionado, que era

un hombre alto, de buena apariencia, de unos treinta y cinco años.

—¿Cómo fué el accidente?—le interrogó O'Malley.

—Casi no puedo decirlo. Traté de cruzar la calle. Y mi siguiente percepción fué la de hallarme en el hospital. Pero, señor, eso no importa. Lo terrible es lo que ha pasado al pobre Gerald Paden. Fué él quien me encarrilló en la vida.

—¿A qué hora fué el accidente?

—Debía ser la una de la madrugada. Estuve cenando con unos amigos en el restaurante al salir del teatro.

—¿Cuál restaurante?

—El "O'Connell".

—¿Sabe usted algo acerca de Enbrock, señor Malling?

—Solamente que fué a la tienda varias veces.

Terminó así la entrevista con el socio de Paden. Cuando abandonamos el hospital O'Malley me dijo:

—Iremos a ver al individuo que arrolló a Malling.

La Policía tenía el nombre y la dirección del chófer y el número de su auto. Fácilmente lo encontramos. Era un joven de saludable y vigorosa apariencia.

—¿Cómo fué el accidente?—demandó O'Malley.

—No puedo decirlo,—se expresó el chófer.—No vi a ese hombre hasta que estaba materialmente frente a mi carro. No pude hacer nada para evitar cogerlo.

—Me parece todo muy sencillo—expuse a O'Malley.

—¿Sí? ¿Qué cosa es sencilla?

(Continúa en la Pág. 52)

U  
J  
E  
R  
Con



V  
E  
L  
O



con de los  
maña un



**El máximo éxito en  
aperitivos del  
mundo entero**

VERMOUTH



TORINO

# El Caballero Rojo de Alemania

Floyd GIBBONS

Richthofen tomó una licencia y abandonó el frente por orden del Comandante en Jefe, después de su quincuagésimosegunda victoria. Toda Alemania le aclamó. Almorzó con el Kaiser y fue recibido por Hindenburg y Ludendorff. Cansado del papel de héroe, escapó a un coto de caza en Freiburg, en busca de distracción. Mientras tanto, Lothar, su hermano más joven, tomó el mando del Ocneco Jagdstaffel. En un combate aéreo, el día 7 de mayo de 1917, fue herido y su avión cayó sin control. En el mismo combate, el capitán Albert Ball, el gran as inglés, fue derribado y Lothar recibió crédito por la victoria.

## CAPITULO XIII

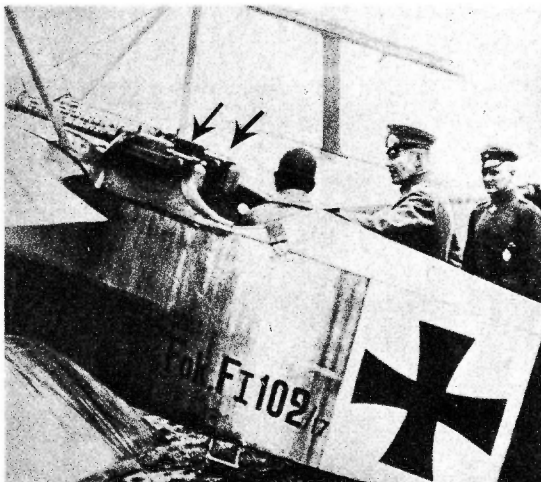
**P**ARA los dos Richthofen y su familia, y en general para toda Alemania, era un motivo de orgullo que los hermanos hubiesen derribado, cada uno, a un campeón inglés del aire.

Todos los periódicos que reseñaban la victoria de Lothar sobre Ball recordaban que Manfred mató, como su oncenava víctima del año anterior, nada menos que al renombrado y condecorado as inglés comandante Hawker.

Seguro de que su hermano se repondría de la herida, el as siguió gozando de su licencia y dedicándose a la caza, ignorante de que las cosas en el frente variaban rápidamente y eran muy distintas a como las dejó.

Mientras pasaba sus vacaciones cazando, recibió una invitación del príncipe de Pless para cazar bisontes en los territorios de éste.

Richthofen quedó encantado ante la perspectiva de probar su puntería con estos poderosos ani-



FOKKER, el diseñador de aeroplanos; el general KOEPPNER, jefe de las fuerzas aéreas alemanas, y RICHTHOFFEN, en conferencia. Fokker aparece sentado en el triplano rojo, diseñado por él, con el que él y los alemanes ganaron muchas de sus victorias y en el que fue, al fin, muerto. Nótese las ametralladoras gemelas (indicadas por flechas), frente al asiento del piloto.

males, que existen en Europa tan sólo en los dominios del príncipe de Pless y en los del desaparecido zar de Bielozielch. En estos últimos campos han sido casi exterminados por soldados hambrientos de Alemania y Rusia.

Ya en Pless, corrió desde el tren, exigiendo al guardabosque que le llevara al campo inmediatamente. Estaba decidido a cobrar una de las raras piezas de caza el mismo día de su llegada. Y triunfó en su propósito.

Dos horas de recorrido por los bosques y vió aparecer entre los árboles la ansiada presa. Un enorme animal cargó contra los cazadores.

Richthofen disparó tres veces sucesivamente contra él y la tercera bala derribó a la poderosa bestia, muerta, a unas cincuenta yardas del montículo donde se hallaba el as, gozando de la que después llamó su mayor emoción en la cacería.

Presenció luego el descuartizamiento del animal y la separación de la enorme cabeza, que mandó a diseccionar y colocó sobre su cama, en Schweidnitz, donde sólo ha servido más tarde para asustar a una tia solterona que utilizó su habitación.

La estancia de Richthofen en el bosque fue acortada por las noticias alarmantes llegadas del frente de batalla. La contienda en el aire se hacía por días más reñida y las pérdidas de Alemania iban en aumento.

La situación imperante durante el "sangriento abril", cuando los alemanes destruían cuatro aviones británicos por cada uno que perdían, había desaparecido.

Las ventajas del equipo superior, que contribuyeron en no po-

co grado a las victorias de Richthofen ya no existían. Los aparatos ingleses de nuevo modelo habían sido entregados por fin.

Necesitaban al as en el frente. Recibió órdenes cancelando su licencia, y el 10 de junio reportó al cuartel general en Kreuznach.

Luego siguieron dos días de conferencias y almuerzos con el Kaiser y con el Rey de Bulgaria, que le condecoró.

Le agradaba el viejo monarca por su vivo interés en los asuntos aviadores y gozó cambiando anécdotas de caza con el príncipe de Pless.

Pero sobre todo esto, tenía grabado en la mente que su presencia era necesaria en el frente y que su *Jagdstaffel*, que durante su ausencia sufrió grandes pérdidas, le necesitaba para reorganizarlo e inspirarlo.

En la semana comprendida entre el primero y el 7 de junio, durante las operaciones preliminares de la batalla de Messines, las fuerzas aéreas británicas arrebataron la supremacía aviadora a los alemanes. Veinticuatro aparatos alemanes fueron derribados y muchos más cayeron fuera de control.

Durante la batalla, que iba en progreso mientras Richthofen se hallaba en el cuartel general, los aviadores ingleses barrieron las fuerzas aéreas alemanas del frente de batalla, con el resultado de que los cañones alemanes perdieron la ventaja de la observación aérea y la infantería británica avanzaba con menos peligro de ser detenida por el barrage enemigo.

Nuevas máquinas y pilotos ingleses llegaban al frente en mayor número, y los alemanes supieron que miles de americanos to-

maban rápidos cursos de *training* para ingresar en los servicios aéreos ingleses y franceses.

Los nuevos modelos británicos eran: el Bristol de combate de dos asientos, el S. E. 5 de combate, de un asiento, y el D. H. 4, de dos asientos, de combate y bombardeo. Pronto dieron muestras de poder competir con los veloces Albatross y Halberstadter.

Richthofen llegó al frente el día 14 de junio y volvió a tomar el mando del Ocneco Jagdstaffel que, además de su hermano, había sufrido otras bajas. Los oficiales supervivientes le dijeron que las cosas habían cambiado en el aire, y que los ingleses eran más fuertes ahora de lo que fueron cuando su anterior dominio en el Somme, hacía un año.

Se le avisó al as que los nuevos aparatos enemigos eran más veloces, que resultaba peligroso atacar a los aviones británicos de dos asientos por retaguardia, y mucho más acertárselos desde abajo. Además, supo que los nuevos pilotos ingleses eran más atrevidos y arriesgados que nunca y que el enemigo seguía manteniendo su táctica de llevar la pelea al lado alemán de las trincheras.

Mientras las unidades alemanas en el frente habían tratado de hacer frente a la situación de inferioridad comandándose en formaciones mayores, los centros aéreos trabajaban en planes para la organización en escala aun mayor de la intentada hasta entonces. Se organizaron los *Jagdgeschwader* o escuadrones de caza, compuesto cada uno de cuatro *staffels* y con un total de cuarentiocho aviones.

Estas fueron las organizaciones que primeramente ganaron el nombre de "ciros" entre los aliados, debido a que eran trasladadas de tiempo en tiempo de un sitio a otro de la línea de combate, donde las fuerzas aéreas locales necesitaban refuerzos. Estaban compuestas de los mejores pilotos y mandadas por un jefe especial.

Las organizaciones no se completaron en junio y no se hicieron su aparición en el frente hasta mediados de julio.

El regreso de Richthofen al frente fue doloroso. Su primera misión oficial fue asistir a los funerales de su amigo y compañero teniente Schaeffer, un as con treinta aeroplanos ingleses a su favor. Schaeffer cayó bajo las ametralladoras del teniente Rhys-Davids, piloto inglés que nutrió más tarde.

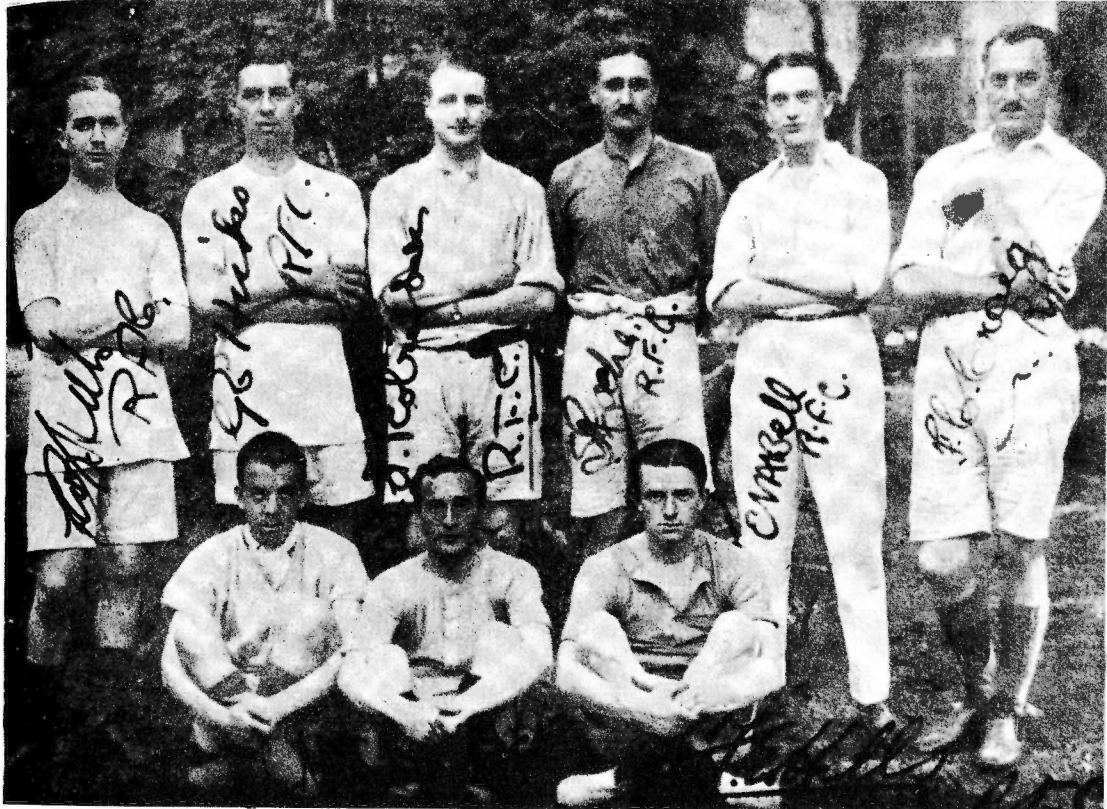
Lothar en una ocasión debió la vida a Schaeffer. El más joven

La Richthofen, enfrascado en un combate con un avión inglés de un asiento, se encontró a poca altura y varias millas detrás de las líneas enemigas. Se vió obligado a salir de la batalla y volaba hacia sus líneas cuando se vió atacado desde atrás por un avión inglés.

Lothar, con sus ametralladoras apuntando hacia adelante, estaba completamente indefenso por la espalda, y no le quedaba otro recurso que huir en zigzag, bajo el constante fuego enemigo.



Teniente SCHAEFFER, amigo de Richthofen, muerto por el teniente Rhys-Davids. Schaeffer había derribado 30 aviones ingleses.



Estos supervivientes ingleses de pérdidas batallas aéreas, pasaron lo mejor posible su prisión en Alemania organizando un "team" de "cricket". Sentado, a la izquierda, aparece el teniente HEAGERTY, que fue herido y capturado por Richthofen a la vez que mataba a su observador, el teniente Health-Cantlie.

Entonces la lluvia de plomo cortó varios de los alambres del avión alemán. Se perdió la tensión necesaria y las alas temblaron al sentir la presión de aire desigualmente distribuida. Cualquier maniobra brusca, en esos instantes, podía significar la pérdida de un ala y la muerte.

Consciente del nuevo peligro, Lothar trazó una última curva en su esfuerzo por colocarse detrás del enemigo. El aeroplano se sostuvo bien, pero en ese mismo instante una ráfaga de fuego descendía del cielo y el avión inglés se estrelló envuelto en llamas.

"¡Fué Schaeffer, gracias, Dios mío!"—escribió Lothar después.— "Hubiese podido apostar cualquier cosa que antes de medio minuto mi enemigo me enviaba a tierra o las alas del avión se hubieran desprendido. Y en lugar de eso, mi enemigo cayó envuelto en llamas.

Schaeffer voló conmigo hacia el aeródromo y allí le obsequié con la mejor botella de chapaña que había en el campamento. ¡Qué bueno es poder hacer esto!"

Y ahora Schaeffer estaba muerto... había desaparecido en la misma forma que él dispuso de otros treinta enemigos.

Caras extrañas reemplazaban a las antiguas conocidas del jagstaffel. Richthofen se preguntaba cuál de los supervivientes sería la próxima víctima. Algo distinto se sentía en el aire y una moral también distinta se podía apreciar en

la unidad, cuando volvió a tomar el mando.

Ahora la batalla se desarrollaba alrededor de Iprés y Dickebusch y entre el canal de Nieuport y el mar, donde la ofensiva inglesa de Flandes comenzaba la roja carnicería que duró hasta noviembre.

El primer adversario de Richthofen, a su regreso al frente, no

fué uno de los aviones ingleses de nuevo modelo. Se tropezó con otro de los antiguos aeroplanos ingleses que elevaron considerablemente su lista de triunfos en abril.

El as alemán había escuchado atentamente todo lo que le refirieron sobre los nuevos aparatos ingleses, y sus planes para combatirlos con buen éxito se halla-

ban muy lejos de la perfección. Pero en cambio conocía bien cómo manejar a estos viejos amigos y saltó sobre el primero que halló en su camino.

Fué un R. E.-8 de dos asientos—lento, confortable, de fácil marcha—dedicado a una misión fotográfica detrás de las líneas alemanas.

Fué uno de los varios de ese tipo que no regresaron a sus bases aquel día, y la lista de bajas inglesas indica que probablemente fué el pilotado por el teniente R. W. Ellis con el teniente H. C. Barlow operando la cámara en el asiento del observador. Llevaba ametralladoras Lewis y Vickers.

El reporte del combate, hecho por Richthofen, dice:

*Solicitud de reconocimiento de mi quincuagésimotercera victoria*

Fecha: 18 de junio de 1917.  
Hora: 1.15 p. m.  
Lugar: Casa Struywe, manzana V-42 de nuestro lado de las líneas.

Aparato: R. E.-8.  
Ocupantes: ambos muertos.  
Acompañado de mi staffel atacó a una altura de 8,000 pies, al norte de Iprés, de nuestro lado de las líneas, un avión inglés de artillería del tipo R. E.

A la distancia más corta le hice 200 disparos al cuerpo del avión, que se fué de nariz. Al cruzar sobre el aparato pude ver al piloto y al observador muertos en sus asientos. (Cont. en la Pág. 58 ).



Sto. H. A. WHATLEY, muerto en la quincuagésimooctava victoria de Richthofen.



Lt. L. S. BOWMAN, que descendió envuelto en llamas.



Escena de las dos últimas victorias del Caballero Rojo an-

tes de que fuera a su vez herido y derribado.

# CÓMO SE TOMÓ LA UNIVERSIDAD DE HABANA

el 15 de ENERO de 1923

El Undécimo Aniversario de la Revolución de los 'XXX Manicatos,

por LOUIS MAX



"F. B" BOCK, jefe de ocupación de la Universidad.

La génesis del conflicto—decía en la época la revista "Alma Mater"—es bien conocida por todos: un profesor que no cumple con su deber, que está incapacitado para ocupar el puesto a donde lo llevó el favoritismo. ¡Uno de tantos!

El Quinto Curso de Medicina levanta la protesta más cívica y enérgica que ha existido en la Universidad; lo de siempre, el Claustro hace causa común con el acusado, por espíritu de solidaridad; pretende contener el espíritu de regeneración que nace.

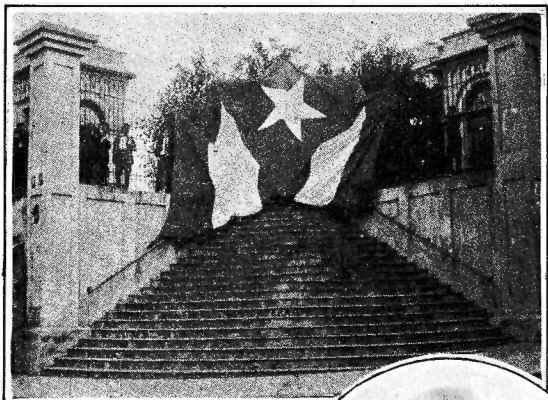
El decano inicia un expediente que ahora acaba de ser declarado

por el Consejo, nulo, ilegal, y se guarda, aunque lo piensa, el calificativo de malévolo; pretenden atemorizar a los alumnos con consejos de disciplina; es irónico hablar de disciplina en la Universidad, señores profesores. El poder, débil y corrompido, comenzó a poner en práctica sus armas: el soborno, la amenaza, el chisme. Estuvo a punto de triunfar; el acusado iba a permutar con otro, se le iba a dar solución con la corrupción. Alguien logró evitarlo contra el parecer de algunos timoratos.

La Federación de Estudiantes tenía un mes de vida, hizo suyas las acusaciones y juró regenerar

La primera clausura de la Universidad.—

Como un paso previo a la toma de la Universidad, el Directorio de la Federación de Estudiantes decidió clausurarla en sesión memorable, celebrada el día 14. El de-



La bandera de Cuba extendida en la escalera de la Universidad el día de la toma. (Foto Nemo).



Julio Antonio MELLA, líder de la primera revolución estudiantil y víctima más tarde del Machadato. (Foto J. B. Ferrera).

la Universidad y conquistar los derechos. Tomando por pretexto este incidente, hace las peticiones que todos conocen de autonomía, intervención en el Claustro, depuración, etc".

Así comenzó el movimiento que condujo a los estudiantes a pelearse revolucionariamente de la Universidad en la madrugada del día 15 de enero de 1923, con objeto de impedir la sesión de Claustro General que debía reunirse para adoptar medidas contrarias a los estudiantes y al rector, en aquella época don Carlos de la Torre.



Firmas del acta de ocupación, estampadas en la Universidad el 15 de enero de 1923. La de Mella es la decimosegunda de la primera columna.

creto de clausura, propuesto por Julio Antonio Mella y aprobado por unanimidad, decía así:

"Considerando: El Directorio de la Federación que la tardanza en resolver el grave conflicto planteado en la Universidad de La Habana — podría traer lamentables consecuencias, debido, entre otras razones, a la excitación de ánimo reinante.

"Resuelve: Decretar la clausura de la Universidad de La Habana, pidiendo al Gobierno ratifique esta resolución y otorgue un voto de confianza al actual señor rector, doctor Carlos de la Torre y Huerta, para resolver el conflicto, presidiendo dicho señor rector una Comisión mixta de estudiantes y catedráticos.

"Dado en el salón de sesiones del Directorio, en la ciudad de La Habana a los catorce días del mes de enero de mil novecientos veinte y tres".

A esa primera clausura, decreta (Continúa en la Pág. 45)



El gallardete de los "XXX Manicatos" flota en el asta de la Universidad.



El barón Pierre de COUBERTIN en sus días juveniles. El barón de Coubertin fue protagonista de un gracioso incidente en la toma de la Universidad. (Foto Letrouve).

# La renuncia del presidente Grau

**E**SCRIBIMOS este editorial hoy lunes, horas después de haberse hecho pública, en forma imprevista, la renuncia del doctor Ramón Grau San Martín a la presidencia de la República. Este acontecimiento político, de inusitada trascendencia, no ha revelado, hasta el presente, ni su motivación ni su origen, y todos los rumores son al propio tiempo vagos y contradictorios. Se desconoce todavía el nombre del que habrá de sustituirle en su elevado cargo y las condiciones específicas en que deba desarrollar, el que resulte designado, tan árdua, difícil y espinosa tarea como la de regir el país en estos instantes de colectivo desconcierto.

Las noticias han sido suministradas a los periódicos con laconismo escueto, y las estaciones de radio han sido clausuradas para así impedir toda difusión y todo comentario marginal al suceso. Se rodea, pues, la renuncia del doctor Grau, de un enigmático misterio, y se sume a la opinión nacional en un clima, de interrogaciones y de conjeturas que crean, con la zozobra natural, un laborantismo disolvente.

No sabemos si, dentro de algunas horas, tendrá desenlace la crisis, y si el climax final permitirá abrigar esperanzas de restauración en la vida institucional de la República, o si saldremos de un régimen en quiebra para penetrar, tras un mero canje de nombres, en un mutación de figuras, tan incoloras como las actuales y tan divorciadas como éstas de las ansias genuinas de la masa popular que quiere hacer prevalecer todas las prerrogativas de la ciudadanía.

Si la renuncia de Grau entraña la fórmula para devolver al país la normalidad apetecida, y con ella las garantías plenas de que deben disfrutarse los cubanos, debe movilizarse la opinión a fin de que ocupe la primera magistratura del Estado un hombre respaldado por todos y con aptitud y prestigio para desenvolver, en su función ejecutiva, un programa de rectificaciones, tan inspirador de confianza, que las fuerzas hoy en pugna de la vida social, económica y política, recobren su equilibrio y faciliten la restauración de una patria que se está desintegrando por momentos.

Es el momento, pues, de que el pueblo de Cuba conozca si tiene entre sus hombres públicos una figura verídicamente representativa, de tan alto desinterés patriótico y de tan sólida envergadura moral que arroste, a sabiendas de que ello entraña un sacrificio, la responsabilidad de encauzar dentro de una ordenación jurídica todo el desconcierto reinante, y apta, por su ejecutoria, por su prestigio y por su linaje mental, para reparar los errores, las violencias y las injusticias cometidas.

Estamos en un momento culminante de nuestra historia. El hombre que vaya a ocupar la presidencia provisional de la República, no puede ser una figura accesorio, adjetiva, de contornos borrosos. Tiene que poseer un carácter íntegro y una mente clara. No puede pensar en su interés, sino en el de la patria. No puede pensar en sus perspecti-

vas políticas en lo inmediato, sino en las posibilidades de la Nación, proyectadas hacia el futuro. Tiene, en suma, que representar, no el hombre providencial que ha generado entre nosotros el caudillismo, sino el hombre símbolo que responda en un momento dado a la aspiración insatisfecha de justicia, de libertad y de bien de todo un pueblo.

Los problemas de Cuba son múltiples y complejos. No pueden resolverse con audacia, sino con aptitud y competencia. No puede gobernarse en un instante de liquidaciones morales, con la vacilante y acomodaticia técnica de querer satisfacer a todos, para robustecer una debilidad que nace de la desconfianza que a todos se inspira, porque el resultado es que ninguno se satisface y que no se logra la solidaridad de ninguno. Dentro de cuatro o cinco conceptos básicos que inspiraron a la revolución,—probidad administrativa, justicia social, libertad ciudadana, nacionalización de la riqueza, fomento de las fuentes de producción para la conquista de la emancipación económica—es preciso gobernar con cautela, al margen de todos los extremismos, consolidando la patria en el trabajo, en la unión, en la concordia, en la paz, en la superación cultural, en el desplazamiento de toda autoridad oligárquica y de todo desenfreno demagógico.

El presidente que sustituya al doctor Grau, debe enfocar con clarividencia estos extremos; debe despojarse de toda ambición bastarda y de todo prurito de infalibilidad, brújulas locas que conducen a la obstinación y al fracaso. Su técnica debe ser siempre la de auscultar el sentimiento popular, sin confundir pueblo con populacho. Debe desdeñar el aplauso fácil que trasciende a la galería, para conquistar la aquiescencia, muchas veces muda, pero efectiva, de las clases mayoritarias.

Para gobernar hoy a Cuba, en este período de transición que conducirá a la Constituyente, se requieren cualidades supremas. Y se verá si hay, en efecto, entre el material de políticos y de apolíticos que se disputan las prerrogativas del mando, alguno capaz de sacrificar su interés, limpiamente, en aras de la patria cubana.

Sería dramático que la renuncia del doctor Grau se tradujera, en estos instantes de pugnas suicidas y de inminencias trágicas, en una sustitución rutinaria, movida por intrigas de cualquier índole, para instalar en el sitial, con vistas a intereses de clases, a un hombre inepto donde se requiere un hombre hábil; a una figura inocua, donde se necesita una figura indoblegable; a un instrumento, donde se reclama un patriota.

Y de eso, de un patriota genuino, está urgida la patria; de un patriota que en la indigencia de sacrificio y de desinterés que está sufriendo la República, venga a brindarle, por el bien de todos, la dádiva de su renunciamento, el presente de su virtud y la ofrenda de su vida preclara.

# La MUJER en la REVOLUCIÓN

por ANA QUINTANA,  
 ex presa política del Principe, Guanabacoa e Isla de Pinos.  
 TAL COMO LO CONTÓ a UN REDACTOR de "CARTELES"



Ana QUINTANA  
 (Foto Peguado)

Actos de calle.—Discursos en los cines y teatros.—Vázquez Bello sonríe irónicamente.—Primera "visita" al Principe.—Un manifiesto comprometedor.—Telefonema peligroso.—Al Principe por segunda vez.—Un preso común agradecido.—Narcotizadas en la galera.

A mujer cubana prestó su concurso enérgico, decidido, eficaz, a la cruenta lucha sostenida durante varios años de modo heroico contra el despotismo machadista. Y prestó su ayuda a la obra de liberación desde todos los sectores de la lucha: la tribuna, la prensa, los tribunales de justicia, los actos de calle, la propaganda y la acción.

Demostremos de manera irrefutable que posee en alto grado el valor cívico necesario para pedir el restablecimiento de las libertades públicas conculcadas, el valor físico indispensable para sufrir sin claudicar agresiones, encarcelamientos, vejámenes, y el valor moral para sin desmayo ver caer mortalmente heridos en la lucha esposos, hijos, hermanos, compañeros.

El grupo femenino al que pertenece y del que puedo hablar con exactitud, estuvo siempre en directo contacto con la juventud masculina que encabezó el ejército que tuvo en jaque durante años al Gobierno tiránico de Machado, hasta su derrocamiento, prestandole constante ayuda en sus esfuerzos.

Comenzamos a actuar enérgicamente cuando se produjo el movimiento estudiantil de 1930, que en sus primeros pasos se anotó la irreparable pérdida de Trejo. Estuvimos presentes en primera fila en todos los actos de calle llevados a efecto como protesta contra los procedimientos ineficaces de la represión policiaca, y como medio de lograr levantar un general sentimiento de repulsa contra el despotismo. En esos actos de calle sufrimos por igual agresiones sangrientas que todos recordarán, hombres y mujeres. El club policiaco se cebó muchas veces en nuestros débiles cuerpos.

Como consecuencia de esas manifestaciones de cívica protesta contra los atropellos y desmanes de la tiranía se realizaron múltiples detenciones, de las que decidimos protestar mediante una especial campaña de palabra, tomando como tribuna los escena-

rios de los teatros de la capital. Después de habernos fracasado en diversas ocasiones el propósito, al fin pudimos una noche ponerlo en práctica, en varios espectáculos, pese a la extraordinaria vigilancia de que éramos objeto. Cachita Proenza no pudo hablar en el teatro "Encanto" porque fué detenida por la Policía en el mismo momento en que se dirigía a hacerlo. Leonor Ferreira dirigió al público que llenaba el cine "Tosca" un encendido discurso. Pura López arrancó vivas manifestaciones de simpatía en el "Nacional". Yo, desde una luneta, dije al público de "Campoamor" la prisión de nuestros compañeros... y algunas verdades muy duras contra el Gobierno. En "Campoamor", ocupando unas lunetas cercanas a la mía, estaban Vázquez Bello y su familia. Hasta cierto momento él me dejó hablar con una sonrisa irónica en los labios; después se puso en pie, y eso fué como una señal para que me rodearan media docena de expertos. Fui detenida Rosita de los Santos, que me acompañaba, las señoritas Proenza, Ferreira, López y yo.

Leonor Ferreira fué conducida a la Estación de Policía de Jesús del Monte, y luego condenada a 50 pesos de multa que no quiso pagar, teniendo que cumplir en su defecto 50 días en la cárcel de mujeres de Guanabacoa. En este caso demostró su cobardía un señor abogado que se ha dado extraordinario bombo por los periódicos, en todos sentidos, y especialmente como valiente defensor de los perseguidos por el Machado. Amenazado para que no defendiera a Leonor, se dejó amilanar y no asistió al juicio, pese a que fué designado defensor.

Pura López durmió 3 días en a Secretaría antes de ser entregada a las autoridades correspondientes. Su juicio fué elevado hasta la Audiencia, y allí quedó archivado.

Cachita Proenza, Rosita de los Santos y yo fuimos conducidas al Principe por los expertos, entre violentas actitudes y palabras malsónicas. Esa prisión duró esa vez solamente unas horas, pues a las cinco de la mañana, habiéndose prestado fianza por nosotros, nos libertaron. ¡Ya había entrado yo en contacto con las galeras del famoso Principe! Posteriormente se celebró el juicio ante el juez Del Cristo, defendiéndonos la doctora Ofelia Domínguez—una de las más valerosas y puras mujeres que he conocido,—que obtuvo nuestra absolución.

Cada una salió de aquella prueba mejor templada aún para la lucha.

Continuamos nuestra labor de conspiración, facilitando la comunicación entre los revolucionarios repartiendo proclamas, manifiestos, periódicos subversivos, ocultando a los compañeros perseguidos, etc. Poco después había de volver al Principe, pero no por unas horas, sino por una temporada durante la cual pude apreciar en toda su magnitud la humildad de sus bóvedas, la peligrosa hipocresía del teniente Díaz Galup, la inhumanidad de los sistemas carcelarios, y el agradecimiento de un preso común.

El día 4 de marzo de 1931 celebró una reunión secreta la Junta Revolucionaria de La Habana, a la que pertenecíamos. Se acordó la publicación de un manifiesto, que quedó redactado, tomando yo el borrador del mismo para consultarlo con Ofelia Domínguez, que era en cierto sentido nuestra máxima inspiradora, pues aquel documento contenía ciertos puntos que se alejaban del plano puramente estudiantil en que estábamos colocados. Nos reunimos con la doctora Domínguez, que se hallaba enferma y que solo abandonó el lecho para atendernos Pura López, Ana Cañizares, Victor Hugo, Raúl Oms, el chino Sei-

jas, Mario Trujillo y yo. ¡Y la Tía, María también! María Lancis, entusiasta también de 78 años, a quien los conspiradores llamábamos cariñosamente la "Tía" y que en todo momento estuvo prestandonos su concurso.

Cuando charlábamos con Ofelia, llegó a visitarla un capitán retirado del Ejército llamado Ismael Avalos. Mientras la doctora Domínguez lo atendía, nosotros en voz alta comentábamos la situación. Pese a que Ofelia era conocida del tal Avalos desde pequeña, ella misma nos indicó sus dudas sobre su presencia allí, pidiéndonos que nos fuéramos. Pero no lo hicimos. Poco después fuertes golpes en la puerta nos señalaban la visita policiaca. En efecto, Calvo y sus secuaces irrumpieron en la estancia amenazadoramente queriendo se de que los habían engañado al informarnos que allí estaba el Director en pleno. ¡Y yo tenía en la cartería el borrador del manifiesto comprometedor! Mientras hacían el registro de las habitaciones de Ofelia, ordenándonos que nos preparáramos para acompañarlos, yo pedí permiso a Calvo para ir al baño. Después de suspicaces dudas, me autorizó.

En efecto, tan pronto estuve encerrada, hice pedazos el manifiesto y los deslicé por el tragador de la bañadera. Cuando salí me toqué con un experto que acababa de llegar. Castro, siempre deseoso de pasar por ingenioso: "¡Ya rompí lo que tenía que romper ¿no?", me dijo. "Sí", confesé. Bajo la personal vigilancia de Calvo—que siempre me consideró una terrible terrorista, aunque no puse nunca bombas—volvimos al despacho. Mientras terminaban el registro de la casa sonó el teléfono. Rápidamente corrí a él, lo descolgué y sin preguntar nada, exclamé: "¡No vengan! Estamos todos presos! Aquí está la Policía!" En la breve respuesta que escuché conocí la voz de un compañero. Después supe que eran Morell y Pio Alvarez que anunciaban su llegada... Calvo increpó a los expertos por no haber evitado que yo saliera al teléfono. Pero en realidad nada pudieron hacer. Yo aproveché el minuto

(Continúa en la Pág. 55)



Caridad PROENZA  
 (Dibujo de M. L. Valentino)



Ofelia DOMÍNGUEZ  
 (Foto Argüelles).



VÁZQUEZ BELLO  
 (Foto Díaz de Vera).



Leonor FERREIRA  
 (Foto Lescano).



**BARNES EN EL CENTRO ASTURIANO.**—El señor BARNES recorriendo los jardines de la casa de salud "La Covadonga", del Centro Asturiano.

(Fotos Peguño).

# INS TAN TAN EAS

**EL EMBAJADOR DE ESPAÑA EN MÉXICO.**—D. Domingo BARNES, embajador de España en México, que acaba de pasar por La Habana en viaje hacia la república vecina. El sustituto de Julio Aboves del Vapo es, también, una figura prominente de la intelectualidad española.



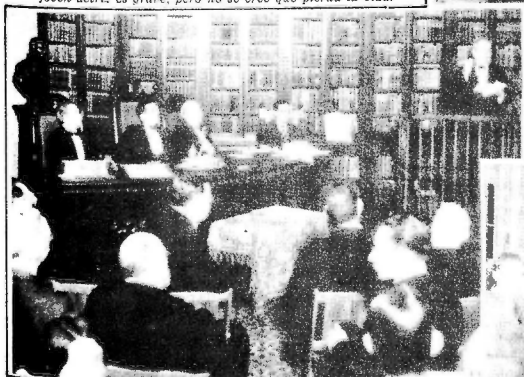
**BARNES EN EL CENTRO GALLEGO.**—El señor Domingo BARNES, embajador de España en México, pronunciando un breve discurso en el champaña de honor que le ofreció el M. I. Centro Gallego.



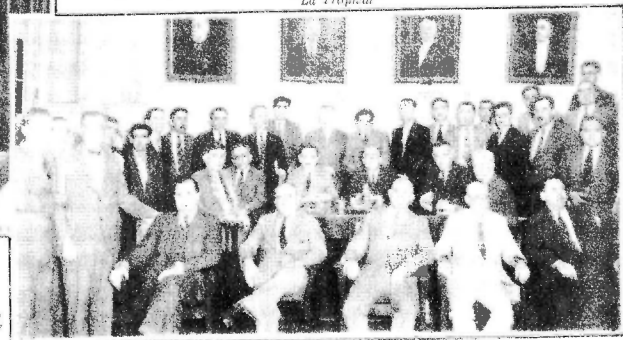
**UNA HEROINA QUE SE ENVENENA.**—Marina GARCÍA GONZÁLEZ, una de las muchachas que arriesgaron su vida en el combate de Atarés, trató de suicidarse ingiriendo veneno. El estado de la joven actriz es grave, pero no se cree que pierda la vida.



**LOS EMPLEADOS DE "LA TROPICAL"**—Los señores Luis ANGULO PINTADO, Felipe GONZÁLEZ IZQUIERDO y José BUSTAMANTE LÓPEZ recibiendo los títulos de socios de honor que les fueron concedidos por la Sociedad de Empleados de la Cervecería "La Tropical".



**EL ANIVERSARIO DE LA SOCIEDAD ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS.**—El doctor Fernando ORTIZ, pronunciando su discurso en la sesión celebrada por la benemérita Sociedad Económica de Amigos del País para conmemorar el centésimo aniversario de su fundación.



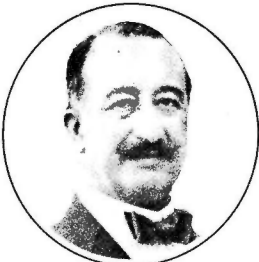
**EN LA BENEFICENCIA ASTURIANA.**—Concurrentes a la Loma de posesión de la nueva directiva de la Sociedad Asturiana de Beneficencia, que preside el señor Genaro ACEVEDO SOLARES.





# LOS EXMACHADISTAS EN MIAMI.

## •Declaraciones de FERRARA



mejores periodistas, desde luego.—para enfocar los verdaderos problemas de Cuba y evitar que se propaguen los barruntos de barbarie que se ciernen sobre Cuba. También es nuestro propósito editar un periódico en La Habana. Será un diario de información, con nuestra ideología política. En resumen, sacudir el polvo de la inercia. Difanización de nuestras actividades pasadas y retorno, sin mácula, a la vida pública.

Le pregunto si Machado está interesado en el plan reivindicativo. Barreras hace una pausa. Quiere medir sus palabras. Por fin me dice:

—No hemos hablado nada del general Machado. El se ha retirado de la política y no tiene nada que ver con nuestro plan. No somos, por lo tanto, machadistas, en la acepción perversa que se le va al vocablo en Cuba. Nuestros propósitos son desinteresados. No nos preocupamos por las incautaciones de nuestros bienes. Pero si queremos servir a la patria, que necesita en estos momentos de todos los cubanos, sin matices ni pedigreos.

*Ferrara, cerebro del grupo.—*

El doctor Orestes Ferrara dirige las actividades del nuevo-viejo sector, con su habilidad característica. Ha trazado un plan perfecto; tan acabado que nos incita a preguntar: ¿Por qué no se le ocurrió antes?

—Pero el doctor Ferrara no se simlana ante la interrogación brusca. Su didáctica política es enjundosa. Está preparado para cualquier emergencia con su vasta cultura, y posee más de la necesaria dosis de escepticismo para aquilatar las transiciones lógicas — aunque aparentemente ilógicas — de las sociedades humanas. Y con ese tratado de humanidad que lleva como lábaro de su personalidad en su cerebro, el doctor Ferrara escribe fluidamente, de sobremesa, unas cartullas exclusivas para CARTELES.

CARTELES es una tribuna libre, abierta a todos los vientos de ideas. Pedí al doctor Ferrara sus impresiones por escrito, y CARTELES las reproduce en estas páginas. Pero nos reservamos el derecho de comentar serena y serenamente las declaraciones de Orestes Ferrara. Se pueden aclarar muchas cosas, y éste es el momento de las aclaraciones! El doctor Ferrara puede hablar desde esta tribuna y hacer públicos sus puntos de vista. CARTELES le res-

### Sobre la reunión de los liberales y populares exilados a la cual asistieron tres representantes a la Cámara del Partido Conservador.



**L**A Historia es el producto de las pasiones humanas, ha dicho un ilustre amigo mio. O lo que, con cierta variación, resulta consecuencia de lo primero: las pasiones humanas dominan el curso de la Historia. Pero lo cierto es que la victoria sonríe, en esta sucesión de hechos que resulta ser la dinámica social, al que sabe gobernar sus pasiones y las de los demás.

Mientras los gritos de furor continúan dejando sus ecos en los oídos de los llamados antiguos políticos, éstos se han reunido tranquilos y serenamente no para tratar de sus intereses, sino del bien de la patria, que vista de lejos se considera más bella, más pura y más noble.

La persecución ha sido violenta; las ofensas, terribles; el escarnio, la burla, la calumnia, la tentativa de asesinato, el saqueo del hogar, la manumisión sobre tantos recuerdos queridos, acumulado durante toda una vida; el sagrado en donde se conservaban las reliquias de un cariño eterno ha sido violado; todo cuanto podía acotar el alma humana se ha hecho, y nosotros hemos sido las víctimas.

No importa. Los que se han reunido en Miami, han trabajado con tranquilidad, la mente puesta en la patria, con el recuerdo vivo de los años juveniles cuando ofrendaron su vida, cara al sol, en la magnífica campiña y frente a frente.

No se ha hablado de guerra facciosa, sino de paz. ¿Para qué matar a más cubanos?

¿Sería acaso para crear en Cuba una situación regenerada; un estado de civilización más alto?

No. Sería para que una facción sucediera a otra. En la reunión de Miami no ha interesado a nadie este turno sangriento del poder.

La paz como consecuencia de la legalidad y de la libertad: éste ha sido el espíritu informador de nuestras resoluciones.

No queremos perdones, sino justicia. Justicia verdadera, que condena o absuelve, no movimiento pasional de insensatos.

No queremos privilegios, sino derechos. No miramos a personas sino a programas.

No queremos dictaduras, con la consiguiente concentración de los poderes todos en el Ejecutivo nacional, sino el libre juego constitucional de las distintas funciones y sociales que maten la riqueza nacional, sino reformas económicas y sociales que aumenten la riqueza total lleven el bienestar a los hogares, especialmente a los humildes.

No nos consideramos como los intocables de las Indias, sino ciudadanos orgullosos de haber conquistado los derechos que hoy todos disfrutan, aunque muchos nada hayan hecho para conquistarlos, y sean precisamente los que quieren negarlos a nosotros.

Sin odios ni rencores, hemos mirado a nuestro país, que no se forma sólo de los que han sido nuestros verdugos morales.—y tal parece que gozan al ejercer tal oficio—sino de las generaciones nuevas bastante reverenciadas del pasado y del futuro que, es de esperarse, serán más respetuosas de la vida humana de lo que ha sido una parte de la generación presente.

Hemos mirado, sí, a nuestro país, que tiene un noble pueblo, ajerrado a los altos principios de libertad, que siempre se mantuvo en el partido que de esta noble diosa tomó su calificativo, y que yo en todas las horas, tristes o alegres, de fortuna o desgracia, recuerdo y respeto con reverencia indecible y afecto inagotable.

ORESTES FERRARA.

ponderá cívicamente, como siempre lo ha hecho.

*Últimas palabras de Barreras.—*

Como postdata a nuestra entrevista, me dice el comandante Barreras:

—Hemos declarado a la Prensa Asociada, y quiero llevarlo al ánimo del pueblo cubano por medio de la Prensa cubana, que no estamos conectados en forma alguna con los sectores revolucionarios que radican en Miami. No ha habido un solo indicio de acercamiento; que se sepa, por nuestros revolucionarios miamenses. Lo que se ha publicado en Cuba acerca de una coalición entre nosotros, es pura fábula.

*Los políticos, solos.—*

Como informé en mis primeras notas de Miami, es rigurosamente cierto que no existe el más insignificante nexa entre los políticos y los sectores abecista, menocalista y marianista. Se escogió a Miami, por ser un punto accesible a las comunicaciones rápidas con Cuba. En la asamblea se esperaba a un grupo crecido de políticos que viven en La Habana, y éstos pudieran asistir a la reunión con sólo disponer de dos horas para hacer la travesía en un avión de la Pan-American. Además se pueden agregar motivos climatológicos y fundamentos de hacienda. Como también el hecho de que la mayoría de los políticos exilados vive actualmente en el apéndice floridano.

*¿Los políticos, bélicos?—*

Por otras fuentes de información—las indirectas—recogí impresiones muy distintas. La asamblea de Miami—me dice mi informante—ha sido una pantalla para esconder los propósitos bélicos que animan a los políticos. Es un movimiento armado lo que preparan, pero sin premura. Con mucha calma y con muy mala intención. Los cerebros dirigentes del "nuevo-viejo grupo" estiman que el movimiento a B C-Menocal fracasará — pero que ha de ser ilógico—donde radican las debilidades del enemigo común—el Gobierno actual—como también para sembrar un poco más de desesperación en el pueblo y hacerles pensar en "la tranquilidad moral".

(Continúa en la Pág. 48.)



Alberto de HUERTA ROMERO, o José Romero, natural de Madrid, de 27 años de edad. Ingresó en Presidio el 3 de febrero de 1927. Asestado el 18 de agosto de 1928 en "El Cocodrilo", y dado como desaparecido.

# "SUICIDADOS", "FUGADOS" ALBERTO HUERTAS • Nov • Carlos MONTENEGRO

contra el que quiere subir; lo viejo contra lo nuevo; el de adentro contra el de afuera; el blanco como somos, está sembrada la semilla de la división, la mamamos en el seno materno; estas pseudo diferencias son necesarias para que respetemos las diferencias reales, para que penetre bien en nosotros hasta la subconsciencia, hasta la inconsciencia, la fórmula de los derechos adquiridos, el escalón, la etapa, origen de lo exclusivo y lo vedado. Esa diferencia entre el presidiario antiguo y el novato no terminará sino en la testa coronada, en el elegido por la gracia de Dios—éste, al fin, inventado por los humanos, al servicio de los humanos tiene que estar y hasta sufrir, el pobre, de vez en cuando en sus labores sufragistas, alguna imposición electoral.

igual que el mío, que me estaba allí—ánimo parasitario—viviendo como un topo dentro de las horas duras y lumíneas... Sabía más aún; sabía el destino de ese que se marchaba ya masticado y deglutido por el régimen, lleno de entusiasmo por aquella libertad que iba a alcanzar que era sólo un espejismo, porque la libertad, la verdadera libertad hay que ganarla después de salir, y no sólo de la prisión sino de la maraña enrejada y empedrada de los falsos conceptos en que nos amantaron y vivimos.

alegría de que ya no robe, el temor de que no lo haga más; una alegría demasiado cara para el pobre; una alegría de rostro inmóvil y ojos fijos, que más parece extrañeza e inducción. Y después la frase inocente pero preñada de freudatismo:  
—¿Qué, ¿hoy tampoco sales?  
El presidiario puede adaptarse; el hambriento, no. Yo sé que el destino de ese que sale es el regreso, y sé que sus compañeros lo recibirán con gritos y burlas, bajo los cuales, bajo la capa de inconsciencia e injusticia que entrañan, no será difícil descubrir el temor al destino semejante y acaso la venganza anticipada para cuando grite el que ahora es gritado, ¡que en esas compensaciones se gastan las energías de los de abajo y esa es su única alianza que no se quebrará!

VI  
O te vi ingresar. Estaba en una hora inmóvil y dura de mi prisión; tan inmóvil y dura como la raja de hielo contra la cual apoyaba mi cuerpo, cuando lo vi entrar, delgado y flexible como un látigo, con paso mecánico de hombre que ha hecho instrucción militar, con un gesto cualquiera que no era de temor. Cruzó por delante de mí, precedido del encargado de ingresar a los nuevos—el primer diente de ese maxilar triturador del régimen presidiario.—y nuestras miradas se cruzaron un segundo. A su gesto adusto yo he contestado con un alzamiento escéptico de hombros, encubridor de la ruin intención que a todo hombre domado inspira la fuerza virgen del que aun no ha sufrido la prueba del régimen.

Tengo sobre el pecho una cifra, un ocho mil y tantos, a éste le corresponderá un trece mil; es decir; yo he visto pasar frente a mí a cinco mil hombres y no recuerdo a uno solo que haya conservado durante mucho tiempo la expresión que le ví al ingresar. Ya ni los miro; ya ni me inspiran una sombra de curiosidad. Cruzan por delante de mí, se hunden en la masa anónima de las galeras y un día me los encuentro entre un grupo de narradores de mentidas proezas, o solitarios contando los pasos que se lleva una vuelta al patio principal, o en camino de las celdas de castigo e, invariablemente, apenas los identifico; a veces son como vagos recuerdos, o simples desconocidos que me parece ver por vez primera.

Mis limitadas relaciones están entre los que me precedieron o ingresaron conmigo; los primeros, porque poseían el misterio, la incógnita que yo debía penetrar, misterio e incógnita ellos mismos; los últimos, porque necesitados como yo, más o menos conscientemente, de investigar el porvenir, fueron por el momento, como aliados míos, no ya sólo en el descubrimiento sino en la defensa. De los nuevos ya no necesitaba; ellos necesitaban de mí; intentarían penetrarme, saberme; sería para ellos la incógnita y mi función, por lo tanto, consistiría en hacerles la incógnita más indecifrabable: cobrarme en ellos lo que yo había pagado: asustarlos con fantasmas que a mí me habían asustado, hablarles, no de acuerdo con la realidad sino de acuerdo con sus temores. Que cada paso, cada descubrimiento, les costase sudor frío en el cuerpo y en el ánimo desazón y angustia. Es el eterno antagonismo, el juego de las castas; el riego de abolemento contra el nuevo rico; el de arriba

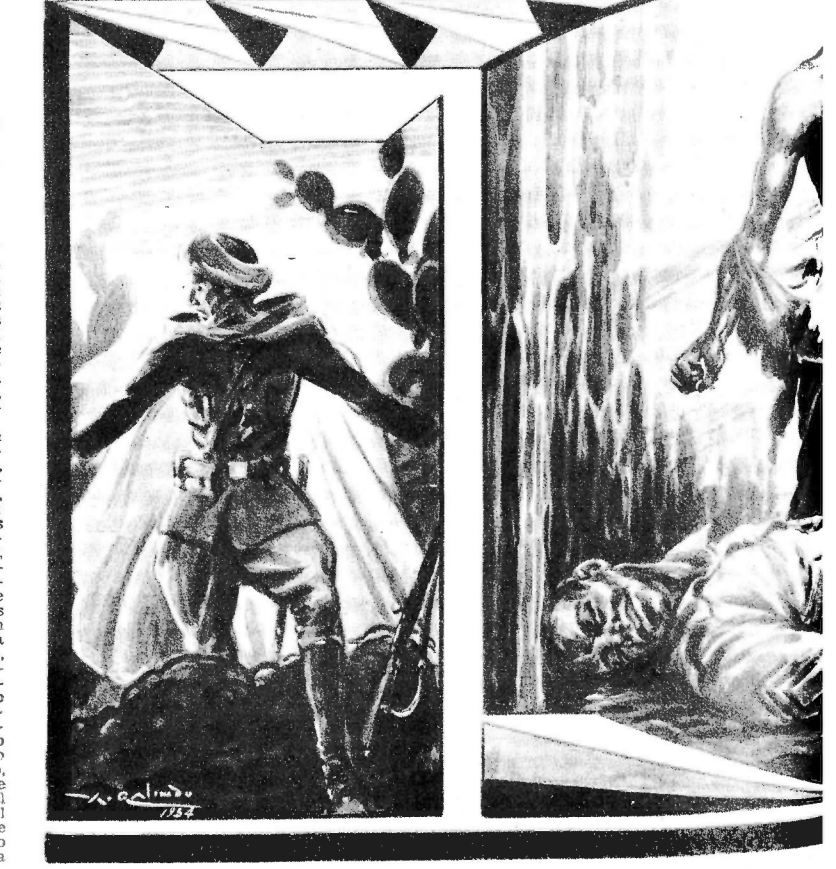


Ilustración de

# ENTERRADOS VIVOS

## Una serie sobre los horrores de CAMBAY

¿Qué interés podía inspirarme aquel nuevo ingreso? ¿Qué podía traerme su ceño adusto, o su paso mecánico de soldado, o su aspecto físico de látigo. Caería hacia el montón o hacia el grupo. Sería una víctima más o un nuevo instrumento de tortura; acaso tan anodino que podría desempeñar las dos misiones a la vez.

En uno u otro caso no me importa. Soy un ocho mil, y debo mirar con una indiferencia de buen tono a este advenedizo que acaba de llegar, tan advenedizo que acaba mil y pico sobre el pecho el que aun no luce sobre el pecho correspondiente como número de orden. El cruzará, se hundirá en la masa anónima de las galeras y tal vez algún día lo reconoceré entre un grupo de narradores de mentidas proezas o midiendo el patio a grandes pasos o en camino de las celdas de castigo. ¿Qué me impondrá a mí? Apenas si ha hecho porta a un minuto a esta hora inmóvil y dura, contra el cual estoy apoyado. Porque el valor de ese ingreso yo lo juzgo por lo que

representa para mí, como si fuera un libro o un objeto cualquiera. Y asimismo será juzgado por los demás. Si no posee ese "don supremo" del carácter, que Emerson hace residir tanto en Hércules o Jenofonte como en un politicastro de su tierra, su mensaje quedará inédito. Tropezará con el escéptico alzamiento de hombros de los que lo rodean, y cada una de sus acciones será juzgada arbitrariamente, no teniendo en cuenta los móviles que la dictaron, sino los sentimientos ajenos que ofenda o halague. Es el virus del individualismo, que ha dividido a los capaces en tres grupos distintos y antagonicos: el que recurre a la demagogia para ganarse adeptos a su servicio, el que cree resolverlo todo encerrándose en la zarandaleada torre de marfil y el último, formado por los de excepción, que dentro del Presidio o fuera de él estarán marcados con el hierro de la censura, calumniados, perseguidos y muertos.

¿Hasta cuando así? Cuando se deje de preguntar esto, habrá perdido lo falso su primer puntal. Pero antes será necesario que yo vuelva a nacer, que los demás vuelvan a nacer, que no miremos todos a este ingreso que pasa con la experiencia venenosa que nos

ha impuesto una realidad fabricada por los hombres, o por lo menos hasta que sepamos que esa realidad se pueda destruir y que en nosotros está, no la nueva realidad, pues estamos manchados de origen, sino su visión que nuestros hijos o los hijos de nuestros hijos habrán de realizar aun a costa, y precisamente a costa, de negarnos como a padres.

No puedo imaginar me el ingreso de ese hombre en la era que ha de venir sin que la duda me alcance. ¿Cómo será la Justicia? Además de portar la balanza, ¿será ciega? ¿Y por qué ciega? No me lo puedo imaginar sin sentirme fraternalmente unido a él, que huella el camino que yo he hollado, y a su destino, que sólo se diferenciará del mío, en lo que su carácter o el azar y nuestro agresivo alzamiento de hombros determinen. No me lo puedo imaginar, porque atravesado en mi pensamiento está su cadáver como un obstáculo y una desesperanza. Está él, muerto, desarticulado, su cuerpo flexible y ágil como una látigo convertido en un colgajo de fatigas y en su ceño adusto andados todos los terrores. No he visto ni probablemente veré jamás una derrota tan decisiva, fuerza

más vencida ni altura caída más bajo...

El acabo de ingresar. No sé por qué le soy hostil: en mi nada lo precede ni lo sigue, y sin embargo, tiene historia, y además es fuerte para crear el porvenir. Tiene historia: ha sabido defender, en última instancia, al que va es-taba condenado en definitiva y desamparado por todas las instancias legales. Y no lo ha hecho con el pensamiento inmune ni con la palabra, que puede ser negada, sino con la violencia, con la fuerza encerrada en su puño endurecido como si en él la verdadera justicia fuera una manopla.

Su nombre me ha oído como una explosión y desgas, como un eco, ha rodado por la esperanza de todos los sentenciados, por los legajos de todas las sentencias, por la inquietud de todos los sentenciadores y ha ido a morir a los pies del Código frío e inconvencible.

Los de abajo han gritado: —Alberto Huertas, en Oriente, puso k. o. al verdugo!...

Los otros: —Alberto Huertas, un convicto, ha hecho agresión al ministro ejecutor de la justicia cuando éste se disponía a ejercer su triste ministerio.

El licenciado Barraqué, al enterarse, se ha llevado la diestra—o la siniestra—al mentón. Pero nada, el golpe ha servido solamente para que el verdugo modifique su paso de hombre importante, para que su sonrisa de funcionario en misión delicada desaparezca.

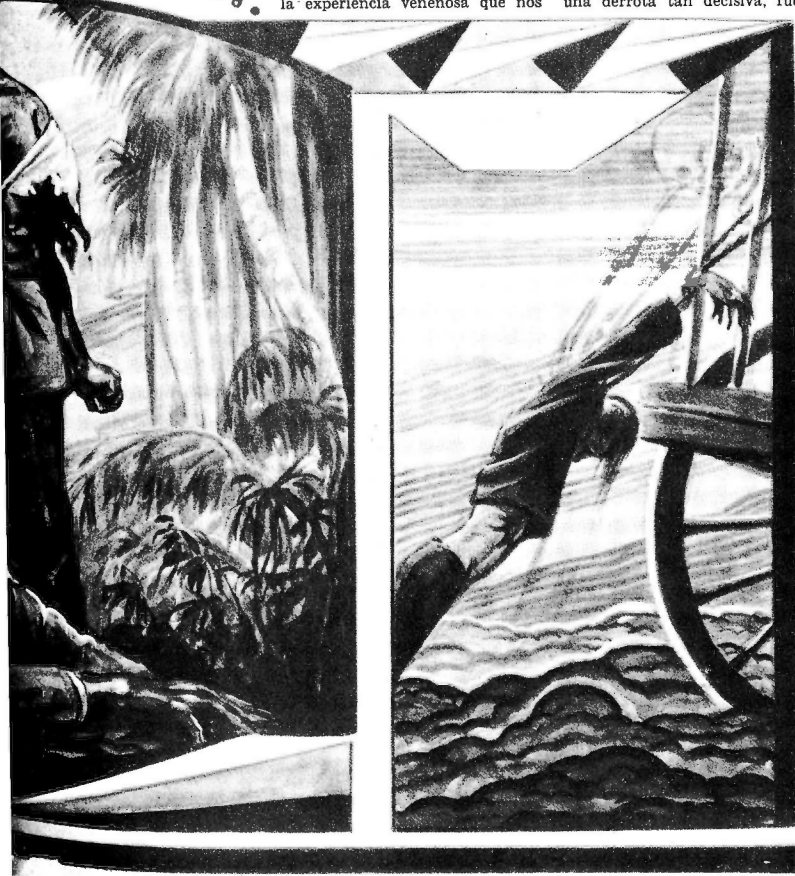
¿Y Alberto Huertas? Alberto Huertas no escribe su historia con eso. Alberto Huertas está en las páginas de "El Día". Ha cogido al ministro de la España monárquica y lo ha puesto k. o. también. Tiene una pluma flexible y ágil como su cuerpo, dura y agresiva como su puño; no ve el problema de los indigentes españoles con la caridad indignada de algunos, sino con la indignación caritativa de un indigente de justicia. Acosa, reta al señor ministro; le demuestra que su misión no está en los salones sino en las granjas camagüeyanas, donde se encracima a los isleños; en las deportaciones de los que luchan por el derecho de huelga, en las expoliaciones criminales de las colonias...

Pero aun la historia de Huertas no se escribe con eso. Alberto Huertas es suboficial en Africa y se le expulsa del Ejército. ¿Por qué? Yo no sé qué ha hecho, sólo sé que Alberto Huertas no podía sino ser un expulsado del Ejército de Africa. ¿A quién puso k. o. allá? ¿Al alto comisario? ¿A la disciplina? ¿Al honor militar?... A los ilegales les ha nacido un hombre con *punch*, un verdadero campeón noqueador. No escoge el contrario, no rehuye un combate, no quiere más decisiones que las que su puño alcanza. Carece de *manager* influente; está dirigido por su corazón, una extraña palpitante que no ha esperado a mañana para ser sentimental, y por eso tras cada victoria viene la descalificación...

Hace unos instantes ha pasado frente a mí, erguido, con la decisión del que sabiéndose capaz va a entrar en el ring. Y yo he alzado los hombros escépticamente. Pronto le darán en el mentón, y caerá de este lado o del otro: lo

(Continúa en la Pág. 51.)

Adolfo Galindo





# CARTELERAS



UMNER Welles se marchó, y el ambiente criollo cargó de negros presagios. Se iba el diplomático de guante blanco y vendría el enviado de guantelete de hierro. Llegaba Mr. Caffery para poner en práctica "la segunda parte" del plan de Roosevelt. Al choteito cubano le quedaban pocos días de vida.

Y efectivamente, la ley de las contradicciones imperó una vez más en Cuba. Su Excelexencia llegó envuelto en sus mejores sonrisas. Amarázido sin rizar siquiera la superficie de nuestro supersensibilizado patriotismo. Y sigueron visitas de cortesía, comidas en la intimidad, confraternización de los oficiales del "Wyoming" y los militares de Columbia. El guantelete de hierro resultó suave mano de doncella. Y las declaraciones recientes de Roosevelt y Hull cierran con broche de oro una nueva política de *intervención, no!*

¡"La anarquía y el abismo!", exclaman unos. "¡El triunfo de la soberanía!", afirman otros. ¡"Abrietas!", decimos nosotros. Ya era tiempo que la Cancillería norteamericana se definiera de un modo o de otro; porque las actitudes vacilantes son siempre las más peligrosas. Franklin D. Roosevelt debe haber recordado lo que su ilustre primo Teodoro, cuando no era ya presidente, le aconsejó a los ingleses, en un famoso discurso pronunciado en Londres: "Imponed el orden en Egipto, o marchaos de allí". En aquel caso, Inglaterra impuso el orden. En éste, Mr. Platt se marcha.

Ahora podremos los cubanos, sin volver los ojos a nadie, buscar la salida del laberinto en que estamos metidos. Y si fracasamos, no nos quedará el recurso de echarle la culpa al "imperialismo yanqui".

La anarquía que hoy existe en Cuba es producto exclusivo de los desaciertos del Gobierno actual. Una gran parte de la responsabilidad pesa sobre el anterior del doctor Céspedes.

No hay duda alguna que las primeras setenta y dos horas que siguieron a la caída del Machado fueron de una importancia decisiva en cuanto a marcar la ruta por la que pronto habríamos de despeñarnos. Cualquiera pasante de Historia pudo prever lo que indefectiblemente tenía que ocurrir si se soltaba el freno de la autoridad.

La más elemental prudencia debió aconsejar la inmediata movilización de todas las fuerzas de mar y tierra para mantener el orden. Eso hubiera evitado los saqueos y renganzas populares—justificadas, pero sumamente peligrosas—y la total suplantación de la autoridad civil por grupos de más o menos solvencia revolucionaria.

Pero mientras los turcos escalaban los muros del Bizancio tropical, los logotetas de la Revolución triunfante buscaban afanosos la ficción de una sucesión constitucional. Durante todo aquel sábado 12 de agosto, la Re-

pública no tuvo una sola autoridad en funciones. El domingo 13 fué día de zalemas oficiales y tanteos organizadores, y la autoridad siguió en manos de los grupos armados.

El lunes 14 se descorrió el velo que ocultaba el movimiento obrero. La huelga general que precedió a la caída de Machado tuvo el aspecto de una épica reacción ciudadana contra la tiranía. El comercio la secundó en esta creencia y también la mayor parte del proletariado. Como acto de inguinaldo patriotismo fué loada en Cuba y fuera de Cuba. Muchos creímos que este gesto postrero nos redimía del baldón de nuestra pasada indiferencia o cobardía. Pero la mañana del lunes 14 amaneció sin Machado y sin tiranía, y, no obstante, las huelgas promovidas por determinados gremios continuaron, sujetas a la aceptación por parte de los patronos de las reivindicaciones presentadas.

Era claro como el agua que se planteaba de lleno un gravísimo problema proletario: gravísimo por el momento escogido; por su gran extensión; y por el carácter de sus demandas, absolutamente divorciadas de la realidad cubana. Pero el nuevo Gobierno y la Embajada siguieron floreado su dúo constitucional. Y las setenta y dos horas críticas, posteriores a toda operación mayor, transcurrieron fatalmente para la pobre Cuba, sin que ninguno de los cirujanos que la atendían lograra contener a tiempo la infección.

Para atajar el mal no hubiera sido preciso tomar medidas arbitrarias de represión. El firme mantenimiento del orden hubiese evitado la anarquía popular. Un rápido decreto prohibiendo terminantemente las huelgas durante un período de sesenta días, como medida de orden público, y brindándole al trabajador toda clase de garantías para que pudiera agremiarse y exigir cuantas reivindicaciones justas se le ocurrieran, incluyendo el arbitraje forzoso a plazo corto en caso de un desacuerdo con el patrón, hubiera encauzado el problema obrero por el único camino viable en una sociedad civilizada.

Pero nada de eso se hizo. Y cuando dos semanas más tarde el nuevo Gobierno empezó a darse cuenta del peligro de la situación, ya ésta era demasiado fuerte para sus débiles empeños.

Sería difícil convencernos que el movimiento del 4 de septiembre que derribó al Gobierno no fué producto exclusivo de los errores cometidos por él durante las mencionadas setenta y dos horas.

El monstruo que lo devoró fué una especie de Frankenstein de su propia hechura.

Decía Teodoro Roosevelt — para citarlo nuevamente—que lo malo de los reformadores era el "ribete de insania" que tan a menudo demostraban en su labor rectificadora y tan peligrosos los hacía a la sociedad. Si la Historia no ofreciera innumerables ejemplos de esta verdad, Cuba los brindaría hoy en abundancia. Mucho daño le causan

a la patria los ambiciosos, los impuros, los simuladores y tantos otros que medran al rededor de la Revolución triunfante. Pero infinitamente mayor daño le causa la insania de tanto ideólogo sincero y bienintencionado.

El mal que hacen los primeros, con ser grande, es limitado y va atenuándose a medida que enseñan las uñas y se enredan en sus propias mallas. Pero el fanático, el obeso, el mesías que se siente elegido por Dios para regenerar a su pueblo, ése es de una peligrosidad ilimitada y resulta el más difícil de dominar.

¡De los apóstoles de nuevos credos nos libre el Señor; que de los otros es fácil librarse con un destinito de a dos por medio!

Lo peor del agitado fermento oposicionista contra el Machado, que hemos dado en llamar eufemísticamente Revolución triunfante, es que no fué revolución ni fué triunfante. He ahí la causa principal de nuestro actual desbarajuste político.

Un descontento general intenso que debe lógicamente estallar en una revolución y, sin embargo, no estalla, resulta un fenómeno tan peligroso para el cuerpo social, como para el organismo humano el de los malos humores que pugnan inútilmente por encontrar salida. La intoxicación general suele sobrevenir en ambos casos.

Si los revolucionarios potenciales hubieran tenido la oportunidad de convertirse en revolucionarios de hecho—cosa que no sucedió por incapacidad de los líderes—muy distinto sería hoy el cuadro de Cuba. Porque desde el 12 de agosto hemos venido padeciendo de un desbordamiento freudiano de impulsos reprimidos. Lo que ocurre actualmente no es la reacción lógica después de la tiranía machadista: es la reacción subconsciente de nuestra prolongada timidez ciudadana.

De habernos lanzado virilmente a la lucha, hubiéramos expelido los malos humores en el fragor del combate, y, una vez terminada la batalla y obtenida la victoria, la reacción habría sido de alegría, de orden y justicia, de afán reconstructivo.

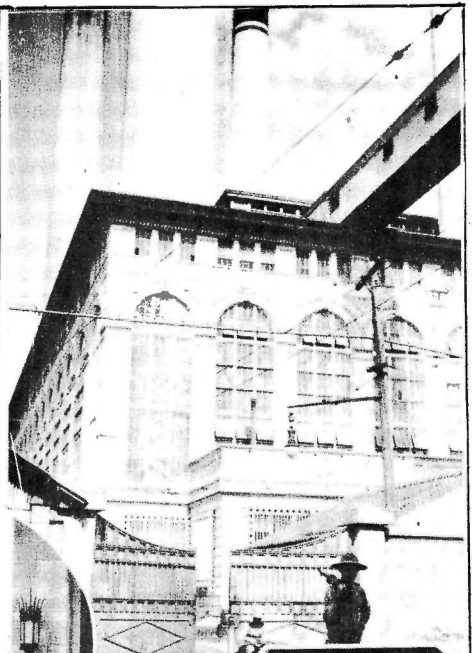
Pero no sucedió así desgraciadamente. El triunfo logrado por mano ajena exacerbó el complejo de inferioridad que ya venía turbando nuestro amor propio. Saltó al fin el demiurgo contenido, y aquí fué Troya. Líderes contra líderes; sector contra sector; proletarios contra patronos; soldados contra oficiales; todos seguros de tener el monopolio de la razón, y muchos encantados de poder hacer uso de la fuerza, la coacción y la *brava* criolla.

Como se ve, todo queda reducido a un fenómeno freudiano. Pero los revolucionarios auténticos no saben gran cosa del Psicoanálisis. Si supieran, no se mostrarían tan orgullosos de sus actividades postmachadistas.

# HUELGAS de LUZ Y AGUA



Todo un respetable funcionario tuvo que salir a la calle a buscar agua, utilizando medios primitivos de conducción.



El edificio de la Compañía Cubana custodiado militarmente.

En la mañana del domingo 14, amaneció la República sin luz ni agua. Los empleados de las plantas eléctricas y de agua se declararon en huelga a las 8 a. m. y los vecinos se vieron obligados, en consecuencia, a buscar el precioso líquido en aquellos puntos a los cuales llega por gravedad. Las medidas adoptadas por el Gobierno restablecieron el servicio de luz y agua a las 11 de la mañana.

Esta huelga tiene una importancia extraordinaria, como síndoma. Y nos parece urgente explicar la situación del Gobierno para que procure resolver en el plazo más breve los problemas que le dieron origen.



La planta de la Compañía Cubana de Electricidad, custodiada por el Ejército.



(Fotos Pegudo).

¡Agua! Esta vecina no tenía agua para gustar el almuerzo y salió a buscarla en la casuela.



Los tanques de Pinar del Río "despachando" agua directamente. Cuando quedó suspendido el servicio "a domicilio"...

Un pequeño aguador.

Recogiendo agua a la puerta de un garaje, en la parte baja de la ciudad.



# AQUELLOS POLVOS...

## por Roig DeLEUCHSENRING

**LE** STAMOS viviendo en los días presentes la fatal etapa inmediata a una tiranía larga, sanguiñaria y corruptora como la machadista: el caos revolucionario.

Recordamos que en varios de los innumerables artículos nuestros contra el machadismo y sus horrores, publicados en estas páginas desde el año 1926 hasta la implantación de la censura previa gubernativa en 1931, aludimos reiteradamente al estado de caos político-nacional que, como una de sus más catastróficas e inevitables consecuencias, nos traería, al desaparecer, la dictadura.

Pero, no por prevista, es menos lamentable y digna de estudio esta dolorosa situación presente.

Ahondemos ahora en ella, con el escalpelo de nuestra crítica desapasionada e imparcial, ilustrados con el conocimiento que poseemos de todos los antecedentes del problema por habernos consagrado a su estudio y censura desde sus inicios, y fortalecidos con la independencia absoluta de criterio que nos da, hoy como ayer, nuestra posición de observadores desvinculados por completo de todo nexo y compromiso tanto con el Gobierno como con los diversos sectores políticos y apolíticos del campo opositorista.

Y al juzgar la presente situación cubana es indispensable dejar establecido que para denunciar o lamentar los males que hoy se registran, aun en el caso de que éstos se consideren más graves que los de la época machadista, no puede ni debe apreciarse aquella época mejor ni siquiera igual que la presente, porque entre la tiranía de ayer y el caos de hoy sólo existe una relación: la de causa y efecto. No es nuevo el fenómeno, producto del juicio ligero y el carácter impresionable del criollo, de olvidar pronto el pasado y sus hombres para más rudamente combatir el presente y sus hombres. Así, frecuente era en los primeros años republicanos, ante las crisis y contratiempos de la flamante nacionalidad, la alusión comparativa al pasado colonial: "¡Estamos peor que en tiempos de España!", "¡Ni Weyler haría lo que está haciendo el presidente o gobernante Fulano!" Hoy, como ayer, también oímos lamentos semejantes: "¡Estamos peor que en época de Machado!", "¡Machado nunca hizo lo que acaba de hacer el actual gobernante o jefe Zutano o Mengano!" Equivocada, absurda y contraproducente manera de enjuiciar los acontecimientos históricos. Pocos, como nosotros, han criticado más duramente nuestra farsa republicana. Una y mil veces hemos denunciado en estas páginas y en el libro y la conferencia que Cuba es sólo república de himno, escudo y bandera, en realidad, colonia superviviente, ayer como hoy, factoría gobernada a distancia. Pero nunca se nos ha ocurrido establecer términos de comparación entre la colonia y la república con el propósito de lamentar la época pasada y renegar de la presente. Con no menor dureza atacamos desde sus preparativos la dictadura machadista. De la misma manera nos pronunciamos ahora contra el caos revolucionario. Pero jamás calificáremos aquello de mejor que esto, porque esto es consecuencia de aquello. Tampoco requerimos hoy, como no lo usamos ayer, el empleo de palabras gruesas y

rimbombantes adjetivos para juzgar hechos y calificar a sus actores. Quede este sistema para los críticos antimachadistas de última hora, quienes, precisamente por llegar retrasados, necesitan hablar alto y fuerte a fin de recobrar en algo el tiempo perdido. Después de la caída de Machado, ¡cuántos adjetivos altisonantes hemos oído y leído a los "valientes" antimachadistas nacidos el 12 de agosto! ¡Cuántos pintorescos titulares y pies de grabados de algunas publicaciones cuyas páginas eran constante botafumeiro a Machado y su camarilla! "¡La bestia, el antropófago!" Seguramente, así tienen que calificarlo ahora quienes antes le llamaron egregio.

Vivimos en desastroso caos revolucionario. Efectivamente, Machado, con su tiránica dictadura, desorganizó, dividió y corrompió por completo la sociedad cubana en todos sus órdenes. De los partidos políticos y del Congreso hizo camarillas de aprovechados vividores, lacayos siempre dispuestos a servir al amo que pagaba y pegaba. Al Ejército lo llevó a la cúspide del latrocinio y el asesinato, terror de los ciudadanos y sin más finalidad que servirle de sostén a la dictadura. En la administración pública entró a saco en unión de sus predilectos comillones.

A la Justicia le quitó las simbólicas balanza y espada, leató las manos con amenazas o favores y le anudó fuertemente la venda a los ojos. Despreció cuanto significara cultura y educación, y persiguió con saña a estudiantes, intelectuales, periodistas, profesores. Hipotecó hasta la ruina la hacienda y la economía nacionales con empréstitos y financiamientos. Exploró al pueblo con monopolios, tolerados y disfrutados por él y su camarilla, o concedidos a empresas yanquis, apuntaladoras en Washington de su dictadura. Pasó por toda la isla su lubricidad exhibicionista. Engendró con sus monstruosos asesinatos y sus inquisitoriales torturas, la represión terrorista, y despertó la crueldad congénita del criollo aparecida en los primeros días coloniales al calor de la conquista y la esclavitud. Hasta las instituciones y sociedades privadas, científicas, literarias, de recreo, deportivas, sufrieron su perturbadora y disociadora influencia. Salvó a los bancos, mediante el plan Gutiérrez-Chadbourne, sus pérdidas inversiones azucareras, sin beneficio alguno para Cuba. Dió vida a la planta funesta de la guataquería, que extendió sus raíces por toda la isla y envenenó hasta a las más conspicuas personalidades de las "fuerzas vivas" del país. Elevó al cubo los vicios y males de los anteriores Gobiernos republicanos y despertó y agudizó los vicios y males coloniales y los propios del carácter criollo...

Laborioso fué el proceso de nacimiento y desarrollo de las fuerzas opositoristas. ¡Cuántas veces clamamos en estas páginas contra la apatía y la flaqueza cívica, y la carencia de organización, después que la juventud estudiantil rompió el hielo del servilismo y la indiferencia generales! Divididos y desorganizados, como antaño y siempre, estuvieron los cubanos ahora en su lucha contra el despotismo machadista. Ni en la isla ni en las emigraciones lograron en realidad ponerse de acuerdo y marchar unidos en un frente único los distintos sectores re-

volucionarios, enfrascados en discordias y rencillas personalistas o partidaristas. Y como antaño, también, requirieron el auxilio del vecino poderoso. Y el vecino poderoso, como antaño, esperó el momento de la "fruta madura" y del perjuicio a sus intereses e inversiones en la isla para actuar decisivamente en la contienda, planteada ahora entre cubanos. Y ni siquiera en esos momentos de mediación diplomática se pudo lograr tampoco la unión necesaria de los sectores opositoristas.

Caido Machado, las divisiones se ahondaron de manera gravísima en forma de dispersión total de los diversos sectores y del apoderamiento del poder por un grupo apoyado en algunas sectores revolucionarios, en las clases y soldados del viejo Ejército machadista y en fracciones del estudiantado.

Los estudiantes universitarios, uno de cuyos sectores contribuyó al golpe de Estado del 4 de septiembre que dió el poder al actual Gobierno, han acordado en reciente asamblea colocarse en actitud de absoluta independencia y desligarse, por completo, tanto del Gobierno como de los demás sectores políticos opositoristas; certera actitud, a nuestro parecer, pues la fiscalización de la juventud revolucionaria es mismizadora, tanto de los Gobiernos como de los elementos opositoristas, pudiendo, si, desde luego, particularmente, cada estudiante afiliarse al sector que desee, pero nunca, como masa, cooperar con sector o Gobierno alguno.

Si difícil y crítica es la situación cubana interna, no lo es menos en el orden internacional. El actual Gobierno ha sido reconocido sólo por México, Uruguay, Panamá, Perú y España. Después de la retirada del embajador Mr. Welles, el presidente Roosevelt ha nombrado a Mr. Caffery su enviado personal cerca del presidente doctor Grau San Martín; y hasta ahora, ni las gestiones conciliatorias particulares ni los incansables afanes del ministro del Uruguay, señor Fernández Medina, han podido alcanzar resultados satisfactorios.

La situación económica se agudiza por momentos, entrando ya en la etapa final de la desesperación. Las rentas de aduana han llegado a inconcebibles límites de disminución. El turismo ha desaparecido. El comercio languidece día por día. La zafra, de realizarse, se considera ruidosamente fracasada.

En estas condiciones, el Gobierno convocó a elecciones a la Convención Constituyente para el 24 de febrero y ofrece renunciar sus poderes el 20 de Mayo. Pero la mayoría de los diversos sectores opositoristas se pronuncia contra esa convocatoria, por no considerar existan garantías suficientes para acudir a tales comicios, y amenaza, desde el extranjero, con una formidable revolución, en la que, al decir de los informadores oficiosos, se emplearán los más modernos procedimientos bélicos. Por su parte, el Gobierno se arma también poderosamente y ofrece defenderse no menos modernamente que sus opositores.

El pesimismo invade una vez más la sociedad cubana. "¡Esto se lo lleva la trampa!" se oye exclamar por todas partes. Y vuelve a pensarse, como siempre, en el carácter de una intervención.

Aquellos polvos trajeron estos lodos.

# de AQUI y de ALLÁ



FRANCO, el héroe del "Plus Ultra", a su llegada a la ciudad de México, entre los numerosos militares y civiles que acudieron a recibirle en el aeródromo de Balbuena.



La llegada de Franco al campo de Balbuena, en la ciudad de México, a bordo de un avión tripulado por el "as" de la aviación mexicana coronel Roberto Fierro, que fue a recibirlo a Tejería, Veracruz.



"La Voz del Espanto" festejó su traslado a la estación radiofónica del Hotel Plaza (C. M. K.), una de las de mayor potencia y alcance de Cuba, con un programa de honor y confraternidad periodística. Aquí aparecen los señores HERRERA, BLANCO, GONZÁLEZ, REBOLLEDA, MADAN, BONICH, BRANA y otros.

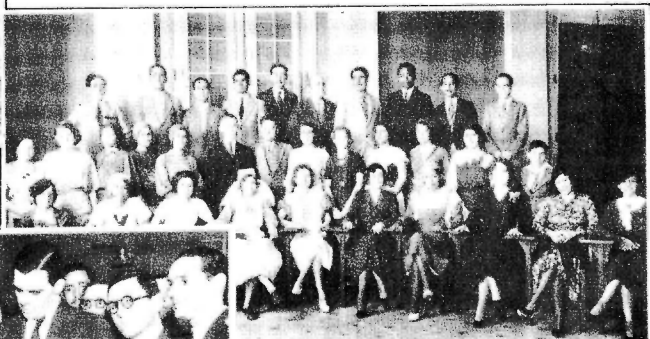


Francisco VEGA NUÑEZ, el estudiante de Derecho autor de la letra del himno "Adelante, Juventud".

(Fotos Reguero)

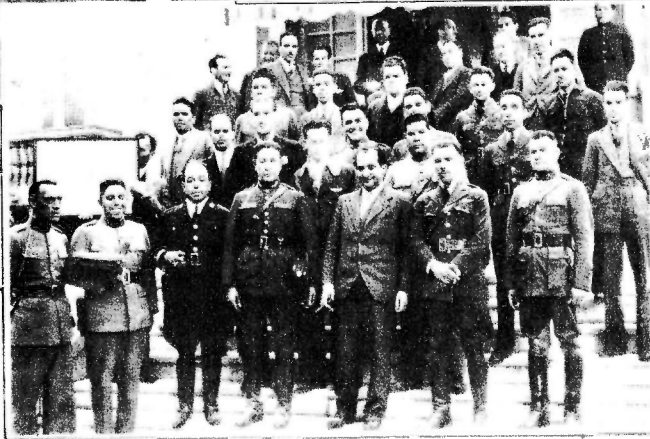


JOSE MORA DAVILA, joven pianista y compositor cubano que, al frente de su orquesta, ha recorrido las guías de Centro y Suramérica ofreciendo audiciones de música folklórica, y que en breve regresará a La Habana.



Conjunto coral que, por primera vez en Cuba, interpretó en la Universidad Nacional el himno "Adelante, Juventud", de que son autores el maestro Emilio León Rojas y el estudiante de Derecho, Francisco Vega Nuñez. Al centro, en la foto, el maestro Carlos Moreno Vallés, director del conjunto coral.

El comandante FRANCO, entre los funcionarios superiores del departamento de Aviación de México. A su derecha, el general Leonardo P. RUIZ, jefe del departamento.





# EL PROBLEMA DE LAS QUINTAS y lo que opinan sus IPRESIDENTES



Domingo MENDEZ, presidente del Centro Asturiano.

Jesús PEREZ CABO, presidente del M. I. Centro Gallego.

Avelino GONZALEZ, presidente de la A. de Dependientes.

Miguel A. DIAZ, presidente de la Asociación Canaria.

Dámaso PEREZ VALENZUELA, secretario general de las Hijas de Galicia.

**S**URGIO por primera vez el llamado problema médico en el año 1923. Los cuerpos facultativos de las casas de salud presentaron determinadas demandas a los centros regionales, y como no fuesen atendidas, la Federación Médica de Cuba decretó una huelga en sus sanatorios. Fue aquí el primer chispazo, y a pesar de que el fuego se extinguió rápidamente siempre quedaron unos rescoídos dispuestos a producir de nuevo la llama, tan pronto como se soplasen sobre ellos.

En agosto de 1932 el problema se reprodujo, con los mismos resultados. Y ahora que todo parece haberse incendiado con el fuego de la revolución, el conflicto reaparece violentamente.

Con el objeto de cumplir nuestra misión informativa, hemos entrevistado a los presidentes de los centros regionales, consiguiendo de cada uno de ellos las declaraciones exclusivas para CARTELES, que insertamos a continuación.

## El presidente del Centro Gallego.—

Don Jesús Pérez Cabo, presidente del Comité de Sociedades Españolas y presidente del Comité Ejecutivo del Centro Gallego, nos dijo:

El problema es incomprendido por los médicos federados. Están un tanto apasionados por las ventajas obtenidas en las casas de salud en otros tiempos, ventajas que actualmente se han reducido a cero, porque ya nadie está en condiciones de ser espléndido.

En cuanto haya un poco de comprensión en el análisis económico, por parte de los médicos, y un poco más de solidez gubernamental, seguramente este conflicto se solucionará satisfactoriamente para todos.

Si se tuviesen en cuenta los enormes beneficios que estas sociedades retribuyen al pueblo, las autoridades que tienen contacto con ellas lejos de perseguirlas y coaccionarlas, debieran gestionar subvenciones para sostenerlas, por la cooperación y beneficio que prestan a la salud pública.

## El presidente del Centro Asturiano.—

—La forma en que somos tratados nos duele en lo más íntimo, —declara don Domingo Méndez, presidente del Centro Asturiano.— Levamos cerca de cuarenta y ocho años prestando servicios médicos y sosteniendo planteles de

*La clausura de los servicios médicos en las casas de salud de los centros regionales crea un problema tan grave a tantos miles de personas—cubanos y españoles—que CARTELES ha creído interesante recoger, a título puramente informativo, las opiniones de los presidentes de dichos centros. Por ellas verán nuestros lectores cuál es el espíritu que les ha animado al decidir la clausura de sus establecimientos benéficos.*

## III. III. V.

enseñanza que constituyen un verdadero prestigio para nuestra sociedad. Amamos intensamente a Cuba, y sólo la falta de comprensión y el deseo de avivar el odio y el rencor pueden mantener a un escaso número de profesionales en contra de nuestros sanatorios.

Nuestra obra es el producto de hombres asociados para producir el bien, que siempre se han desvelado al amparo de las leyes, y solamente pedimos que se nos deje continuar la senda emprendida.

La masa social del Centro Asturiano ha señalado la pauta a seguir, y a ella nos atenemos, cumpliendo con el deber que tienen los que sólo se limitan a administrar los intereses que les son confiados a su custodia, haciendo cumplir los acuerdos que se adopten.

Tenemos fe en el presente, porque sabemos que la opinión pública simpatiza con nuestra obra, y esperamos que la verdad y la justicia se abran paso y se nos permita continuar en nuestro desenvolvimiento normal, que constituya la base de nuestra existencia.

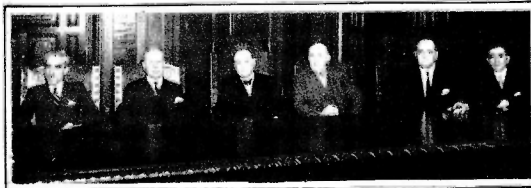
## El presidente de la Asociación de Dependientes.—

Don Avelino González declara: —Ha sido muy doloroso, tanto para mí como para la Junta directiva, el haber llegado a este minuto de intensa gravedad. No he sido jamás intransigente. Me

he preocupado por encontrar una solución para el problema. En la defensa de los derechos de los asociados he ido más allá de lo que puede ir un presidente que más que devoción siente adoración por la Asociación de Dependientes del Comercio. Y también nadie me ha ganado en consideraciones y estimación a la clase médica en general y a nuestros cuerpos facultativos, porque sabía que las consideraciones y estimación a los empleados se traducen en beneficio para los socios.

La agresión no ha partido nunca de nuestras instituciones, que han mantenido enarbolada siempre la bandera blanca de la benevolencia y de la armonía. Pero los socios, heridos en lo más vivo, atropellados en sus intereses, atacados en sus ideales, nos han señalado sendas reglamentarias a seguir, y nosotros, fieles a los mandatos de la asamblea general del 24 de septiembre, nos hemos visto obligados a suspender los servicios facultativos temporalmente, y caiga la responsabilidad por entero de los males que pueda esto acarrear en quienes tengan la culpa.

Por Cuba, por España, por amor a la Humanidad nos hemos sacrificado y mantenido estas instituciones modelo. ¿Cómo no íbamos a esperar siempre que en todo momento los gobiernos nos protegiesen, si hemos sido siempre la columna más firme de la confraternidad?



DISCUTIENDO EL PROBLEMA DE LAS QUINTAS  
El embajador de España, licenciado LOPEZ FERRER, y los presidentes de los Centros Regionales, discutiendo la situación creada por la clausura de las quintas. (Foto Pegado).

## El secretario general de Hijas de Galicia.—

—Las sociedades regionales con sanatorio—declara el señor Dámaso Pérez Valenzuela,—son organizaciones que tienden a producir a bajo costo servicios de primera calidad en beneficio de sus componentes, que se cuentan por cientos de miles. En principio, son como los trusts industriales, pero con resultados invertidos, o sea; con beneficio para los más y en perjuicio—y éste muy relativo,—de los menos.

Las sociedades regionales son esencialmente cubanas, con más de un cincuenta por ciento de asociados cubanos; pero aun cuando todos sus componentes fuesen españoles, no por eso serían menos de Cuba. Son cubanas, porque radican en este país, y sus recursos se utilizan en bien suyo. España no obtiene ningún provecho con estas organizaciones.

Si hubiese un poco más de interés por las estadísticas, se comprendería hasta qué grado han contribuido los centros regionales a elevar el nivel cultural y sanitario de Cuba. La Habana es una ciudad de mortandad relativamente reducida gracias a esos espléndidos sanatorios. Sus socios, —españoles y cubanos—han estado siempre preservados del peligro de enfermedades infecciosas, y gracias a los recursos científicos y materiales de las casas de salud la Medicina cubana ha conquistado un puesto prominente en el mundo.

En lo material, el Estado cubano se beneficia en unos millones de pesos anuales, que tendría que invertir en servicios sanitarios, o a menos de tenerlos abandonados.

Esto es suficiente para poner de manifiesto que debieran darse facilidades a las casas de salud, en lugar de entorpecer su funcionamiento.

## El presidente de la Asociación Canaria.—

El doctor Miguel Ángel Díaz, presidente de la Asociación Canaria, dice:

—En esta contienda, siendo las sociedades con sanatorio, amantes del orden y respetuosas de las leyes, no podemos aceptar la lucha, y por ello, con honda tristeza, hemos acordado el cierre de nuestros sanatorios, esperando tiempos más propicios para restablecer nuestros servicios sanitarios, seguros como estamos de que el pueblo de Cuba verá con intensa satisfacción la reapertura de nuestras quintas.

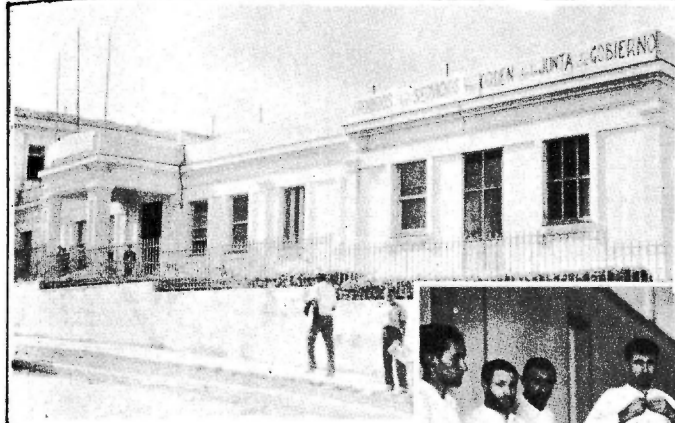
# LA CLAUSTRURA de las QUINTAS



El Ejército se hace cargo de la custodia del sanatorio de "Hijas de Galicia".

(Fotos Pegudo).

Los dementes de "La Benéfica", casa de salud del Centro Gallego, que no han podido ser evacuados.



El sanatorio de "Hijas de Galicia", clausurado.

El Ejército custodiando una de las puertas de "La Benéfica".



Los enfermos de "La Covadonga" celebran una manifestación de protesta por los jardines de la casa de salud.

Como réplica a la resolución del Gobierno haciendo obligatorio el cumplimiento de la pena impuesta por el Colegio Médico a los facultativos de las quintas, las directivas de los centros regionales acordaron evacuar los enfermos de sus sanatorios y clausurarlos por tiempo indefinido. Dicho acuerdo dió lugar a las escenas que reproducimos en esta página.



En "La Purísima Concepción", casa de salud del Centro de Dependientes, los enfermos se armaron de palos para rechazar a los médicos federados.

# LA HUELGA

## de los Trabajadores de la Enseñanza

El día 8 de los corrientes, fecha en que debía reanudarse el curso escolar, amañecerón las escuelas públicas cerradas, y así permanecen desde entonces, sin asistencia de maestros ni alumnos, como consecuencia de la huelga decretada por el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Enseñanza.

La trascendencia indudable de este poderoso movimiento de protesta contra el tradicional abandono por las esferas oficiales en todo lo que se refiere a la instrucción pública—tradición que decide mucho de nuestra cultura y que es origen del terrorífico porcentaje del analfabetismo en Cuba,—nos impulsó a visitar los oficinas del Sindicato con el objeto de obtener para nuestros lectores una información veraz sobre el movimiento que sirve de guía a la opinión pública, a quien muchas veces propagandas interesadas o falaces desvían del verdadero sentido de esta indole de protestas.

El Sindicato Nacional de Trabajadores de la Enseñanza ocupa la ex residencia del ex dictador Machado, situada en 27 entre L y M, en el Vedado. Encontramos allí un nutrido grupo de maestros que comentan animadamente y se refieren con entusiasmo a la perfecta organización de la huelga, a la ausencia total de disidencias, a la justicia de sus demandas y al calor que su protesta ha recibido de obreros, estudiantes de Normales, Kindergartens, Escuelas de Artes y Oficios, y escuelas privadas, en toda la Isla.

Nos rodean maestros y maestras, directores de escuelas, miembros de los comités de huelga, conserjes; y lo primero que advertimos en ellos, cuando comienzan a informarnos para CARTELES, son dos cosas: la ausencia de líderes de voz y actitudes demagógicas, la presencia de un gran espíritu de clase.

Es necesario decir y repetir, —nos dice un maestro de instrucción primaria,—para que quede definitivamente sentado, que el movimiento actual de los maestros y sus compañeros todos del Sindicato no está influido por ninguno de los sectores políticos actualmente en discordia: declaramos en f á t i c a m e n t e que cada maestro, como ciudadano, puede opinar políticamente en el sentido que le parezca mejor; pero que cada maestro, como maestro no es más que un defensor de la clase a que pertenece y de su mejoramiento, que lleva implícito el de la enseñanza. Y que nuestra clase se caracteriza por estar desconectada de todo interés político, y no admitir nada que pueda significar influencia en el seno de su organización ni de sus problemas de banderías ajenas.

A estas palabras del joven maestro sigue la convencida aquiescencia de todos; la huelga de los trabajadores de la enseñanza — que comprende a los maestros, inspectores, conserjes y empleados de Juntas de Educación,—es un movimiento exclusivamente clasista. Persigue la defensa del más alto interés de la vida moderna, que es la instrucción. Mejoras materiales y mora-

*Una protesta clasista, sin matiz político.—El abandono oficial de la enseñanza es una tradición que se conserva aún.—Privilegios presupuestales.—Los gastos extraordinarios.—Unanimitad de la protesta.—Demandas específicas.—La palabra "revolución".*

les en favor de la infancia y de sus mentores.

—Intrigantes y mal intencionados han querido sorprender a la opinión pública,—expresa una maestra,—interpretando de mala fe nuestra protesta como un movimiento político. Mi compañero acaba de establecer la verdadera indole de nuestra huelga. También se nos ha atacado con la ya gastada imputación de que no fuimos revolucionarios contra el Machado. ¡Si lo fuimos! A partir de 1928 todo el magisterio cubano levantó su enérgica voz de protesta contra la ilegitimidad del Gobierno machadista, y demostración de ello son las prisiones sufridas por ininidad de compañeros, las muertes alevosas de Carlos L. Villena, Domingo Lence, Mario Leclerc y otros, salidos de nuestras filas. El Club Pedagógico de Cuba, primera organización de nuestra clase, fué perseguida ferozmente, hasta lograrse su disolución. En enérgicos manifiestos denunciáramos ante la opinión pública las vejaciones de que éramos objeto; el miserable estado material de las aulas y de los maestros; el derroche de dineros públicos en orgías, gastos secretos y militares, mientras a nosotros se nos rebajaba el sueldo hasta el límite máximo...

—Pero aquello no es lo verdaderamente doloroso!—interrumpe una joven mentora.—Lo terrible es que un Gobierno que tiene a su frente profesores universitarios, intelectuales de más o menos izquierda, y que se titula auténticamente revolucionario, no se acordara en varios meses de existencia de los maestros. El Machadato fué el caso de la cultura en Cuba: cierre de Institutos, Normales, Universidad, Escuelas; ya que podía esperar de él otra cosa que esa: lo primero, las bayonetas; lo último, la instrucción. Pero ahora... Nuestra esperanza

era grande. Se ha frustrado.

—Creímos,—dice un miembro del comité distrital de huelga,—que al triunfar la revolución triunfarian los intereses del pueblo. ¿Hay algún interés público superior al de la enseñanza? ¿Es posible que las escuelas funcionen con planes pedagógicos absurdos, que se den clases con una carencia aflictiva de material escolar que los maestros vivan con \$38.55 mensuales? ¿Es posible que subsista el predominio de las amañalladoras sobre los libros?—

—No hemos pedido aumento de sueldo,—explica una señora,—sino que se dejen sin efecto las dos últimas rebajas que sobre el mismo realizó la rapifia machadista, urgida de un gran aparato militar de represión. De concedérsenos eso, ¿sabe en cuánto quedaría fijado nuestro sueldo? En \$49.76 solamente.

—Pero el Gobierno auténticamente revolucionario, de profesores universitarios y de intelectuales de izquierda,—apunta el miembro del comité distrital de huelga,—nos contesta que no hay dinero, que nuestra demanda es "inoportuna"; que "merecemos" un mejor tratamiento presupuestal, pero que el tesoro público está sumamente anémico. Para los maestros no hay dinero,—hay cierta amargura en su ironía,—para los niños no hay pupitres ni papel, ni nada. Es mucho más necesario, es indispensable para los altos ideales de la "revolución auténtica" y para disminuir el analfabetismo y para situarnos entre los pueblos cultos, aumentar soldados, emplear ciento veinte mil pesos en gastos de guerra, aumentar los emolumentos de los militares, aumentar clases en la Policía Nacional, y del Puerto, equiparando los sueldos de ésta a los de aquella, crear 42 plazas de inspectores de Sanidad e ininidad de cargos en todos los de-

partamentos del Estado para satisfacer aspiraciones personales auténticamente revolucionarias de revolucionarios auténticos...

—Se acaba de publicar en la prensa diaria,—informa un miembro del comité provincial de huelga,—que el Gobierno ha empleado dos millones de pesos en "gastos extraordinarios", o sea en atenciones de la Policía, del Ejército, de la Marina, de la Secretaría de Gobernación. ¿A Instrucción Pública? Ni un centavo. Los maestros son unos pedigríes inoportunos y desvalidos. Su labor es un sacerdocio solamente en los discursos demagógicos; pero, en realidad, son una vagos. Todo lo que saben hacer es crear ciudadanos para el futuro. Eso no tiene importancia.

Pedimos algunos datos sobre la huelga, nos informan que fué decretada por el Comité Ejecutivo Nacional reunido en Camagüey el cinco del corriente. Se tomó ese acuerdo después de haber corrido un referéndum para conocer la opinión de la masa sindical. Una inmensa mayoría votó por la huelga. La totalidad la cumple. Nuestro lema: "Por el bienestar del niño, por el adelanto de la escuela, por el mejoramiento económico de nuestra clase" vibra triunfalmente en toda la República. Maestros, inspectores, conserjes, empleados de Juntas de Educación, todos formamos una masa compacta y uniforme. Hemos presentado el pliego de reivindicaciones a las autoridades. Se dice que han sido aceptada varias bases. En realidad, sólo hay algo positivo: el ofrecido aumento de cinco pesos. ¡Y eso es irrisorio! La mayoría de las demandas están sorteadas "a estudio". Otras han sido aceptadas de un modo singular. La que se refiere al desayuno escolar a costa del Estado es un caso curioso: se decreta la concesión del desayuno, pero a costa del maestro, y no del Estado. El descuento en el sueldo para el fondo de los desocupados se especifica para esa atención.

—Apunte nuestras demandas específicas,—nos pide una maestra.—Exigimos el cumplimiento de las siguientes bases:

18—Pago de las vacaciones a los maestros orientales, que las perdieron con motivo de la huelga.

23—Equiparación de los atrasos con los maestros de La Habana y pago inmediato de una mensualidad atrasada a todos los trabajadores de la enseñanza. Hay distritos escolares donde se adeudan a compañeros nueve, diez y once meses.

38—Que se dejen sin efecto las dos últimas rebajas de sueldo impuestas por el Machadato. A costa del empleado público, y especialmente de los trabajadores de la enseñanza el Gobierno del tirano mantenía una poderosa maquinaria militar y policíaca. De acceder a ello, el maestro ganaría \$49.76, que no es todavía ni con mucho lo que necesita para "ir tirando" medio decorosamente.

43—Equiparación de los atrasos de los maestros sustitutos con los del distrito de La Habana y pago de una mensualidad para todos. (Cont en la Pág 49.)



La manifestación de los maestros en huelga, desfilando frente al Capitolio.

# La Renuncia del Presidente Grau y la Asamblea de Columbia

Las causas que determinaron la renuncia del Presidente Grau San Martín permanecen todavía en la sombra. El ex Presidente no ha hecho todavía ninguna declaración concreta sobre ellas, y las versiones circulantes en los medios autorizados difieren considerablemente. Unas afirman que el secretario de Estado, Márquez Sterling, trajo de Washington informes alarmantes acerca de la verdadera situación internacional de la República. Otras, que la Embajada de los Estados Unidos hizo presión enérgica sobre el Gobierno con motivo de las medidas drásticas y efímeras adoptadas por el secretario de Gobernación para resolver en el acto la huelga de la luz y el agua, que amenazaba provocar un problema gravísimo de sanidad y de orden público. No hay, sin embargo, nada que permita conceder entero crédito a esas versiones. De ser ciertas, pueden haber influido en la decisión presidencial. Pero asimismo puede haber influido también la necesidad de evitar un choque político—que parece cierto, a juzgar por las noticias de Miami,—entre el sector gobernante y los sectores que le hacen firme oposición.

Sea como fuere, el Presidente envió su renuncia a la Junta Revolucionaria de Columbia, reunida en la noche del domingo en los salones del Club Militar. En el seno de la junta se dibujaron tres tendencias: una favorable a la continuación del doctor Grau, mantenida por la mayoría del extinguido Directorio estudiantil, otra favorable a Mendieta, encabezada por el coronel Battista, y otra, defendida por Carbó, que propiciaba la presidencia provisional del ingeniero Hevia.

En la imposibilidad de llegar a un acuerdo, la junta se disolvió en horas de la madrugada, acordando reunirse de nuevo a las 10 a. m. del lunes. Y aun cuando esa segunda reunión no se llevó a efecto, el ingeniero Hevia tomó posesión de la presidencia en horas de la tarde, contando, al parecer, con el apoyo del Ejército, de la Marina y del coronel Carlos Mendieta, líder de la Unión Nacionalista.



El coronel BATTISTA, jefe del Ejército, y el ex Presidente GRAU, fotografiados en Columbia a raíz de la sublevación de los aviadores. (Foto Pegasus).



Sergio CARBÓ, líder de la candidatura del ingeniero Hevia en la Junta Revolucionaria de Columbia. (Foto Nemo).



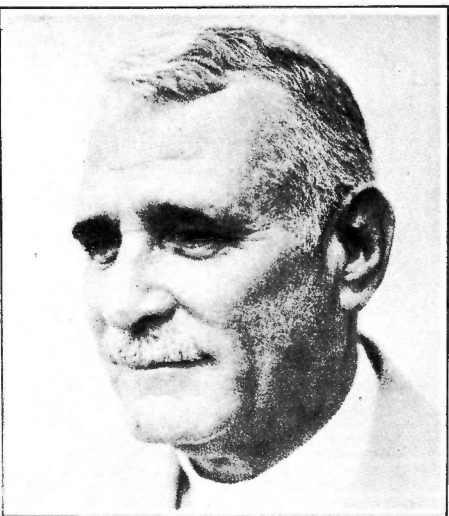
Don Manuel MARQUEZ STERLING, que llegó de Washington el sábado, dijo el domingo que el lunes habría noticias, y en efecto, ¡las hubo! (Foto International).



El secretario de Gobernación, señor Antonio GUITERAS, el "stormy petrel" del gabinete Grau. Guiteras pareció inclinarse hacia Mendieta en la reunión de Columbia, pero luego dio su apoyo a Hevia. (Foto Pegasus).



El señor Jefferson CAFFERY, enviado personal del Presidente Roosevelt, que se niega rotundamente a comentar la situación cubana.

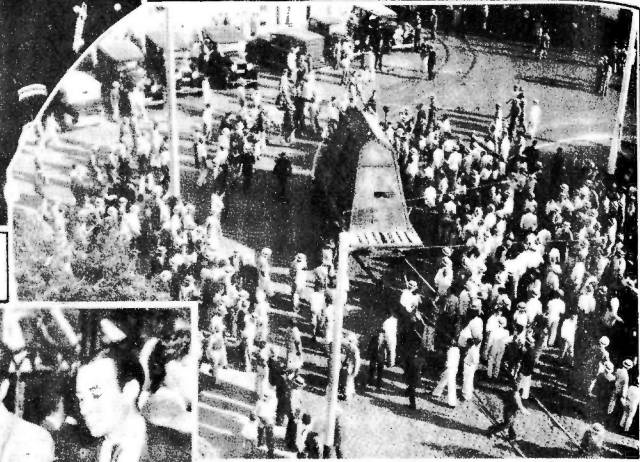


Coronel Carlos MENDIETA, líder de la Unión Nacionalista, que gerencia la persona indicada para asumir la presidencia provisional. A última hora, el señor Mendieta se negó a ocuparla y ofreció su apoyo al ingeniero Hevia. (Foto Pegasus).

# LOS SUCEOS frente a PALACIO.



El Presidente saliente, doctor GRAU, y el Presidente entrante, ingeniero HEVIA, después de la toma de posesión de este último.



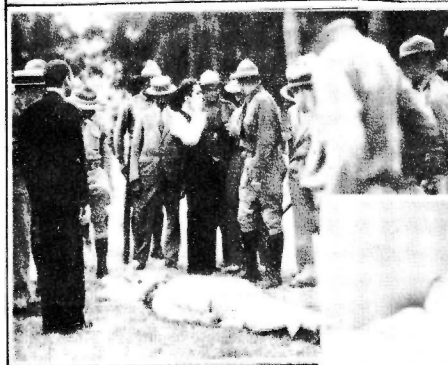
Un camión blindado llega a Palacio momentos antes del tiroto que produjo cuatro muertos y numerosos heridos.



Mientras se producían los trágicos sucesos frente a Palacio, los doctores ALMAGRO y FINLAY, secretarios de Justicia y de Sanidad, redactaban el acta de la entrega de la Presidencia de la República.



Los estudiantes del Instituto, armados de palos, celebran una manifestación de protesta frente a Palacio, momentos antes del tiroto.



El cadáver del joven Arturo PI, muerto por los disparos de la fuerza pública en el Parque de Zayas.

Arturo PI y MUÑOZ, hijo de nuestro compañero Guillermo PI y nieto de Victor Muñoz, que pereció frente a Palacio.



J. VALDES, muerto también frente a Palacio.



**MUERTOS Y HERIDOS FRENTE A PALACIO**

Cuatro muertos y diez heridos fueron el resultado del tiroteo que se produjo frente al Palacio Presidencial, al tratar las tropas de disolver al público. La foto—una maravilla de acción,—muestra el pueblo huyendo de los tiros y tratando de protegerse dentro del quau estirado que del Parque de Zayas. La flecha, a la derecha, muestra a un individuo que ha caído muerto; es el joven Arturo Pi Muñoz, hijo de nuestro compañero Guillermo Pi y nieto del volador Víctor Muñoz.  
 (Foto cortesía de "Ahora").

# Cómo y Por Qué Matamos

**L** doctor José Clemente Vivanco, ex secretario de Gobernación y de Estado y ex presidente del Tribunal Supremo de la República, es, de todos los altos funcionarios machadistas, el que en más grave riesgo tuvo su vida.

Al doctor Vivanco se le acusaba de haber sido el autor de "la porra" de mujeres, aquella banda de prostitutas y ladronas que, en una tarde inolvidable, asaltó, frente a Palacio, a las damas revolucionarias de la mejor sociedad de La Habana, rompiéndoles las ropas y lesionándolas. Fué también el doctor Vivanco, en su calidad de secretario de Gobernación, el que extremó las agresiones a la Prensa, combinando con sutileza florentina las palabras amables para los periodistas y las medidas más eficaces para amordazar a quienes protestaban por escrito contra las ignominias de Machado.

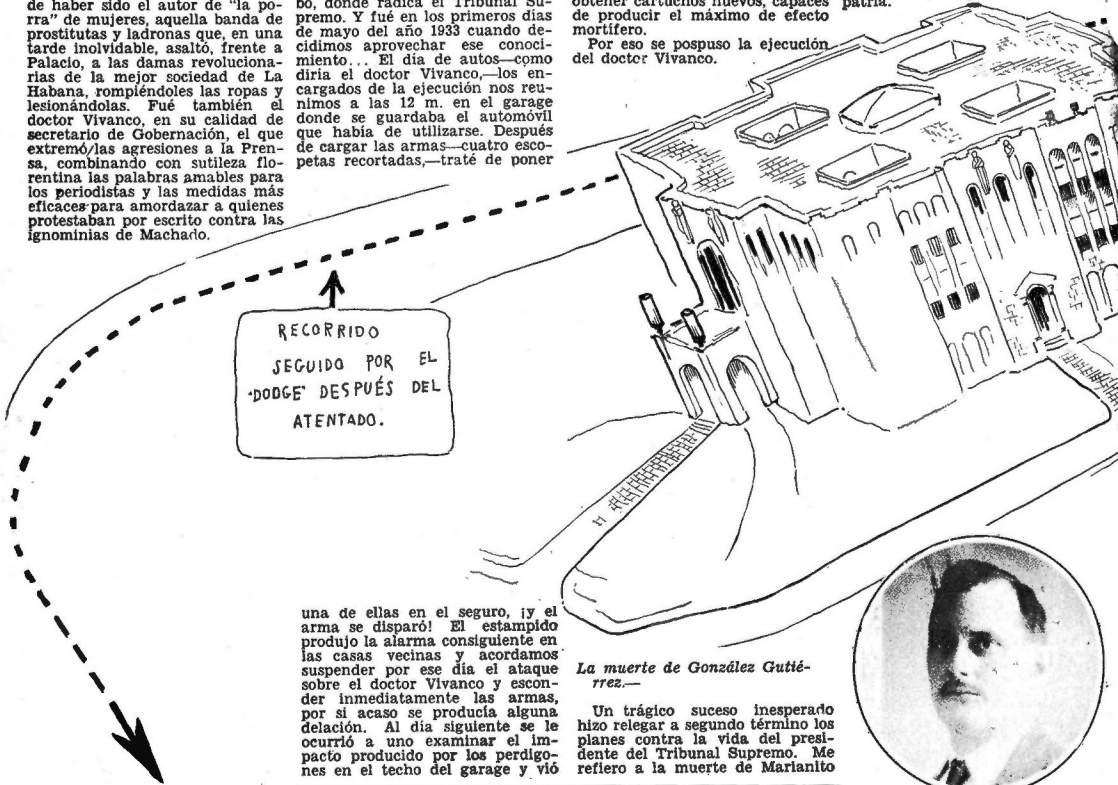
## Cómo salvó la vida—sin saberlo—, el UN MIEMBRO DE LA SECCIÓN

Por tor Vivanco abandonaba todos los días su casa a la 1 p. m. para dirigirse en su automóvil oficial al viejo Palacio del Segundo Cabo, donde radica el Tribunal Supremo. Y fué en los primeros días de mayo del año 1933 cuando decidimos aprovechar ese conocimiento. El día de autos—como diría el doctor Vivanco,—los encargados de la ejecución nos reunimos a las 12 m. en el garage donde se guardaba el automóvil que había de utilizarse. Después de cargar las armas—cuatro escopetas recortadas,—traté de poner

que éstos no habían tenido fuerza siquiera para atravesar una delgada lámina de zinc. Las municiones eran viejas. Era necesario obtener cartuchos nuevos, capaces de producir el máximo de efecto mortífero.

Por eso se pospuso la ejecución del doctor Vivanco.

González Gutiérrez, el héroe puro, el muchacho sin tacha y sin miedo, que lo dió todo, hasta la vida, en la lucha por la libertad de su patria.



una de ellas en el seguro, y el arma se disparó! El estampido produjo la alarma consiguiente en las casas vecinas y acordamos suspender por ese día el ataque sobre el doctor Vivanco y esconder inmediatamente las armas, por si acaso se producía alguna delación. Al día siguiente se le ocurrió a uno examinar el impacto producido por los perdigones en el techo del garage y vió

La muerte de González Gutiérrez.—

Un trágico suceso inesperado hizo relegar a segundo término los planes contra la vida del presidente del Tribunal Supremo. Me refiero a la muerte de Mariano

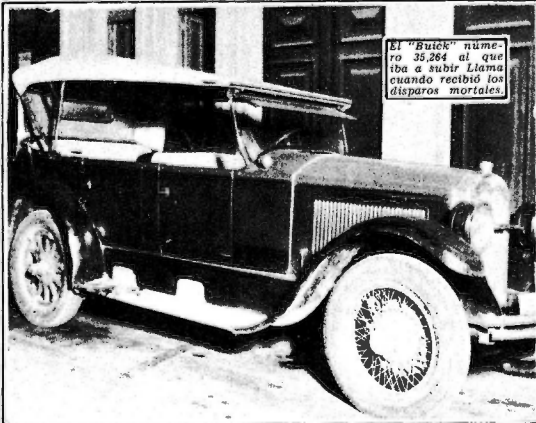


El experto Alfonso LLAMA SUAZO

Por eso los revolucionarios de acción decidimos su muerte y preparamos un plan para ejecutarlo. El plan fué diferido por un accidente casual, y otra casualidad hizo que se le pospusiera indefinidamente. A esas dos casualidades, que vamos a referir a continuación, debe la vida el doctor José Clemente Vivanco, ex secretario de Gobernación y de Estado, y ex presidente del Tribunal Supremo bajo la tiranía de Machado.

### Un tiro que se escapó.—

El doctor Vivanco estaba ya "chequeado". Es decir: se le había seguido paso a paso durante cierto número de días y se conocían perfectamente sus costumbres. Sabíamos, por ejemplo, que el doc-



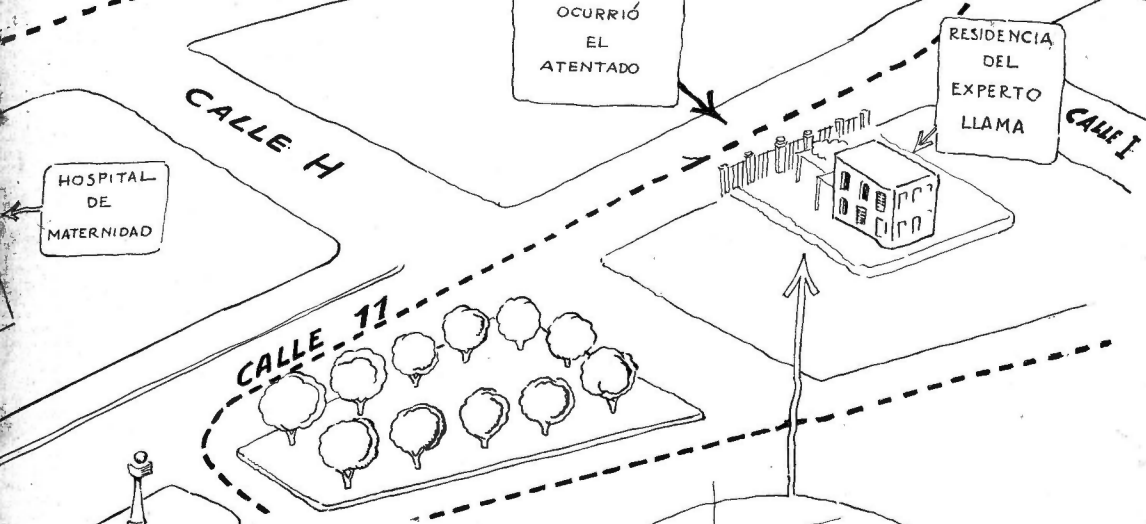
La muerte de González Gutiérrez hizo que los miembros de su grupo de acción nos entregáramos por completo a la obra de vengarle, exterminando a quienes le asesinaron de manera alevosa y cruel.

El doctor Vivanco fué olvidado por el momento. Todas nuestras fuerzas se dedicaron a averiguar quiénes habían matado a González Gutiérrez. Un policía afecto al A B C nos informó que Alfonso Llama Suazo, miembro de la Sección e Expertos de la Policía Nacional y uno de los auxiliares más activos de su jefe, el teniente Juan Ramón Remirez de Estenoz, era uno de los asesinos. Ese informe, debidamente comprobado por nuestro servicio secreto, nos condujo a planear su muerte.

El experto Llama no era ciertamente uno de los esbirros más insignificantes de Machado. Sabíamos que había intervenido activamente en el asesinato de los

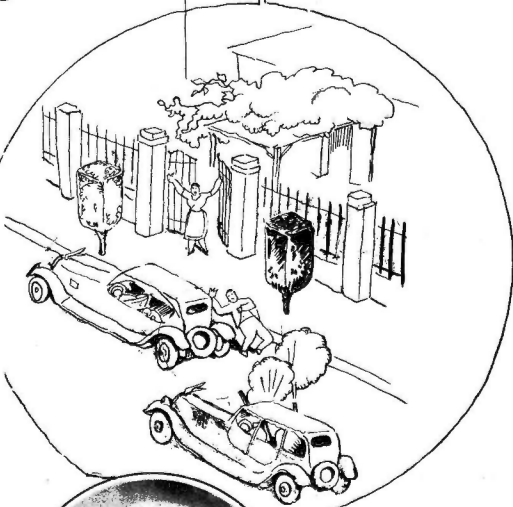
# Experto LLAMA

Presidente del Supremo  
 de la **Suprema**  
**CIÓN**... CALLE CALZADA



hermanos Freyre de Andrade, uno de los crímenes más odiosos de la tiranía machadista. Sabíamos que figuraba en primer término en la lista de los "hombres dispuestos a todo". Y se había distinguido, además, por las vejaciones y atropellos a las familias opositoristas durante los registros que se llevaban a cabo metódicamente en la barriada del Vedado.

No era la primera vez que fijábamos nuestra atención en Llama. Ya anteriormente habíamos planeado tirar sobre él, a pie, cuando lo encontráramos repantigado en uno de los sillones del portal



de su casa haciendo la trabajosa digestión de los banquetes que se pagaba con la sangre de los estudiantes y las lágrimas de las mujeres. Y—cosa extraordinaria—fue el pobre González Gutiérrez el que debió matarle...

*Manos a la obra.—*

La decisión de matar a Llama fue tomada muchos días antes de que el destino nos brindara la oportunidad de ejecutarlo. Como en todos nuestros atentados, se hizo un escrupuloso "chequen" de

(Continúa en la Pág 49).



Dr. José Clemente VIVANCO, ex secretario de Gobernación y de Estado y ex presidente del Tribunal Supremo, que salvó milagrosamente la vida



# EL NUEVO PRESIDENTE PROVISIONAL

Carlos Hevia y de los Reyes Gavilán, Presidente provisional de la República en sustitución del doctor Ramón Grau San Martín, nació en La Habana en el año 1900. Tiene, pues, 34 años de edad. Alumno de la Academia Naval de Annapolis, Carlos Hevia se graduó de ingeniero naval e ingresó en la Marina de guerra de los Estados Unidos, sirviendo a bordo del "Kansas" y otros buques durante los últimos años de la Guerra Mundial. Vuelto a Cuba, una vez terminada la guerra, fué designado secretario particular del capitán Demetrio Castillo Pockorny cuando éste asumió la secretaría de Obras Públicas en el llamado "gabinete Crowder". El actual Presidente de la República militó primero en el Partido Conservador y más tarde en la Unión Nacionalista, pero nunca desempeñó cargos políticos. Antimachadista y revolucionario de siempre, emigró a los Estados Unidos, conspiró para la revolución y fué el jefe de mar de la expedición de Gíbara. El ingeniero Hevia está casado con la señora Elisa Edelmann, hija del presidente del Tribunal Supremo. En la vida privada cultivó negocios azucareros, siendo colono del central "Santa Marta", presidente de la Asociación de Colonos de Oriente y delegado de ella a la Asamblea Nacional de Colonos.



Ingeniero Carlos HEVIA, Presidente provisional de la República, que tomó posesión del cargo en la tarde del lunes 15 de enero, substituyendo al doctor Ramón Grau San Martín. (Foto Pegudo).



El Presidente de la República en sus épocas de alumno de Annapolis. (Foto White).



El ingeniero Carlos HEVIA en la época en que fué secretario del capitán Castillo Pockorny. (Foto Nemo).



El Presidente de la República con su padre, el coronel Aurelio HEVIA, ex secretario de Gobernación en el gabinete del general Menocal. (Foto Mañan).



El ingeniero HEVIA, Presidente provisional de la República, con el doctor Carlos de la Torre, durante los días del exilio en New York. (Foto International).

# ACTUALIDAD NACIONAL

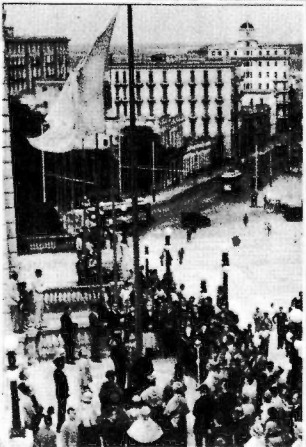


**LA LLEGADA DE MARQUEZ STERLING**—En las últimas horas de la tarde del sábado, llegó a La Habana don Manuel MARQUEZ STERLING, maestro de periodistas y diplomático cuatrista, que representó en Washington a los gobiernos de Céspedes y de Grau, a este último en calidad de secretario de Estado. A recibir a Márquez acudieron los altos funcionarios de la secretaría de Estado y un contingente del Presidente de la República.

**LA APERTURA DE LA UNIVERSIDAD**—Respetuosamente descubiertos, los alumnos de la Universidad ven subir por el mástil la bandera de la Patria, después de tres años de clausura. La solemne reapertura de las clases se efectuó en la tarde del domingo 14.



**LA APERTURA DE LA UNIVERSIDAD**—Boteado de los miembros del Claustro, el rector de la Universidad, doctor PRESNO, se dirige al Aula Magna para inaugurar el curso, después de tres años de clausura. El solemne acto se efectuó en la tarde del domingo 14.



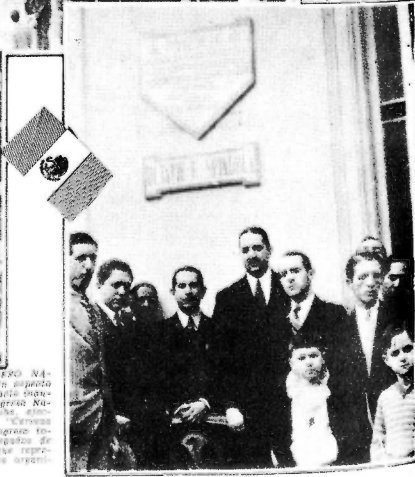
**LA APERTURA DE LA UNIVERSIDAD**—El rector de la Universidad, doctor PRESNO, descubrió la bandera de la Patria en la ceremonia de la apertura del curso, efectuada en domingo.

**EL HOMENAJE A MEXICO**—Como un homenaje a México por haber sido el primer país que reconoció al Gobierno revolucionario de Grau, San Martín se dio el nombre de Rafael Reyes Spindola, excomandante de operaciones de México en Cuba, a la antigua calle de Grau. En la tarde anterior, el señor consul de México y los funcionarios de la Embajada que asistieron al descubrimiento de la lámpara. Así queda la calle de Cuba, que vez más el nombre de Rafael Spindola, cuyo padre—el ilustre don Rafael—se incorporó a morir a la libertad porfiriana en la patria y en la nuestra.

**EL CUARTO CONGRESO NACIONAL OBRERO**—James W. FORD, candidato a la vicepresidencia de los Estados Unidos en las últimas elecciones y delegado de la Internacional Sindical al Congreso Obrero de Cuba.



**EL CUARTO CONGRESO NACIONAL OBRERO**—En el momento de la consecución al acto inaugural del Cuarto Congreso Nacional Obrero de Cuba, efectuado en el estadio de la Ciudad Deportiva. En este Congreso toma parte una delegación de toda la República que representa a los obreros de todas las industrias.



JOSE  
AIXALA

**P**OR entre unos días, caóticamente indefinidos, ha pasado por el "Auditorium", la figura grácil de Teresina Boronat.

El ánimo contrariado de las gentes, en esa escogida concurrencia, tuvo unas horas de beatífica contemplación ante el refilamiento coreográfico de una artista incomparable, en sus bailes españoles clásicos.

Vestida con rigurosa propiedad, se presenta como estrella de primera magnitud. Domina en las tablas todos los secretos de la mímica y todos los perfiles de la estatuaria. Hay en los contornos de la danzarina la sal maliciosa del atractivo femenino y los escorzos cadéricos, y arquear de brazos, con la naturalidad impuesta por los sutiles cánones de la belleza en la danza.

Hay algo de estilo religioso en ciertos ademanes de "Teresina". La antigüedad trasmite, a través de esta prodigiosa artista, el recuerdo de sus devociones en alabanza al Supremo Hacedor. En su ritmo hay la belleza del gesto. En sus airoso movimientos parece sembrar de pétalos el escenario, para luego aromatizar, idealmente, el ambiente asperjándolo con atomizaciones de su radiante emoción.

"Teresina" es el símbolo de la España trágica y morisca, de la Castilla tolerante y sufrida, del alma de la jota, espiritual y conformista. El baile, en el clásico estudio de "Teresina" tiene elocuencia en sus transportes del sentimiento. Posee la interpretación de un estilo conmovedor y de sugerencias emotivas.

Si en el vuelo de la golondrina hay la supremacía de la elegante línea en su rauda pasar, así la Internacional danzante cautiva a cuantos la contemplan por el primor de sus movimientos perfilados en armonioso desplazar, concordantes con el ritmo, en pureza gentil, que los autores españoles que ella interpreta han puesto sobre el pentagrama de sus respectivas inspiraciones.

La variedad de los bailes españoles adquiere en la figura gomosa, desarticulada y suave, de nuestra "Teresina" una perfección desconocida. Eleva su clasificado, la pureza del estilo, interpretado por un soberbio acertar. Revela la mujer convertida en pasión y amor, en malicia de celo, o en perspicacia que ofrece su gloria. Tiene de la Pavlova su aire de niña y de la Ducan el secreto parisino que quintaesencia su mímica, llena de aristocracia.

De dónde extrae Cataluña estas ciencias dúctiles y de adaptación tan verídica que confunden la hija de la industrial Barcino con las gitanas de la Bética? El clásico bello español, formado de quejidos y esperanzas en cada latitud, se ha sustrado bajo la dirección de la maestra de maestra, que aun a sus 85 años repiqueó sus castañuelas para enseñar a la Pavlova como había de bailar el bolero. Aquella in-



mensa artista, poco antes de llegarle el último día, puso en las manos de la anciana profesora Pamies un billete de 500 pesetas, rociado con profusión de lágrimas, al contemplar a la creadora de Teresina Boronat y de otras notables artistas que figuraron como primeras danzantes en la Ópera de París.

Cataluña—y permitaseme este suspiro de viejo batallador por sus glorias—no es el tipo enjuto, ni la expresión dura, ni la aspereza rudimentaria, no. Un pueblo que da una Rosita Mauri, que a los 63 años aun era la más destacada en el teatro parisino de la Ópera; de donde sale la figurilla sentimental de Raquel Meller, que con su *Violetta* ha conmovido el mundo y con su *Relicario* universalizó el amorio español, una tierra que produce el tipo simbólico de Bizet en una *Carmen* de per-

fecciones, que encarnó la María Gay; ese pueblo adusto que lanza al mundo una Antonia Mercé, conocida mundialmente por "La Argentina"; y un Vives le da alma musical de sus regiones, y Albéniz y Granados cantan los prestigios en notas que no morirán ya en España ni en el extranjero, por fuerza posee virtudes estimulantes, ya que, con ellas, ha logrado hacer comprensible y admirada la supremacía racial de todas las danzas españolas, incluso la Sardana, cantada por Maragall, que es la mejor danza que Ceres premió.

Esto explica que un príncipe de Gales sienta la emoción del baile español, para felicitar a "Teresina" en la Embajada española de Londres, con lenguaje castellano y en nobleza principessa. Como el manco general francés, Gouraud, le dije que sentía faltarle un bra-

zo porque le privaba de darle un abrazo.

"Teresina" que corrió las principales ciudades del Japón, que al llegar a Shanghai, en pleno bombardeo, fué suspendida la metralla para dar paso al vapor en que iba nuestra amiga en el arte, nuestra compatriota por su cuna, es más conocida en el Imperio del Sol Naciente que en nuestra propia España.

Ya se marchó. Ya las brumas invernales la envuelven en lanas y abrigos. "¡Qué país más hermoso!", nos decía en la terraza del Hotel "Savoy". El cielo estaba de un azul turquí encantador. La brisa mecía dulcemente una palmera que se veía en el vecindario. El termómetro con 25 grados centígrados.... "¡Qué lástima de país!"

Así decimos nosotros también. ¡Qué lástima de cosas!

# MARIANO GONZALEZ GUTIERREZ, el HÉROE SIN MIEDO y SIN TACHA

La muerte de Mariano González Gutiérrez, asesinado por los esbirros del Machadato el día 15 de enero de 1933, fué, en la oportunidad histórica en que se produjo, y por la noble calidad humana de la víctima, una de las bajas más sensibiles y una de las quebradas más desalentadoras que podían sufrir en su lucha heroica contra la tiranía, los milites de la oposición juvenil que se inmortalaban en silencio, fijo el terco propósito en una Cuba dignificada y libre.

Como otros tantos apóstoles del ideal emancipador, Mariano González Gutiérrez cayó oscuramente, sin resonancia y sin gloria, acribillado su cuerpo atlético a balazos, en la trágicamente célebre nave de Leonor y Carvajal, en el Cerro. Para la opinión pública acongojada, la muerte del estudiante mártir pasó casi en la vereda, ya que la censura oficial apenas si toleró a la prensa una alusión escueta del hecho, en evitación de que, como en el caso de González Rubiera, las informaciones periodísticas y gráficas levantarán en torno al crimen, con la publicidad ruidosa, la protesta indignada.

Así Mariano González Gutiérrez pasó como un joven español muerto en un tiroteo. Y los asesinos nefandos refrieron la fuga de "dos de sus cómplices" después de agredir a la Policía.

En cambio, en las filas de la oposición estudiantil y abecedaria se supo pronto que el asesinato de Mariano González Gutiérrez entrañaba la pérdida de un adulto que por su valor, por su prestigio, por su ejemplaridad y por su nobleza no podía ser fácilmente sustituido. Ya Jorge Irujo, con palabra emocionada, puso en pie la figura del "abecedario sin tacha" esculturando su personalidad moral y dando en una síntesis magnífica su sfopeya heroica. Nosotros, al cumplirse el primer aniversario de su muerte, queremos reconstruir apenas, por referencias anecdóticas de su conducta y de sus hechos, la ejecutoria incomparable de quien murió resistiendo todas las torturas sin dejar escapar de sus labios ni una palabra de leñón, sino ni siquiera un lamento.

Mariano González Gutiérrez nació el día 11 de abril de 1911. Hijo de padres españoles, supo amar como pocos la tierra en que naciera y a la que ofrendara su vida. Inteligencia clara y despierta, cursó sus estudios de primera y segunda enseñanza hasta ingresar en la Universidad Nacional, como estudiante de ingeniería. En sus disciplinas docentes como en su vida ciudadana, impuso la integridad de un carácter recto y de una voluntad férreamente orientada. Por encima de todo amaba y cultivaba la verdad como un río.

Tenía diez y seis años cuando, al ir al muelle, para recibir a sus padres, que regresaban de Europa, sufrió la afrenta de un vigilante de policía. Vejado así en presencia de su madre, cerró el puño y golpeó con él al ofensor uniformado. Tendido éste, salvó a sus padres con una serenidad perfecta y se dejó conducir luego al precinto cercano. Al celebrarse el juicio ante el



Mariano GONZALEZ GUTIERREZ en la mesa del Necrocomio.

(Foto Fumasta).

jurado correccional correspondiente, el policía atacado, sobre el que actuaron presiones amigas, comprendió que la culpa era suya, y retiró su acusación, brindando una versión apócrifa en la que afirmaba que al ir a detener a Mariano, éste se volvió bruscamente y le golpeó de modo involuntario. La patraña hirió su escrupulosa sensibilidad de hombre verídico, y dirigiéndose al juez afirmó con calma:

—Este hombre miente. Entonces, sin apresurarse, con sosiego, relató el hecho con la verdad más absoluta:

—Concurri al muelle para recibir a mis padres. Ignoraba que estaba prohibido el acceso. Este vigilante, en forma incorrecta, hubo de empujarme y le pegué. Eso es todo.

Naturalmente, fué condenado. Este episodio revela hasta qué punto era innata en él la firmeza de una probidad que gobernó los actos todos de su vida. Acaso influyera en su moral la educación religiosa que recibió de niño y que le infundió luego, en su acción cívica, un idealismo casi místico. Solemnizaba las fiestas de la cristiandad y mantuvo hasta su muerte una fe absoluta en la religión de sus mayores. Un Viernes Santo, en su hogar, alguien quiso tocar una música mística. El se opuso. Creía que se violaba así la disciplina del creyente. Cuando un sacerdote le dispuso esa duda, aun opuso reparos por considerar que algún vecino podía encontrar una profanación en ello. Su respeto por los demás le inhibía siempre de realizar acciones que afectaran a otros.

Su ingreso en la Universidad fué en el curso de 1928-29. Al pronunciarse la masa estudiantil contra los desafueros de Machado, él fué de los primeros en incorporarse a la protesta. Era enemigo de las "tánganas" y objetó siempre la ineficacia de las mismas para la finalidad que se buscaba. Opinaba que para combatir un régimen tiránico era preciso desarrollar una lucha directa, efectiva, que llevara en sus

riesgos una sanción ejemplarizadora. El alboroto callejero no le parecía el instrumento adecuado para ese fin tan trascendente. Por eso, al organizarse el A B C, fué de los primeros en ingresar en sus filas. Repartía proclamas, vendía folletos, desarrollaba con incansable actividad una labor de propaganda para la conquista de prosélitos. Cuando estos medios fueron también estériles, se decidió por militar en los grupos de acción y desarrolló dentro de ellos una labor llena de riesgos. Intervino en la obtención de la dinamita y en la preparación y colocación de bombas. Fué uno de los que más activamente secundaron al ingeniero López Rubio, asesinado, como Mariano González Gutiérrez, por los agentes del terror oficial, en una forma igualmente alevosa.

Mariano era un muchacho que amaba el retraimiento. Apenas salía de su casa. Sus correrías eran siempre para la acción revolucionaria. Muchos de los que iban a visitarle ignoraban su participación en la lucha contra Machado. Cuando se conoció su muerte, fueron muchos los amigos de Mariano a quienes sorprendió la tragedia y que consideraron que había sido una víctima por error. Así era de reservado y de discreto.

Hay una anecdota de Mariano González y de Joaquín Martínez Sáenz que merece ser divulgada. No se conocen una tarde Martínez Sáenz recibió la visita de un joven que fué a tratarle de un traslado de armas y de otras cosas relacionadas con la acción directa contra el régimen de Machado. El líder abecedario, con la previsión que era imprescindible en aquellos días, comenzó a dar excusas y evasivas y a oponer reparos vacilantes. Sus respuestas eran vagas y exploradoras. Entonces Mariano, que era un hombre de agresividad reposada—valga la paradoja,—miró fijamente a Martínez Sáenz y le dijo:

—No creo en nada de lo que usted me está diciendo...

—¿Cómo? ¿Quiere usted dar a

entender que yo soy un mentiroso?

González Gutiérrez, asintiendo con calma, añadió con firmeza: —Me alegro que lo haya comprendido.

Martínez Sáenz reaccionó en su sorpresa, y recordando, por informes de Alfredo Botet, la personalidad de aquel muchacho sin dobleces, se limitó a interrogar, ya sonriente:

—¿Usted Mariano González Gutiérrez?

—Sí, señor, soy el mismo... Ambos se estrecharon la mano. Inmediatamente se entendieron. Y sellaron una amistad que se afirmó después en muchas operaciones que requerían una intrepidez y un valor a toda prueba.

El primer hecho importante en que participó González Gutiérrez fué en la ejecución del capitán Calvo. Varias veces el atentado se había frustrado. Y el "Packard" verde con su alijo de armas regresaba de su peligrosa correría, sin llenar sus ocupantes la función escarmentadora. Un día Mariano salió con el equipo, y también se frustró el atentado. Entonces, con visible contrariedad, adoptó una decisión enérgica:

—Mañana sin falta ejecutaremos a Calvo.

Se llevó el automóvil y las armas para su propia casa y citó allí, para la mañana siguiente, a sus amigos. Esa mañana fué la última que vivió el capitán Miguel Calvo y Herrera.

Mariano, en cambio, no participó en el atentado contra Clemente Vázquez Bello. Tenía sus puntos de vista personales contra ese hecho. Entendía que la personalidad del general Herrera era mucho más indicada por su transcendencia militar y política. Y algunos amigos de Mariano refieren esta anecdota de un fino linaje psicológico. Durante el "chequeo" de Vázquez Bello, Mariano y un amigo estaban frente al Unión Club cuando salió el ex presidente del Senado y Vázquez Bello con bella técnica de criolismo político de saludar y sonreír campechanamente a todo el mundo, hizo una reverencia a los dos amigos como si se tratara de correligionarios a quienes conocía... Mariano recibió aquel saludo, que iba dirigido a la multitud, y se sintió herido en la fibra sensible de su bondad humana...

Cuando las personas que ejecutaron a Vázquez Bello se vieron impelidas a embarcarse rumbo a playas extranjeras, la sección del A B C quedó privada de sus jefes. Mariano González Gutiérrez fué en el acto, por sus condiciones excepcionales, reconocido como tal por los que allí se vieron a los miembros en el exilio.

Sus iniciativas se caracterizaron siempre por el arrojo y nunca, en sus cálculos, restaba eficacia, y viabilidad ejecutiva al golpe, por garantizar la impunidad de los ejecutores. Así preparó un camión de reparto para liquidar a Arsenal Ortiz en la carretera de Arroyo Naranjo a la Vibora. En un "Chrysler" magnífico fué montada una carrocería de camión de leche que se estacionó en la calzada. Mariano manejaba el camión. Dentro iba un grupo de tiradores expertos armados con escopetas recortadas. Uno de los

(Continúa en la Pág. 45.)

# La Manifestación DE LOS MAESTROS

Exigiendo diez pesos de aumento en el sueldo y protestando contra la inversión de gruesas sumas en gastos militares, celebraron una manifestación en la tarde del jueves 11, los maestros en huelga. La manifestación partió de la Plaza de la Fraternidad, recorriendo ordenadamente el Paseo de Martí y la Avenida de las Misiones, hasta llegar al Palacio Presidencial.

Para tratar de resolver este conflicto, que ha paralizado la enseñanza en toda Cuba, el Gobierno dictó un decreto disponiendo un aumento de sueldo de cinco pesos al mes a cada maestro. Pero en los momentos en que escribimos estas líneas el movimiento de huelga continúa.



Los manifestantes se ponen en marcha, precedidos de un grupo de maestras.

Los primeros manifestantes congregándose en la Plaza de la Fraternidad.

Los maestros de Santiago de las Vegas, que enviaron una nutrida representación.



La manifestación en el Paseo de Martí.



Los manifestantes frente a Palacio, mientras el presidente Grau recibía a una delegación de los mismos.



(Fotos Pegudo).

El desfile de los manifestantes frente al Capitolio.

# OPORTUNIDAD

por Antonio González Ramos

• POLÍTICA. • OPOSICIÓN. • REVOLUCIÓN. • MEDIACIÓN. • AUTENTICIDAD.

**C**OMO hemos venido diciendo en nuestros anteriores artículos, frente al Gobierno del doctor Grau San Martín, una vez que éste fue instituido por la Junta de los Cinco, presidente de la República, por no resultar él, ni ninguno de los otros "cuatro" ni el golpe de Estado en general, la expresión de la voluntad nacional, ni contar siquiera con las simpatías del treinta por ciento de la población, ya que dicho golpe estaba centralizado o absorbido sólo por el Ejército del coronel Batista, por un número muy reducido de miembros del Directorio Estudiantil Universitario, (que posteriormente fue disuelto en una asamblea magna en el anfiteatro del Hospital Calixto García, no obstante lo cual se aprobó a propuesta de los más identificados con Grau San Martín apoyar su Gobierno) y por determinados elementos "revolucionarios", muchos de ellos desconocidos para la propia revolución, la verdadera; frente a ese Gobierno, repetimos, se calorizó, tomando auge considerablemente, una oposición que aun se mantiene, no obstante todos los propósitos llevados a cabo por distinguidas personalidades que actuaron buscando la fórmula armoniosa que pusiera de acuerdo a unos y a otros; pero la oposición que representa el núcleo más poderoso de la opinión no podía admitir una imposición por parte del Gobierno que se hace y considera fuerte amparado en la fuerza del "Ejército Nacional", producto del golpe de Estado que lo sostiene, imponiendo por "aquellas especiales condiciones" exigencias de acatamiento a lo que se ha dado en llamar "revolución auténtica".

Hasta el presente no hemos podido saber a cierta ciencia, que cosa es la "revolución auténtica" que, por la fuerza, en un golpe inesperado, se adueño del poder". En Cuba no hubo absolutamente ninguna revolución que derrocará el Gobierno de Machado. La única que se hizo no prosperó: Río Verde. Desde entonces la oposición, por sus hombres decididos del A. B. C. y del Sector Universitario, actuaron de una manera valerosa y sin descanso para demostrar no sólo a los cubanos, sino al mundo entero, que todavía quedaban hijos de esta tierra con dignidad y prestigio capaces de hacerle frente, de una manera o de otra, al régimen representado por el criniferó villano. Mientras esto acontecía en casi todas las provincias de la República y en muchas y muy importantes ciudades del interior con especialidad en La Habana, caían, víctimas de las emboscadas y del "apapiñaje" de los traidores, los hombres más decididos de la oposición; y la mayor parte

de los dirigentes de los núcleos opositoristas habían tenido necesidad de ausentarse al extranjero, para no caer víctimas del Machado; es decir, no hicieron frente a la obra gubernamental del crimen más que aquellos individuos que tenían un verdadero concepto de la "revolución" y ésta tenía como fundamento la dignidad y el prestigio de aquellos que, como Pío Alvarez, los Vides Dalasá, González Gutiérrez, Rubiera, Arturo Pino, Carlos Manuel Fuertes Blandino y otros, expusieron sus vidas como verdaderos revolucionarios; y de entre todos ellos, bien merecen que se destaquen las dos figuras más formidables de toda esa energía revolucionaria y tesonera labor opositorista: Pío y del Pino, que cayó como un héroe en la más trágica jornada que recordará La Habana.

Todos esos hombres llamados "auténticos" veraneaban en Miami, refrescaban sus fuertes o débiles complexiones extasiados sobre las playas americanas; otros residían en New York y todos ellos juntos habían celebrado un pacto de honor mediante el cual ninguno podía aceptar la presidencia provisional de la República estando conformes en que la misma debía ser desempeñada por el doctor Carlos Manuel de Céspedes, que era una garantía a todos los propósitos.

Pero el golpe de Estado del día 4 de septiembre, con el eficaz concurso del Ejército, que no tuvo tiempo de ser depurado y la designación del doctor Grau San Martín para presidente, al no poderse afianzar la Junta de los Cinco, por su matiz soviético, trajo la "autenticidad revolucionaria", al amparo de la cual hacen su aparición en escena aquellos individuos del Machado que no estaban maculados por crímenes materiales, pero que si lo estaban en el orden moral, ya que, por conservar el puesto en aquella era, se habían convertido hasta en entregadores de los entonces enemigos del Gobierno del general de opereta. Esa autenticidad revolucionaria proclamada por los que menos—¡qué digo menos!—por los que nada habían hecho en beneficio práctico de la revolución, contra el régimen de Machado, y apoyado el triunfo en la fuerza de cañones, ametralladoras, Springfield y demás artefactos de destrucción con que contaba el Ejército, tan auténtico como la propia revolución, fué la que intensificó de una manera extraordinaria la labor opositorista que se ha extendido como reguero de pólvora, y que, a nuestros días, ha llegado hasta los recintos de los laboratorios universitarios, donde ha vuelto a prender, por procedimientos antiguos surgidos nuevamente, la chispa de la acción contra el estado actual de cosas.

Así decursan los primeros días del mes de noviembre de 1933, fecha hasta la cual sólo había sido reconocido el Gobierno por las Repúblicas de México, Panamá, Uruguay y España. Esta última en

mérito a ser el día 12 de octubre la fiesta de la raza, como una defienda por tal reconocimiento, reconoció al Gobierno cubano; mas debemos agregar que todos estos reconocimientos, con especialidad los de las Repúblicas de México, Panamá y Uruguay, fueron "tácitos", y si logramos continuar escribiendo en CARTELES, explicaremos los motivos.

Pero llegamos al 8 de noviembre p.pdo. en que en horas de la madrugada se sublevará la Aviación Militar de Colombia. Los ruidos de tres aeroplanos que volplanean por sobre la ciudad y Colombia, lanzando granadas, y el tabletear constante de las ametralladoras antiaéreas desde el Palacio presidencial y lugares estratégicos, así como las descargas de fusilería, anuncian a La Habana un movimiento armado de gran trascendencia: la ciudad se despierta entre gritos de horror y vuelven a vivirse días de angustias y zozobras: fuerzas del Ejército que habían sido leales al Gobierno, fuerzas de la Policía Nacional, elementos civiles pertenecientes a distintos sectores, y algunos ex oficiales, toman los cuarteles San Ambrosio, Avales o Dragones, Atarés, Jefatura de la Policía, algunas de las más importantes estaciones, Gobierno Provincial, etc., se generaliza el tiroteo por toda la ciudad y los autos de los revolucionarios pasean por todas las calles. Parece que la Revolución ha triunfado, no obstante lo cual va replegándose a lugares estratégicos al fallar distintas combinaciones puestas en práctica. El Estado Mayor General del Ejército, acuerda bombardear los cuarteles de San Ambrosio y Dragones, lo que obliga a retirarse a las fuerzas revolucionarias que ocupan el último para el primero, y el crucero "Cuba" y el buque escuela "Patria", comienzan su acción contra San Ambrosio que dura toda la tarde del día 8. Suspendidas durante la noche, es decir, al comienzo de esta, las actividades bélicas, así como la de esta, se reanuda por los revolucionarios, que suman unos cuantos cientos y entre los que se encuentran mujeres, para trasladarse en camiones al castillo de Atarés, donde, al parecer, se hacen fuertes, hasta la mañana del día 9 en que emplazados cañones en el Mercado Único, en la Loma del Burro, en la de Chaple, y desde el crucero "Cuba", comienzan a bombardear con artillería gruesa el citado castillo. Durante aquel combate fueron atravesadas por las balas de los cañones infinidad de residencias particulares y resultaron víctimas personas ajenas a la revolución. El combate siguió todo el día 9, hasta muy cerca de las cinco de la tarde en que, no pudiendo resistir los revolucionarios el fiero ataque por la falta de parque, y en virtud del numeroso grupo de heridos y muertos que ya contaban dentro del fortín, causado por la metralla de las granadas, se decidieron a izar bandera blanca, y en cuyo parlamento actuó también, como en el

Hotel Nacional, el señor Benjamín Fernández Medina, embajador del Uruguay, la Cruz Roja Nacional es autorizada para prestar sus servicios al ser rendidos más revolucionarios: tuvieron más de cincuenta muertos, pereciendo entre ellos el coronel Juan Blas Hernández, que durante tres años había estado en el monte, combatiendo contra las fuerzas de Machado. El comandante Ciro Leonard, ex oficial de Ejército, se suicidó al ver la pérdida, y cayeron en aquella tercera batalla, en un período de tres meses escasos de "revolución auténtica", hasta niños, siendo uno de ellos, el hijo del periodista Enrique Pizzi de Porras, que fué ametrallado. Por docenas llegaban al cementerio de Colón los cadáveres, y por centenares los heridos a las clínicas, hospitales, casas de socorros, etc. Fueron nuevamente todos estos lugares de asistencia facultativa, a abarrotarse de lesionados: vuelven a surgir los días dolorosos de luto y sangre. Las cárceles, presidios y fortalezas se atestan de presos políticos. Hay de todo: militares, obreros, revolucionarios.

El señor embajador del Uruguay ya comienza nuevamente a realizar gestiones conciliatorias a través del señor embajador de los Estados Unidos y del Gobierno; Mr. Welles durante todo este tiempo ha continuado en su puesto de "víctima del odio de los anti-imperialistas".

No obstante ello trabajan, pero siempre obteniendo como fruto a la labor la más grande de las deslusiones y el más espantoso de los fracasos. El Gobierno no acepta nada a base de abandonar el poder. La oposición no exige otra cosa, y ésta se agiganta, se hace sólida y continúa el choque de las dos potencias.

Ante tal fracaso el señor embajador de Estados Unidos prepara su viaje a Washington. El señor presidente de la Unión Americana, Mr. Franklin D. Roosevelt, le ha llamado a conferencia en la Florida. Terminada esta conferencia Mr. Welles regresa nuevamente a Cuba, siendo recibido con un grandiosa manifestación con asistencia de fuerzas armadas y policías, a fin de evitar que pueda ser objeto de algún atentado. El pueblo le acompaña hasta las oficinas de la Embajada en una imponente manifestación, siendo victoreado por el gentío, y esto constituye el mentis más rotundo a la obra anti-americana puesta en práctica. Mr. Welles y el señor Fernández Medina comienzan otra vez a actuar en una mediación; el señor embajador de los Estados Unidos, celebra una importante conferencia con el doctor Grau San Martín, en la que no se llega a ninguna conclusión; todos concuerdan en que los motivos que impiden la inteligencia, de público se dice que el doctor Grau ha tratado de renunciar varias ocasiones, pero se lo impiden "fuerzas superiores". Fracasan otra vez y van

(Continúa en la Pág. 49)

# Gráficas

Carlos ROBBERO, autor de "El Año Terrible", suñete crítico que provocó un deplorable suceso en el Teatro Martí. CARTELES protesta contra los individuos irresponsables que interrumpieron la representación, acusando a los artistas y obligando al público a desalojar el teatro.



EL ALCALDE DE LA HABANA EN "LA CARTELES" — El Sr. Rafael TREJO, alcalde de La Habana durante la visita de cortesía que hizo a esta revista. De izquierda a derecha, los Sres. Alberto VALDES BRITO, jefe de Despacho; Alejandro J. QUILEZ, Tte. Jacobo GONZALEZ, Dr. Trejo, nuestro director; Alfredo J. QUILEZ, Francisco SUAREZ LOPEZ, jefe del departamento de Corrección, y Camilo GARCIA RIERRA, secretario particular.



MISTER REDDY EN LA HABANA.—Mr. Thomas REDDY, benefactor de los revolucionarios cubanos de la Florida, a quienes ayudó con todos sus recursos durante las persecuciones del Machado, rodeado de las personas que acudieron a recibirle a su llegada a La Habana. A su izquierda, el gobernador de La Habana, señor BAIZAN, que le dió la bienvenida oficial.



LA ASAMBLEA ESTUDIANTIL DEL CALIXTO GARCIA.—Presidencia de la asamblea celebrada por los estudiantes de la Universidad en el salón de actos del Hospital Calixto García. En dicha asamblea acordaron los estudiantes designar de toda responsabilidad en el Gobierno actual, por considerarlo incapaz de realizar los ideales de la revolución.



LOS DESOCUPADOS PIDEN PAN.— Exhibiendo banderas y corrilones, desfiló frente a Palacio una manifestación de desocupados que exigen trabajo. Una delegación se entrevistó con las autoridades, recibiendo la promesa de ser atendidos.



EL HOMENAJE A PIO ALVAREZ.—El presidente provisional de la República, doctor GRAU, haciendo de la palabra en la tumba del mártir Pio Alvarez, en el aniversario de su asesinato.



FIESTA EN "LA ESPERANZA".—Festividad a conmemoración del nacimiento "La Esperanza" durante la fiesta que les fue ofrecida el domingo por iniciativa del doctor Gustavo Ameghino.

(Fotos reguado).

EL PROBLEMA DE LAS QUINTAS.—El comité ejecutivo del Colegio Médico Nacional, deliberando, bajo la presidencia del doctor Octavio MONTORO, acerca de la resolución dada por el Gobierno y por los tribunales al problema de las Quintas.



# REPÚBLICA RAÚL ROA



Excelente amigo y fogoso paladín de los fueros estudiantiles universitarios, el señor Raúl Roa, en un reciente artículo titulado "Depuración estudiantil" hubo de comparar la actitud de los profesores universitarios a la de los oficiales del Ejército "que no obstante considerarse immaculados fueron a guardarse bajo un techo que también albergaba a elementos connotadamente "machadistas".

Quiero aprovechar esta cita para hacer una aclaración conveniente a aquellas personas que aun siguen pensando—como el joven Roa—que los oficiales del Hotel Nacional éramos en su mayoría machadistas, y por lo tanto, responsables de la situación creada desde entonces. Recuerdo que esa calificación nos fué dada por un semanario popular, en un editorial denigrante, cuya mancha y responsabilidad no pueden lavar las lanzas que después ha roto en favor de los mismos oficiales a quienes vejó en forma indigna e impropcedente.

Sobre el Ejército de Cuba, en tiempos de Machado, cayó una acusación que fué a todas luces injusta, pues en él se quiso concentrar el odio de un pueblo hacia una situación que se decía sostenida por el Ejército. A esta institución se le recargó la responsabilidad de un limitado grupo de oficiales que mancharon sus uniformes, y que no llega a un tres por ciento de la totalidad de ellos. Basta recordar que de más de 500 oficiales en activo, en la época en que se derrotó al Machado, no llegan ciertamente a los 20 los que hubieron de macularse. Y hay que tener en cuenta la inmunidad extraordinaria de que gozaban todos los miembros de las fuerzas armadas. La verdad es que más del noventa por ciento de los oficiales del Ejército le hicieron una sorda y efectiva oposición a Machado. Si no hubieran hecho una resistencia pasiva al cumplimiento de ciertas órdenes, y no se hubieran comportado negligentemente, a sabiendas, en algunas investigaciones, la lista de mártires del Machado se hubiera multiplicado.

El papel que le correspondió a un Ejército civilizado (¡recordemos que diga "ejército civilizado"! no es precisamente el de quitar y poner reyes. El peligro que esto lleva a la soberanía nacional ha quedado en Cuba confirmado y, desgraciadamente, abierto para el porvenir de nuestra República. Un país cuyo Ejército no está convenientemente preparado, ¿edará a la disposición de su jefe de Estado a discreción?

Mas volvamos a la acusación que se hizo a los oficiales que nos albergamos en el Hotel Nacional. Nada más falso, calumnioso y criminal. Lo que caracterizó la sublevación militar del 4 de septiembre, fué precisamente su aspecto o acción contrarrevolucionaria, o lo que es lo mismo, reaccionaria. ¿No lo sabía el amigo Roa? nació ante la inminente amenaza de que la depuración que en el Ejército comenzó el Gobierno de Céspedes, llegase a la clase de tropa, donde había más de quinientos maculados. Las cir-

Dr. el Dr. TOMAS R. YANES

El doctor Yanes, oculista de renombre, ex capitán médico del Ejército y uno de los oficiales heridos en el choque del Hotel Nacional, toca en este artículo algunos interesantes extremos en relación con el tema. CARTELES, como siempre, deja al autor la responsabilidad de sus datos y apreciaciones.



Dr. Tomás R. YANES.

constancias fueron propicias, el soldado oyó hablar de comunismo, lo interpretó a su manera, y brotó la insubordinación, a la que prestaron apoyo en seguida muchas clases y alistados dignos, que fueron sorprendidos y engañados, y una legión grande de ambiciosos e improvisados. La intención del movimiento quedó al parecer oculta, después de la colaboración que al mismo dieron, también de modo equivocado, los miembros del Directorio Estudiantil y otros elementos prestigiosos de la lucha contra el Machado. Pero la verdad, que aun muchos desconocen, es que todo ese movimiento militar pudo producirse dado el terror que se apoderó de los miembros maculados del Ejército, a los que aun no habían llegado las investigaciones que se efectuaban. Y resulta que en ese mismo día (¿habráse visto algo más grotesco?) se hizo cono-

cer al pueblo de Cuba que el movimiento se había efectuado para derrocar a un Gobierno de procedimientos lentos. En honor de la verdad, desde el punto de vista de lo que se propuso la insubordinación, su éxito no pudo haber sido más rotundo. De entonces acá, no se hizo depuración alguna en el Ejército, sino que se barrió a toda la oficialidad digna, para después poderse repartir el botín del modo más espléndido y pintoresco. (¿Para qué otros adjetivos?) ¿Se acuerdan los alistados del Hospital Militar (los que aun viven, pues muchos han sido sacrificados inútil y despiadadamente), se acuerdan, repito, de la tarde de aquel memorable y desgraciado 3 de septiembre, cuando en ocasión de estar el capitán Yanes de guardia, éste les formó y les pronunció aquel discurso, refiriéndose a la absurda patraña de la rebaja a 13 pesos al

soldado? Mis palabras (¡no se acuerdan ustedes?) fueron bien claras y puntualizadoras. Porque los quería a todos, porque habíamos convivido muchos años en las duras labores de nuestro trabajo especial, porque me sabía respetado y querido de todos mis subordinados, pude hablarles con claridad y darles el consejo más sincero que mi cerebro podía coordinar y mi corazón dictar, aun sabiendo que todo era inútil, que la situación era ya determinada. Seguramente no tuvieron ustedes la visión que tuve yo entonces, pues de otro modo no habrían llorado la pérdida de aquel intelectual barbero, el soldado Tabares, y de su compañero, el soldado Antonio Rodríguez, mi ayudante, precisamente, en la sala 6. No hubieran ustedes llorado ¡porque lo han hecho! (¡también los soldados lloran!) no hubieran llorado, digo, al capitán médico Armando de la Torre, al coronel Céspedes, tan recto, pero tan justiciero y noble, al capitán médico Doval, y en fin, no hubieran tampoco ustedes sentido las inquietudes que les proporcionaron la prisión de un capitán Vinajeras, que había recibido a sus hijos, en los alumbamientos de sus esposas; de un capitán Boffill, que tantas veces arrebató de las manos de la muerte a vuestros hijos y hermanos; de un capitán Sansores, todo bondad, y presto siempre a defenderlos; de un teniente Formoso, de un teniente Fortún, Gandía, etc. ¿y por qué no decirlo? se hubieran ustedes evitado las angustias de saberme a mi gravemente herido y ametrallado por ustedes mismos.

¿Qué dicen -ustedes, sargentos Ferrer, Hernández, Inda, Estévez, Gómez, Fernández, Montes, Medina, Fossas el viejo Fossas, Severo Torres, y soldados Alvarez, Falcón, Peral, Morera (cabo Morera) Aquilino, Labrada, Montalvo, Pepe, Hernández, Manresa, Peñalver, López, etc., y alumnos Borges, Dubrocá, Sonville, Fernández, etc., etc., y tantos y tantos que han sido sorprendidos o engañados?

Mas volvamos al tema principal. Cuando los oficiales se dieron cuenta de sublevación tan extraordinaria, y de sus exactas intenciones, se vieron en la necesidad de reunirse para cambiar impresiones y para poder defenderse en conjunto, pues sus casas comenzaron a ser saqueadas como porristas, y sus vidas llevaban la amenaza de igual trato. Por ello se escogió al Hotel Nacional, ya que las condiciones de capacidad y estratégicas eran favorables, y allí se encontraba además su jefe máximo, gravemente enfermo. Fuimos al Nacional, precisamente los oficiales dignos, los que por unas horas se acordamos el sable para enfrentar al pueblo de Cuba como derrocar a un tirano, aun a sabiendas del riesgo que se corría, y que para reducirlo a la más mínima expresión, se retiraron luego dejando las riendas de poder en manos limpias de los viles. Esos fueron, Raúl Roa, los oficiales que se dirigieron al Hotel Nacional, a los que se les confusión unir, en medio de la confusión reinante, algunos maculados, para, y aquí quiero invertir tus



# INTERNATIONAL



**LA EXPOSICION DE BLANCK**—El notable artista Ernesto de BLANCK, rodeado de un grupo de asistentes a la inauguración de la exposición de grabados y litografiados que efectúa en el Lyceum. (Foto Pegudo).



**Carlos J. PERAZA**, autor de "Machado, crímenes y horrores, de un régimen", que en breve dará a las prensas su segundo libro, con el título de "La Revolución en Cuba". (Foto Núñez).



El doctor **Raúl RAMÍREZ BETANCOURT**, profesor auxiliar de vías urinarias de la Universidad de Pennsylvania, que acaba de llegar a La Habana en viaje de vacaciones.



**José RODRÍGUEZ**, notable artista que en breve inaugurará una exposición de sus obras en el Lyceum. (Foto Torrá y Grenet).



**Señora Francisca FON TICOBÁ**, que acaba de obtener el primer premio de solfeo y piano, en los ejercicios de grado, después de realizar provechosos estudios bajo la dirección de la profesora señorita Ceila Vales. (Foto Vales).



**Ofelia DIAZ**, bailarina de rumba, que ha obtenido aplausos en los Estados Unidos con la orquesta de Asplazú. (Foto Toro).



**LA APERTURA DEL CURSO EN ARTES Y OFICIOS**—Presidencia del solemne acto de la apertura del curso, efectuado en la Escuela de Artes y Oficios. (Foto Pegudo).

# Una Entrevista con **★ ROBERT MONTGOMERY**

que  
fue  
un  
SAL-  
NE-  
TE



Robert MONTGOMERY, Helen HAYES y Louise CLOSER HALE, en la película "Another Language", donde alcanzan extraordinario triunfo. Louise Closer Hale murió poco después de filmada esta obra. (Foto M.-G.-M.)



Un momento romántico entre "Bob" MONTGOMERY y Helen HAYES en "Another Language", obra que obtuvo gran éxito en Broadway antes de llevarla la Metro a la pantalla, donde nuevamente triunfa.

R. M.  
9.  
por  
Mary M.  
S.P.A. WILDING

**A** DESPECHO de nuestra coral antipatía por esas "apariciones personales" que hacen los artistas del Séptimo Arte en los teatros donde se exhiben las películas, tenemos que confesar que representan el termómetro por el cual cada estudio conoce el grado máximo de popularidad de que gozan sus estrellas respectivas.

Existen otros medios aun más decisivos para determinar el favor popular—como el de los dineros que caen en lluvia de oro en las taquillas de los coliseos—pero el estudio necesita pruebas rotundas de que el público admira fervorosamente a esta o aquella marioneta, y es por eso que de vez en cuando los somete a esa tortura indescriptible que se llama "personal appearance".

Desde Hollywood, donde el artista ha conquistado su fama y su gloria, adquiriendo ese halo de misterio que rodea a los figurantes del celuloide, los "amos" de los estudios los llevan en peregrinación por los teatros, donde el pobre artista se encuentra irremisiblemente perdido, anonadado, confuso, fuera de su ambiente y sin otro medio de probar su gran talento histriónico que haciendo unas cuantas genuflexiones, imitando a este o aquel compañero (que hará exactamente lo mismo en su oportunidad) y sonriendo valientemente hasta que termina la tortura.

Empero, también el artista debe sentir su momento de satisfacción; al encontrarse en presencia de tantos individuos que lo aplauden y lo admiran por una labor que él mismo hizo allá en los reducidos espacios de un "set" rodeado por toda la farsa que acompaña al teatro cinecó.

En el caso de un actor joven y romántico que se ha poseionado del corazón femenino, estas apariciones personales son de un éxito extraordinario para los dueños de los teatros. El lleno es absoluto, la ganancia milagrosa...

No solamente concurren a admirar a su ídolo las mujeres que han suspirado por él durante tanto tiempo, sino los maridos celosos y los novios inseguros, rivales naturales del pobre artista, inocente de las tragedias que su arte lleva

a los hogares donde algunas veces el marido acusa a su mujer, haciendo alarde de una psicología espiritual *quintaesenciada*, de adultorio intelectual.

Pero basta de disertaciones. No nos gustan las apariciones personales de los artistas de cinematógrafo, pero son beneficiosas a los estudios, a los exhibidores de películas y nos dan motivo suficiente para esta crónica.

Robert Montgomery, uno de los galanes jóvenes más populares del arte cinematográfico, aparece en el teatro Capitol de New York.

Hacia allá nos lanzamos, para ver sufrir al joven héroe ese instante de tortura de llegar a las tablas y no tener absolutamente nada que hacer, que valga el viaje desde Hollywood. Queremos, además, congratularlo por su labor en la pantalla y especialmente queremos presenciar lo que nos acaban de decir: "Ayer quinientas personas han visto de pie la película de Montgomery, para admirarlo en la pantalla después de haberlo aplaudido en las tablas".

Nos parece el colmo de la popularidad que quinientas perso-

nas, en un día caliginoso, africano, intolerable, se mantengan de pie, sudando, estrujadas por el contacto con otras personas, durante hora y cuarto para echarle un vistazo a Robert Montgomery. ¡Pero así es la popularidad! El privilegio que la Metro-Goldwyn-Mayer nos ofrece de ir al camerino del actor y charlar un rato con el mismo, merece nuestra gratitud, pero bien pudo costarnos una congestión. La puerta trasera del teatro estaba herméticamente cerrada. A una cuadro de aquella puerta se apliaban doscientas niñas emocionadas, blandiendo en las manos fotografías de "Bob" y programas del teatro. Todas miran hacia arriba, como si esperasen el milagro de que Montgomery saliera volando por el techo del edificio. (Lo que de seguro haría el actor, si pudiera...)

Nos acercamos y llevamos a cabo la labor titánica de abrirnos paso a través de aquella columna humana de chiquillitas poseídas por el entusiasmo romántico. Tocamos a la puerta y la voz cavernosa del portero nos responde que está terminantemente prohibida la entrada y que para ver al ídolo hay que pasar por la puerta principal, después de una breve visita a la taquilla donde se adquieren los boletos.

Nosotros damos la palabra de consigna y por la rendija de la puerta metemos un papeletito que representa nuestra credencial. El portero abre, poco a poco, azorado ante el formidable ejército que quiere tomar por asalto su fortaleza. Y por aquella rendija estrecha hacemos el milagro de introducirnos, rompiéndonos una clavícula y escuchando en nuestros oídos los ruegos de las asaltantes, que piden dejarlas pasar con nosotros, protegidas por nuestro mi-

sero carnet de periodista. Ya estamos dentro, y respiramos con fruición. Pero de pronto el portero rompe nuestra satisfacción: "Y esta chica, ¿viene con usted también?" — pregunta. — Efectivamente; allí, a nuestra vera, pálida y con los enormes ojos garzos suplicantes, está una chiquilla con libros debajo del brazo. Se acerca más a nosotros y espera... ¡Ah!, admiramos después de todo el valor, y comprendemos que aquella chica, causante del dolor que tenemos en la clavícula, al se nos adhirió como una ostra al penetrar por la puerta, y que si la denunciáramos, el ogro-portero la echará de allí, rompiendo, tal vez, la más bella ilusión de su vida.

Tomamos, pues, una determinación noble y mentimos descaradamente:

—Sí, viene con nosotras; es la taquígrafa...

Y subimos juntas, la intrusa y yo, al camerino de Robert Montgomery, el aristocrático y popular actor de la Metro-G-Mayer.

¡Ay! ¡He aquí que hemos alimentado a una víbora en nuestro seno!... Esta amarga realidad nos salta a la vista tan pronto entramos en el cuarto del actor. Hemos tomado sus manos y comenzamos a felicitarlo por su más reciente triunfo, "Another Language" (película en la cual aparece con Helen Hayes) cuando la chiquilla se interpone y frescamente anuncia que ella es periodista, y que viene a entrevistarse al actor de parte del periódico donde ella trabaja.

La miramos pasmados por su osadía. Montgomery, quietamente, le pregunta:

—¿Cuál es su periódico, señorita?

Y la niña balbucea emocionada: —El periódico mensual de nuestra escuela; yo pertenezco a tal colegio, y las demás muchachas me amenazaron con echarme del plantel si no podía conseguir una entrevista con usted, que es nuestro ídolo y...

Robert Montgomery se lleva la mano al cuello. El discurso de la periodista escolar lo ha anonadado. Sus ojos azules e inteligentes sonríen levemente, y guiñándolos significativamente, nos dice:

(Continúa en la Pág. 54.)



Robert MONTGO-  
MERY  
(Foto  
M.-G.-M.)

# LEY DEL 50%: LOS QUE SE BENEFICIAN y LOS QUE SE PERJUDICAN CON SU APLICACIÓN

X M... M... V.

POP% M. Millares Vázquez

**F**UIMOS en busca del interés humano que encierra la ley del Cincuenta por Ciento. He aquí lo que encontramos:

Un español. Se llama Pedro Fernández Palmero. Lleva 20 años en Cuba y es ciudadano cubano. Está casado, con tres hijos cubanos, y sirve de sostén a su suegra y a una hermana de su mujer. Trabajó, durante diecinueve años, en la marina mercante cubana, como maquinista.

A nuestras preguntas contesta: —Yo no quiero opinar nada. Soy ciudadano cubano desde el año 1918, y desde entonces he cumplido con todos mis deberes para con este país, que considero el mío. Cuando Cuba le declaró la guerra a Alemania, solicité voluntariamente el ingreso en el servicio militar. Conservo el documento, que usted mismo puede ver. En plena guerra, yo navegué en barcos cubanos, al servicio del Gobierno de Cuba. Ahora, al cabo de diecinueve años, me encuentro despedido de mi empleo, porque la ley da preferencia al nativo. Mi mujer, mis hijos y mi familia viven del producto de mi trabajo.

Y agrega con amargura: —¿Qué cree usted que puedo opinar acerca de esto?

*Un nativo cubano.*—

La barra "Inglaterra". Un hombre joven que se llama René Romero Núñez y trabajó de dependiente. Hace alrededor de una semana que consiguió el empleo:

—La ley del Cincuenta por Ciento—nos dice—me parece muy satisfactoria para el nativo. Yo he conseguido trabajo gracias a ella. Pero hay algunas cosas con las que no estoy conforme. Por ejemplo que se eche a la calle a uno que tiene familia, aun cuando sea extranjero, para poner a otro en su lugar. Aquí no han despedido a ninguno; pero colocaron a cuatro nativos.

—¿Trabajó antes de dependiente de café?

—No, nunca. Siempre fui viajante a comisión. Ahora llevaba cuatro meses sin empleo.

*Otro español, ciudadano cubano.*—

Es el presidente de la Asociación de Maquinistas Navales. Se llama Arturo Roibal. Nació en El Ferrol. Lleva veintiseis años en Cuba; está casado y es ciudadano cubano. Acaba de quedarse sin empleo en la Empresa Naviera.

—Mire usted—nos dice— el Código de Comercio establece que la alta tripulación de la marina nacional mercante debe estar formada por cubanos. Por cubanos simplemente, que venimos a ser todos los que tenemos carta de ciudadanía. La ley del Cincuenta por Ciento da preferencia al nativo, y esto es injusto. Yo sostengo un hogar con el producto de mi trabajo. Siempre he cumplido con mis deberes de ciudadano. En el año 1918, como maquinista del "Chaparra", un vapor que utilizaba el Gobierno de Cuba para enviar azúcar a los Estados Unidos. Entonces era un peligro navegar en la marina cubana y difícilmente se encontraban marineros dispuestos a enrolarse. Yo continué en mi puesto por cum-

*Lo que opinan acerca de la ley un español, casado, con tres hijos, que es ciudadano cubano; un nativo que fué fabricante de coloretés y ahora es lunchero; un español que estaba al servicio del Gobierno cubano cuando Cuba le declaró la guerra a Alemania; un dependiente de tejidos, nativo; un oficinista, y un dependiente de café.*

plir con mi deber, arriesgando mi vida. En uno de esos viajes el barco chocó con una mina submarina y se fué a pique. Se murieron seis y yo me salvé milagrosamente.

*Cómo fué el naufragio.*—

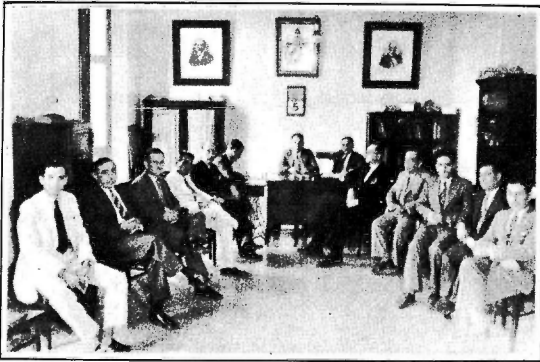
Vamos a hacer un paréntesis. Un naufragio de esta naturaleza resulta extremadamente interesante. Pedimos al señor Roibal que nos dé detalles y él continúa:

—Fué el 27 de octubre del año 1918. Nos encontramos navegando a 45 millas de New York, frente al faro Barnegat, (\*) cuando, como a las diez de la noche, sentimos una horrosa explosión e inmediatamente el "Chaparra" comenzó a hundirse. Habíamos chocado con una mina. El capitán, José Viñales, ordenó que fuesen echados los botes salvavidas y nos metiésemos todos en ellos. Eramos veintinueve los que componíamos la tripulación, todos

lo. Pero el barco se hundió tan rápidamente que ya no le volvimos a ver más. Navegamos a remo toda la noche y al día siguiente llegamos a tierra. Aquí tengo un documento que acredita el naufragio.

—Ahora—continúa el señor Roibal—me han dejado sin trabajo. En mi caso se encuentran casi todos los maquinistas españoles. Con tantos años de servicio como yo, más o menos, hay doce maquinistas separados de sus cargos, padres de familia en su mayoría. El más viejo de todos se llama Atalúvil Fernández y Fernández. Tiene 55 años y cuarenta y uno de estar en Cuba. Quedó sin trabajo y ya no podrá emplearse más, de acuerdo con la ley.

Estas declaraciones nos las hace el señor Roibal en el local de la Asociación de Maquinistas Navales, y se encuentran presentes varios asociados. Entre ellos está el señor Juan Beotégui, un capitán



*Un grupo de marinos reunidos en el edificio de la Asociación de Maquinistas Navales, para discutir los problemas planteados por la ley de Nacionalización del Trabajo, conocida por ley del 50 por 100.*

españoles, y solamente pudimos salvarnos veintitrés.

—¿Los otros murieron en la explosión?

—No. Dos que se encontraban en la bodega quedaron prisioneros entre los sacos de azúcar al escorarse el barco, rompiendo las estibas. El cocinero y el pinche dormían en la cocina y no pudieron salir de ella. Otro marinero dormía a proa y debió perder el sentido cuando sonó la explosión, porque no salió a cubierta. Yo me encontraba en mi camarote y quedé tan aturdido que tuve que realizar un gran esfuerzo para salir a cubierta. El mayor-domo estaba ya entre nosotros, pero bajó a su camarote. Debía tener dinero en él y pensó que le quedaba tiempo para ir a buscar-

(\*) El mismo faro frente al cual se hundió el "Akron".—(Nota de la Redacción).

se llama Juan Olivella, a quien entrevistamos. —¿Qué impresión tiene usted de la ley del Cincuenta por Ciento?

—La veo con mucha simpatía, como cubano que soy—nos contesta—pero su aplicación es deficiente y no se está aplicando dentro de las normas de justicia y equidad. Se emplean métodos violentos injustificables.

—¿Cuánto tiempo llevaba usted sin trabajar?

—Tres meses. —¿Había trabajado antes de dependiente?

—Hace dieciséis años que estoy en este giro. Estuve empleado en "Strand" durante siete años, y en la casa de Laureano López por espacio de tres. También trabajé en "Peerless" tres años. En estas casas de españoles siempre me han tratado admirablemente, como me tratan aquí.

—¿Han tenido que despedir a otro dependiente, para darle empleo a usted?

—No, señor.

*Un oficinista nativo.*—

En la misma casa de J. Vallés hablamos con el señor Claudio Rodríguez, empleado de oficinas, que también acaba de conseguir empleo. Nos dijo:

—La ley del Cincuenta por Ciento debió haberse hecho desde que Cuba se constituyó en República. Como cubano la elogio, y hubiera deseado que se hiciera antes, pero no estoy, de ningún modo, de acuerdo, con los procedimientos que se emplean para ponerla en práctica.

—¿Cuánto tiempo llevaba sin trabajar?

—Dos años. Antes trabajé en la Compañía Cubana de Electricidad.

—¿Han tenido que despedir a alguien para colocarlo a usted aquí?

—No, señor. En esta casa no han despedido a nadie.

*Un lunchero que fué fabricante.*—

En "La Bilbaina" han colocado a cinco nativos. También esto nos lo dijeron en la Secretaría del Trabajo, agregando que le habían puesto sesientos pesos de multa a los dueños de dicho establecimiento por incumplimiento de la ley. Uno de los nuevos empleados de esta casa es el lunchero.

Se llama Rogelio Hernández, y es un muchacho simpático y respetuoso.

—La ley del Cincuenta por Ciento—nos dice—me parece muy bien en principio. Beneficia al cubano, dándole oportunidad de ganarse la vida. Yo llevaba dos años sin trabajar. Nunca trabajé en este giro, desde luego. Fui oficinista y me dediqué a la industria. Fabricé coloretés primeramente. Luego cajas de cartón. Pero todo eso se vino abajo.

—¿Está contento en su nuevo empleo?

—Sí. Los dueños son muy amables.



# Las Peleas de Washington

por Alfredo Santos Presaco

**T**ENEMOS ante nosotros los setenta mil hombres componentes del ejército continental. Se han escogido para su formación, los que aparte de arrojo y valor, son poseedores del vigor y resistencia como para una lucha del significado de aquella en que los americanos se hallan empeñados.

Infatigables, perseverantes, sal-

vando los múltiples obstáculos que se interponen, abriendo brecha entre la verinegra espesura de la floresta va en pos de un justiciero ideal el aguerrido y bravo ejército, y de entre ese acorazado conjunto—la flor y nata de la fuerza y el coraje de toda América del Norte—emerge, destacándose con destellos propios, la figura del más infatigable, del

más perseverante y más valiente, el primero dispuesto para lanzarse a la carga y el último en desmontar su bruto: Jorge Washington.

Y es aquí, en el ejército, donde coteja su fuerza con los más experimentados y rudos luchadores, a quienes ha logrado vencer, por lo cual se granjea la admiración y simpatía de todos, ya que no es

sólo en los campos de batalla donde pone en evidencia su endemoniada guapeza, sino también en el cuadrilitero de tabla, donde lo pade todo su vigor extraordinario.

Se justifica el elogio de un contemporáneo suyo cuando dice: "Pasad revista a todos los hombres que habéis conocido personalmente, o a los que sólo conocéis por referencia, sean oscuros o famosos. Si también los atletas, los herreros, los guías alpinos, y decidme si entre todos haya uno más ágil, más resistente, más fuerte de lo que sabemos que es Washington".

Con semejante entrenamiento, como lo significan los encarnizados combates guerreros y las rudas luchas deportivas, es natural que adquiriera su físico la apariencia de una granítica columna.

Sigamos ahora a Washington en su tarea de agrimensor gubernativo, perrechado con su teodolito, su hacha y su fusil, apareciendo y desapareciendo por entre montes y colinas o transformándose en un punto en la dilatada llanura.

Causas múltiples le obligan a veces a prolongar su estancia en los diversos pueblos o ciudades que visita.

No puede sustraerse al deseo de practicar su deporte predilecto, y lanza un desafío al más bravo y calificado luchador que se disponga a enfrentarsele.

Más de uno, luego, se siente arrepentido de haber aceptado...

## EL FÍSICO DE WASHINGTON

La arquitectura física del campeón del federalismo americano era imponente y majestuosa cual una línea que surgiendo del suelo se elevaba, solemne y arrogante como un álamo. Venudo y fibroso, semejaba una escultura tallada en bronce y más de un gladiador de las arenas de un circo romano hubiera deseado para sí una contextura semejante. Su estatura se detenia al llegar al 1.88, y su peso, "sin un lgramo de carne superflua" al decir de él mismo, alcanzaba los 87 kilogramos.

Poseía una de las condiciones más indispensables que se requieren para poder ser un perfecto luchador: caderas recias, y tan recias eran las suyas que su busto tenía casi la misma anchura de los hombros a la cintura.

## WASHINGTON, CAMPEÓN DE SALTO LARGO

Es por la época en que Nathan Hale y Lindley Murray eran los atletas que mejores marcas ostentaban en los saltos, especialmente en el largo. Washington se cree con medios y habilidad suficientes para batir las *performances* de los *recordamen* mencionados, y en un torneo que se efectúa entre los participantes inscriptos figura él. Amurala el gran cuadrado verde donde se efectúan las pruebas, un crecido y rumoroso público.

Las marcas dadas a conocer sorprenden a todos por lo inesperadas, ya que el mejor salto no ha sido ejecutado por ninguno de los favoritos del público, sino por

(Continúa en la Pág. 50.)



# E

ESTE gráfico demuestra de modo evidente que cuando los ojos necesitan cristales y no los tienen la expresión de la cara se endurece y afea. Existe, científicamente, un tipo de armadura que concuerda con cada forma de cara y color de la piel.

Nuestra casa, dotada de personal experto, garantizada por largos años de experiencia y con el stock más completo en la Habana de armaduras y cristales, se ofrece a Ud. para atenderle el cuidadoso problema de la vista.

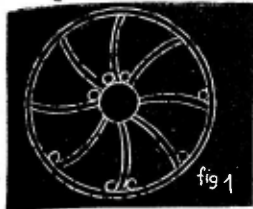
# El Almendares

ORISPO 34

O'REILLY 39

# EL MOVIMIENTO CONTINUO

por José María Torres



aquí el que les da cuerda. El mismo tipo, con más o menos evidencia, ilustran esos relojes pulseras a los que los movimientos de la mano van restituyendo de modo desordenado la tensión que van constantemente perdiendo, o también esas curiosas maquinatas compuestas de paletas ligerísimas que se mueven dentro del bien graduado vacío de dos globillos de vidrio superpuestos, y que a veces llaman la curiosidad del

¿Pero no es que por el contrario la energía se conserva? Si, se conserva, pero al mismo tiempo se pierde. Se conserva íntegramente en cantidad; pero se desgasta en calidad, se despreña, se transforma en calor. Esto es lo que nos enseña la termodinámica, cuyo primer principio, o de conservación de la energía, es, precisamente, aunque pareciera lo contrario, el que se opone a que pueda haber una máquina de movimiento continuo. El calor producido por toda trasmutación equivale a la fuerza gastada, y la compensa; pero con ese calor, forma bastarda de la energía, no se puede volver a componer una energía igual.

**E**XISTE hoy día algún número de problemas cuyo interés ha decaído notablemente, por la sencilla razón de que la imposibilidad de su solución se ha podido probar. Algunos de dichos problemas eran puramente especulativos: la trisección de un ángulo, la duplicación de un cubo, sobre todo la cuadratura del círculo. Otros fueron de índole esencialmente práctica: el más célebre a través de la historia ha sido la trasmutación de metales en oro (de doble pretensión, pues los alquimistas, con lógica tan escasa como quimérica, creían que la piedra filosofal, de descubrirse, también constituiría una panacea medicinal). A esta última categoría pertenecieron igualmente, con notable popularidad, las máquinas de movimiento continuo.

Es término sobre el cual hay que entenderse. No es máquina de movimiento continuo sino aquella que pudiera funcionar, es decir, producir trabajo, sin consumir nada, sin la ayuda de ninguna fuerza externa de energía. Nada, pues, tienen que ver con movimiento continuo esos relojes, bien conocidos hoy, que marchan efectivamente sin que nadie los atienda periódicamente, pero que mediante delicados mecanismos reaccionan a los cambios de temperatura o de humedad. El aire es



transiente en las vidrieras de las ópticas o farmacias.

La pretensión de los buscadores de movimiento continuo es otra. Quieren que la máquina, sistema independiente, fabrique su propia energía y vaya venciendo los coeficientes de fricción. Es evidente que un cuerpo suspendido en el vacío absoluto conservaría cualquier impulso inicial; desgraciadamente, la suspensión sería tan imposible como la obtención del vacío absoluto. Se trata, pues, de aceptar ese coeficiente de fricción y tratar de vencerlo. Pero para vencerlo, es necesario que a cada ciclo la máquina produzca más energía de la inicial. Y esto es lo irrealizable. No se trata aquí de la fricción considerada como desgaste; aun admitiendo idealmente éste como nulo, la máquina de movimiento continuo no puede existir: instante por instante va perdiendo energía.

Es de hacer aquí la reserva de que el susodicho principio de termodinámica no es del orden de las certezas absolutas. La prueba lógica de su infalibilidad ha sido imposible. Sólo que empíricamen-



te, nunca jamás se le ha podido encontrar una excepción. Y por eso tenía razón la Academia de Ciencias de París cuando desde 1785 rechazaba sin el menor examen cuanta proposición se le elevaba en el sentido de descubrir ese "perpetuum mobile" que, sin embargo, seguía apasionando al público y cubriendo de fama o dinero a sus héroes.

Porque si hubo entre estos últi-

## CURE SUS PULMONES EN LAS MONTAÑAS DE TRINIDAD

Por \$30 mensuales

Le ofrezco servicio completo de alojamiento y toda la alimentación adecuada que usted necesite, en mi cómoda e higiénica casa de campo, situada en el corazón y en la cumbre más alta de estas montañas, 2.500 pies de elevación, magníficas aguas manantiales, deliciosa temperatura, fresca el año entero. Para más informes, escriba a Enrique Alvarez, de Guásmán, St. Trinidad, o vea al señor Satmz Silveira, en Concordia, 64, bajos, entre Perseverancia y Leatid.

mos algunos sinceros alucinados, hubo no menos conscientes farsantes. Se dió en una época al "cuento del perpetuum mobile", como hoy persiste el cuento de la máquina de fabricar billetes. ¿Cómo funcionaba ese pretérito procedimiento de estafa? Pues, o fingiendo el inventor que necesitaba capital para poner la última mano a su maravilloso dispositivo, o exhibiendo, con fines de venta, una falsa máquina con su bien oculto agente de energía.

Así la rueda del canceller Orffysens, alias Bessler, que logró encontrar a un illustre patrón y hasta conmovier a un matemático. Este último admirador le fué sin

(Continúa en la Pág. 50)



# el Jarabe "Roche"

no suprime inmediatamente la causa en la tuberculosis,  
ataca directamente al mal,  
no lo endormece,  
pero lo cura radicalmente.



El sereno, cogido por sorpresa, entregó el arma. E inmediatamente fue reducido a prisión y conducido al aula donde le aguardaban los demás prisioneros.

El espíritu de los revolucionarios era alegre y bromista, aunque todos se daban cuenta de la trascendencia del acto y de las medidas de represión que el Gobierno podía adoptar. Una anécdota que ilustra el estado de ánimo de los que intervinieron en la primera página de la revolución estudiantil, es ésta.

Un portero de color, que estaba encargado de la puerta que da al Hospital "Calixto García", fue hecho preso. El hombre, todo asustado, preguntó para qué se le prendía.

—Matarte — contestaron por bromas los manicatos. A lo que el hombre replicó lleno de angustia:

—¡Por favor! ¡No me maten ahora, que estoy acatarrado!

El argumento tuvo éxito.

El mando revolucionario.—

Ya tomada la Universidad, los revolucionarios celebraron sesión en el Aula Magna, bajo la presidencia de Fello Marinello, presidente del Directorio; de Mella y de "Fifi" Bock.

En cumplimiento de un acuerdo de unificación de mando, adoptado con anterioridad, se entregó a este último el mando supremo, en calidad de jefe de ocupación, y se juró ante él "triunfar o morir".

Cada uno de los presentes mostró las armas de que disponía. Mella y Bock eran, indiscutiblemente, los mejor armados. Bartolomé Ducassi llevaba un sable, recuerdo, probablemente, de la epopeya libertadora. Y Guarino Radillo—hoy médico,—exhibió una manopla pavorosa...

Los que pensaron que el juramento de "triunfar o morir" era cosa de farsa, pudieron convenirse de que iba en serio cuando se dió el orden de proceder a militar los edificios de la Universidad. Para ello se utilizaron 2,000 libras de dinamita, que fueron "sustraidas" revolucionariamente a las canteras de Camoa por dos estudiantes que son hoy, uno abogado y figura prominente en la vida política de Cuba, otro médico distinguido.

Hechas las minas, fueron conecadas eléctricamente, empleando

## Cómo y Tomó

en ello los alambres que se estaban usando en la instalación eléctrica del Rectorado, entonces en construcción.

El estudiante se mantenía de guardia, junto al interruptor que había de hacer saltar las minas, con orden de provocar la explosión tan pronto como el jefe diera la señal convenida. Los revolucionarios estaban dispuestos a morir con los asaltantes, tan pronto como el Gobierno quisiera dominar por la fuerza.

Al mismo tiempo se montaron guardias en torno a la Universidad. Y al salir el sol nadie podía entrar en el recinto sin dar el santo y seña: "Alma Mater super omnia". (La Universidad por so-

### ESPECIALISTA EN PERMANENTES

"CROQUINOL" - "MARGOT" - "MONSIEUR PELLICERT"

Sin Amortigo; Nuevo en Cuba.

Precio de Propaganda: \$5.00

Águla No. 70, entre San Miguel y Neptuno

"LA PARISIÉN"

Teléfono M-4060

bre todas las cosas).

El primer incidente.—

El primer profesor que llegó a la Universidad fué, precisamente, el más caracterizado por su oposición al movimiento estudiantil: el doctor José Antolin del Cueto.

El jefe profesor de la Escuela de Derecho, llegaba a las 7 a. m., puntual como un reloj, en un *fojingo* destaralado, con su levita jesuitica, raída y carcomida. Como siempre, quiso penetrar ese día en la Universidad por la puerta que existía al fondo, donde se levanta hoy el nuevo edificio de la Escuela de Ingenieros.

Al encontrar la puerta cerrada y tras ella una guardia de estudiantes armados, preguntó qué pasaba. Quiere hacerse más interesante. La Universidad estaba clausurada por acuerdo de la Federación de Estudiantes.

El doctor Cueto era hombre terco y energético. Insistió en penetrar en el recinto, alegando sus derechos de catedrático. Y "Fifi" Bock se vió obligado a extender ante la puerta una bandera de Cuba, para que el doctor Cueto tuviera que

(Continuación de la Pág. 45).

pisarla si insistía en entrar en la Universidad.

Ante ese gesto el doctor Cueto comprendió que la cosa iba en serio y se retiró, dirigiéndose a la Secretaría de Gobernación, donde dió cuenta de lo que pasaba. Esa fué la primera noticia de la toma de la Universidad que tuvo el Gobierno.

El barón de Coubertin.—

El día 15 de enero llegó a La Habana un personaje mundialmente conocido; el barón Pierre de Coubertin, delegado del Comité Olímpico Internacional, que venía a gestionar la presencia de Cuba en los Juegos Olímpicos.

Pulcro, elegante, con un fino bigote, blanco el pelo y reluciente la calva, vestido de "jacket", el barón Pierre de Coubertin desembarcó del trasatlántico sin conocer a nadie en La Habana.

Su primera pregunta, hecha en un castellano macarrónico, fué:

—¿Dónde "estaga" la "Univegsidá"?

Informado inmediatamente, el barón tomó un automóvil y se dirigió al Alma Máter.

El revolucionario de guardia, sorprendido y regocijado ante la presencia de aquel señor exótico, que parecía ignorar lo que era en aquellos momentos la comidilla de toda la ciudad, le hizo penetrar en el recinto y le declaró *prisionero de guerra*.

Pierre de Coubertin, personaje internacional, hablaba mal el español, pero lo hablaba lo suficientemente bien para entender las palabras "prisionero de guerra". Su asombro debe haber sido astronómico. Con esa propensión francesa al tartarinismo, debió haberse creído en manos de una horda extraña de salvajes, en una isla semicivilizada del Caribe.

El barón de Coubertin protestó energicamente, trató de explicar qué era, quiso demostrar a aquellos salvajes que venía en misión benéfica y civilizadora. Pero evidentemente el revolucionario de guardia era un bromista y en vez de tranquilizar al inquieto delegado del Comité Olímpico Internacional le amenazó con someterlo a consejo de guerra.

Afortunadamente el barón Pierre de Coubertin conservaba los pulmones sólidos de su juventud. Su voz se oyó, estridente y saturada de protesta, en el edificio de la Jefatura y los jefes salieron a ver lo que pasaba.

Cuando "Fifi" Bock, entonces atleta distinguido, supo que aquel hombre era quien era, la consternación cundió en las filas universitarias. Se le pidió perdón, se le dieron explicaciones, se le hizo historia de todo el movimiento universitario y al fin y a la postre el gesto avinagrado del barón se convirtió en una sonrisa comprensiva. ¡Después de todo la anécdota a contar en los salones de París bien valía la inquietud y el temor de la primera hora!

Un día sin novedad.—

El incidente del barón Pierre de Coubertin fué el último del día.

La bandera de los "XXX Manicatos"—bandera roja con tres equis blancas—flotó tranquilamente en el asta de la Universidad, bajo la bandera nacional.

Al día siguiente los negros estudiantes se entrevistaron con el Ejecutivo y expusieron sus dictos. El presidente Zayas racionó su famoso decreto, creando la Asamblea Universitaria, donde estaban representados profesores, estudiantes y graduados.

En la madrugada del 17 de enero regresó a la Universidad el rector, D. Carlos de la Torre, y allí, en el Aula Magna, afirmó bajo palabra de honor estar de completo acuerdo con todas las peticiones de los estudiantes y manifestó que se les concederían la autonomía de la Universidad, intervención en el Gobierno de la misma, etc.

En vista de eso los revolucionarios retiraron las minas, hicieron entrega de la Universidad y se retiraron a sus casas.

Así terminó el primer episodio de la revolución universitaria.

## La Verdad

Pepito, nervioso....

"Pepito" Izquierdo, el tristemente célebre alcalde habanero, no asistió a las reuniones de los políticos. Por lo que he podido indagar, parece que su persona no es grata a sus antiguos correligionarios. Pepito no se ha orientado todavía... parece muy preocupado por enterar su impertinente notoriedad. Quiere hacerse más interesante de lo que es. Vive en estado de zozobra; amenazado hasta en sueños. Hace poco pidió protección al alcalde Sewell, que es un excelente amigo de los camaradas de Machado. Mr. Sewell, se indignó, al extremo de autorizar a "Pepito" para que usase revolver y defendiera su vida en cualquier emergencia.

Pero "Pepito" no se tranquiliza ni con esto. Enfundado en un abrigo—cuando hace un poquitin de frío—recorre las calles escudriñando todas las esquinas, teme-

(Continuación de la Pág. 25).

roso de ser atacado en cualquier momento. Suele ir todos los días al lobby del Hotel Leamington para sentarse en las mullidas poltronas y pensar en sus días de esplendor. Varias veces trató de hablarle, pero siempre se escabullía como una anguila. Le envié recados y se desapareció de los alrededores del Leamington. No es posible entrevistarlo, a menos que se posea un carnet machadista. En cambio, el capitán Crespo me saludó cordialmente en plena calle Flagler. Dice que ha sido difamado y calumniado y que espera regresar a Cuba y si es necesario, morir peleando. Ya hablaremos del capitán, en el próximo número.

Un "hit" revolucionario.—

Otro "hit" de los revolucionarios aquí, ha sido la renuncia del cónsul de Cuba en Miami, Ismael Seijas, que será imitada por un

crecido número de funcionarios consulares y diplomáticos en otras ciudades. En una carta que publica el "Miami Herald", el estudiante Seijas le dice al presidente Grau "que como quiera que Cuba está manejada por el Ejército y no por fuerzas civiles, las labores del Consulado debían ser desempeñadas por un soldado".

Y ahora hasta el próximo número, en que citaré palabras de Miguel Mariano Gómez, Mario G. Anicót y Mr. Martínez Sáenz, y anécdotas y entrevistas de palpitante actualidad. Para otro número, he obtenido un relato verídico de la odisea del capitán Martull, desde luego, omitiendo nombres y lugares que puedan comprometer a las personas que lo ayudaron a escapar, después de veinte y dos días en el extranjero, el capitán Martull no ha querido mencionar un solo nombre, limitándose a exponer la relación de su fuga por orden cronológico. Su aventura puede parangonarse con el joloteo más vivo.



# La Huelga...

(Continuación de la Pág. 34).

- 6a.-Material escolar surciente y adecuado. El estado material de abandono en las aulas de toda la República, especialmente en el interior, es horrendo. Se nos ha dicho que hay material en las Aduanas. Tenemos el derecho de pedirlo, mientras no se vea en las escuelas.
- 7a.-Desayuno escolar a costa del Estado.—La forma de concepción es casi una burla.
- 8a.-Depuración y reorganización del Retiro Escolar de acuerdo con las reglas que al efecto se dicten.—La forma en que se ha venido funcionando con el Retiro Escolar es de todos conocida.
- 9a.-Pago simultáneo en toda la República para los trabajadores de la enseñanza.—No tenemos privilegios para nadie, y menos dinero de nuestra casa.
- 10a.-Pago de tres meses de atrasos a los maestros retirados y pago puntual de los meses que devengan.—La situación de estos compañeros es absolutamente desesperada.
- 11a.-Que se incluyan en presupuesto los sobresueldos por antigüedad y que se paguen los atrasos por este concepto.
- 12a.-Que se continúe la depuración en el Departamento de Instrucción Pública.
- 13a.-En conclusión.—dice el entusiasta miembro del comité distrital de huelga, que cuatro meses después de inaugurado el actual Gobierno revolucionario, la Escuela Pública en Cuba se mantiene en el mismo estado de abandono que caracterizó el predominio de la incultura en la pasada etapa del Machadato. Se resalta que se menciona mucho hoy la palabra revolución; pero la revolución verdadera, que ha de afincarse en la escuela, no ha comenzado todavía. ¡Y el magisterio continuará en su lugar de honor, contando con la ayuda de todo el pueblo, luchando por el

niño, por la escuela, por la enseñanza, y por el mejoramiento económico de su clase!

Al abandonar el local del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Enseñanza nos llevamos la impresión de que en el brillan por su audacia los líderes demagógicos, pero que ama un poderoso y bien entendido espíritu clasista.

## Cómo y Por Qué...

(Continuación del Suplemento V)

todos sus movimientos, antes de lanzarnos a la aventura definitiva.

Durante el curso del "chequeo" pudimos advertir que en muchas ocasiones el experto Llama se había acompañado de otros expertos en su "Buick" arrebatado a elementos de la oposición. Con frecuencia le vimos cambiar de máquina, y es innegable que su olfato policiaco le advirtió en varias ocasiones que elementos interesados vigilaban sus movimientos.

Llama se precavó en la medida de lo posible contra nosotros. Pero nuestros medios de acción eran infinitamente más poderosos que los suyos...

El lunes 8 de marzo decidimos llevar a cabo el atentado. Salimos perfectamente armados en nuestro veloz automóvil, cuando tiempo para llegar en hora oportuna a la casa de Llama situada en la calle 11 entre H e I.

Cuando llegamos, el experto permanecía aun en su casa y nos vimos obligados a dar dos vueltas al pequeño parque triangular de Línea y H, en espera de que Llama desambocara por la calle 11 y en efecto, así fue pero desembocó de manera tan rápida e imprevista que se nos hizo imposible darle el alcance antes de que llegara al Parque del Maine, lugar a nuestro juicio peligroso para realizar un ataque, debido a las numerosas postas fijas que allí existían.

Fué necesario dejar la ejecución para otro día.

## La mecánica del atentado.

El atentado que culminó en la muerte del experto Llama, a las 9 de la noche del miércoles 10 de mayo de 1933, fue un atentado típico. Típico por la forma en que lo realizamos y porque, a diferencia de otros anteriores, tuvo la reacción lógica por parte de la víctima. Vamos, pues, a describirlo de la manera más sobria y más fiel.

Ese día nos ofreció una dama de nuestro gran mundo, enemiga acerrima del Machadato, un automóvil de otros anteriores, para el atentado. Se trataba de un "Dodger Brothers" flamante que, aun cuando se le había utilizado en cierta ocasión para menesteres terroristas y sabíamos que Anyuamul tenía su número, era poco conocido de la Policía. Por otra parte, la misma dama se ofreció para colaborar en nuestra obra, llevándose personalmente el automóvil después que nuestro grupo le hubiera utilizado.

A la hora indicada llegamos al lugar de los hechos por la calle Línea, doblando frente a la farola y deteniéndonos por la calle 11, al costado del parquecito triangular.

Desde allí vimos la máquina de Llama parada a la puerta de su casa y pudimos darnos cuenta de que el experto aun no había salido.

Aguardamos unos minutos con el motor en marcha. Unos minutos apenas y el movimiento de gente a la puerta de la casa de nuestro hombre nos indicó que Llama se disponía a salir, como lo hacía todas las noches, después de comer.

El "Dodger" se puso en marcha y se acercó lentamente al coche de Llama, que en esos momentos salía de la casa.

Cuando estubo a pocos metros de distancia, encendimos bruscamente los poderosos reflectores y bajo su luz deslumbradora vimos como el experto avanzaba hacia nosotros, que sacaba su revólver y hacía fuego.

Llama solo pudo disparar una vez antes de que nuestras "recortadas" hablaran. La expresión de incertidumbre y de duda que había en su rostro cuando hizo fuego, se trocó en terror cuando comenzamos el ataque. Se le hicieron cuatro disparos con perdigones. El primero de ellos apenas si hizo tambalearse al robusto Llama, aun cuando lo recibió íntegramente en el cuerpo. El segundo le hizo desplomarse en el suelo. Y los dos últimos los hicimos a través de su máquina, a medida que avanzábamos por sus costado izquierdo hasta el largo de la calle 11.

Las personas que ocupaban la máquina se tendieron en el suelo al escuchar las detonaciones. Por eso sólo una de ellas resultó ligeramente herida.

## La retirada.

Seguros de haber tenido éxito en nuestra labor vindicadora, aceleramos el coche, tratando de ganar lo antes posible la calle Calzada.

Una vez en ella doblamos hacia el Vedado y losramos llegar sin novedad a nuestro punto de partida.

Se ha dicho que la dama propietaria del automóvil nos aguardó en la calle 2 y 17, y que allí se hizo cargo del coche, conduciéndolo personalmente y con las arrugas a lugar seguro, fuera de la ciudad. Eso es cierto. Yo no dudo que ella lo hubiera hecho si se lo hubiéramos pedido, porque se trataba de una persona decidida y de valor físico a toda prueba. Pero la verdad es que recogió su automóvil al día siguiente en nuestro garage y que nosotros nos encargamos de la reparación, a medida que aun obran en mi poder y que algún día irán a formar parte de un museo de la Revolución.

Sin embargo, la dama en cuestión corrió un serio peligro al llevarse su automóvil, porque éste mostraba, como recuerdo de la defensa inútil de Llama, un balazo guardafango delantero de derecho...

den, las buenas intenciones por el acrecimiento cubano.

En todo este intermedio se ha legislado sólo y exclusivamente para los intereses de determinados sectores del país, con perjuicio del interés de todos, al extremo de haber causado esa legislación desavenencias dentro del proletariado. El decreto de sindicalización forzosa ha sido el resultado de un combate, porque se dio lugar a una ley que, a nuestro estima, que el mismo coarta la libertad de terminación del individuo a asociarse donde mejor le convenga. La ley del cincuenta por ciento crea también un problema serio en el comercio y la industria, pues que la misma se aplica, sin términos naturales, que toda ley de evolución social, a todo lo que debe traer consigo; las Conferencias de Montevideo comienzan y han partido hacia las mismas los delegados del Gobierno cubano, que no está reconocido más que por cuatro de las naciones que toman parte en dichas Conferencias. La publicación cubana plantea el problema de "no intervención de los Estados Unidos" en asuntos políticos de América Latina". Se suman a la misma dos o tres naciones de las allí representadas; el doctor Márquez Sterling no concurrió como representante de Cuba a las Conferencias temeroso de hacer un ridículo. El día 14 de diciembre ppdo.

## Puntualizando

el señor Welles decide ir a tomar posesión de su cargo de subsecretario de Estado en Washington; la despedida de los cubanos fué cariñosa, como la merced e ímulo revolucionario que tumbó a Machado sin disparar un solo tiro, sin un solo herido, sin ningún muerto; Welles nos había demostrado que sentía por Cuba, lo que había sentido por ella Martí, y sin evidencias dís muestras de su afecto. El 19 de diciembre arribó a La Habana Mr. Jefferson Caffery, representante personal del presidente de los Estados Unidos, que sustituía al señor Welles.

Balance: La oposición se mantiene más nutrida, la Universidad se ha desligado de la esfera de acción gubernamental; las manifestaciones pro y contra se pasean por la ciudad a todas horas; los troleos por azoteas y plazas públicas se dejan sentir muy a menudo; el Ten. Gen. de San Rafael es el Popocatepetl de la ciudad; se anuncian expediciones revolucionarias; Columbia se apresta a contiendas bélicas; el Estado Mayor es trasladado a dicho lugar; el 17 de diciembre le dijen carcelar y sacaron el cadáver "El País" propiedad de Alfredo Hornedo, que ha estado

(Continuación de la Pág. 38).

durante mas de cuatro años sosteniendo cocinas económicas para los menesterosos; se embarcan precipitadamente del país personalidades distinguidas de la política y de la oposición; se decretan multas de \$1,000 y \$500 a los periodistas y radioemisores que hablen del Gobierno o de su política; se clausura por unos días "La Voz del Aire", periódico del espacio de Jesús J. López; el Gobierno adquiere armamentos de guerra; las huelgas se extienden a médicos, abogados, obreros, bahía, panaderos, sombrereros, etc.; los Tribunales de Sanciones comienzan a condenar a muerte a los asesinos del Machadato; los funcionarios y subalternos del Poder Judicial amenazan con una huelga por la injusta cesantía de muchos de sus componentes; aparece arribillado a balazos y torturado en el polígono de Columbia, el cadáver de joven Mario Cadenas; los estudiantes se disparan contra las autoridades; comienzan a decretarse algunas libertades de ex oficiales y elementos revolucionarios; se hacen registros en fincas, casas particulares y autos, y la hija y empleado del señor Porfirio Franca, que había sido uno de los Cinco de la Junta Revolucionaria, son asesinados por los asaltantes. Montevideo termina su conferencia, sin acordar nada sobre la intervención y dispara la plidrorita para la que habrá de celebrarse en el año 1939, en Lima, capital del Perú, quitándose de arriba el sambenito antiamericano; a bordo del "Wyoming" cebran un almuerzo Mr. Caffery, y se firman los acuerdos. Lopez Ferrer, embajadores de Estados Unidos, Uruguay y España; "Diario de la Marina" no puede publicarse, está boicoteado su papel en los muelles; y así dentro de todo este caos conmemora la cristianidad entre bombas y petardos el nacimiento del Divino Redentor el 24 de diciembre de 1933, y recibimos el año de 1934 con un decreto disponiendo la preparatoria de elecciones a Constituyentes, porque asegura el doctor Ramón Grau San Martín, según autógrafa publicado en los periódicos "que no estará ni un minuto más después del 20 de mayo de 1934, en la presidencia de la República".

Conjuntamente con este decreto se autorizan los carnavales y se autorizan las corridas de toros. ¿Necesitamos agregar una sola palabra? Parece que no: esperemos mejores tiempos y mientras tanto si es verdad la celebración de los carnavales, debemos acordar una disposición de la autoridad que dice: "después de las seis no se puede llevar careta".

# Movimiento.

(Continuación de la Pág. 47).

embargo perjudicial, pues con culpable curiosidad pretendió desarmar el aparato. Como es de suponer, su inventor se opuso, y optó finalmente por destruir, con resignado gesto heroico, su famosa rueda.

El sistema visible de ésta se basaba, a semejanza de la del marqués de Worcester, en un dispositivo muy a propósito, por cierto, para tentar a los primarios de la ciencia. Su esquema es el que adjuntamente reproducimos (fig. 1). La ingenua paradoja quería que las bolillas encerradas en cada uno de los tabiques de la rueda no necesitaran tanta energía al subir como producían al bajar, porque los caminos recorridos eran más cortos en un caso que en otro.

Más ingenuos todavía resultaban ciertos aparatos hidrostáticos. Algunos consistían en una simple copa, llamada de Papin, terminada en un canuto encorvado de modo que la extremidad de éste volviera a caer en la boca de la copa (fig. 2). El inventor (que en este caso no pasaba del papel) pretendía que la presión ejercida sobre la superficie más ancha del agua de la copa, era mayor que la que obraba sobre el orificio superior, de modo que por éste el agua fluía continuamente, cayendo de nuevo y para siempre.

Dejamos al lector el mínimo es-

## Próximos Grandes ESTRENOS EN EL TEATRO NACIONAL

El Club de MEDIANOCHE

CLIVE BROOK GEORGE RAFT HELEN VINSON

'Mala A Pesar Suyo'

Claudette COLBERT-David MANNERS Ricardo CORTEZ y el niño prodigio, BABY LE ROY

Ann Vickers

IRENE DUNNE

'DINERO

Ensangrentado'

GEORGE BANCROFT

'EL ARRABAL'

GEORGE RAFT WALLACE BEERY JACKIE COOPER FAY WRAY

para terminar, con examinar dos mecanismos basados sobre el conocido fenómeno de capilaridad. El más sencillo se componía de un tubo fino de vidrio de forma curva que elevaba el agua de un pequeño depósito y la goteaba al mismo por su orificio libre (fig. 4). El otro, llamado de Congreve, hizo furor en su tiempo. Sea el prisma triangular de la figura 5, que reduciéramos idealmente a un triángulo rectángulo cuya hipotenusa va limitada por dos rodillos o poleas. Sobre éstos corre, primeramente, una cinta de esponjas, luego, una cinta de pesas. El aparato descansa sobre el agua. Las esponjas absorben el agua por capilaridad en el cateto vertical; no sucede lo mismo en la hipotenusa, a causa de la presión ejercida por las pesas. Por consiguiente, las esponjas del cateto vertical son proporcionalmente más pesadas que las de la hipotenusa; esto basta a imprimirlas un movimiento de arriba a abajo en dicho cateto, y en totalidad, giratorio.

voluptuosa nube espiritual surgida del verbo cálido e inspirado del insigne libertador, sino el poder extasiarse en la contemplación de tan hermosa estampa de varón.

Entre un grupo de bellas caritativas mujeres suavizadas por melosas sonrisas, hubo quien, refiriéndose a Washington, con el entusiasmo propio de una colegiala, decía: "Es el cuerpo más hermoso que jamás hayan contemplado mis ojos; para decirlo mejor, toda una perfecta escultura".

Quien así hablaba, no era otra que la augusta y cussa artista, convertida en la más fervorosa admiradora de Washington.

Lo que no se ha podido estipular con toda la claridad deseable, ha sido cómo y en qué circunstancias ha contemplado a éste, desprovisto de sus prendas...

### CUESTIÓN DE MEDIDAS.. WASHINGTON VERSUS SULLIVAN

Relataré una escena que tuvo por teatro los días aquellos que las planas de los diarios norteamericanos salían repletas de detalles y hechos de la vida de John Sullivan, quien acababa de consagrarse en gran forma campeón de todos los pesos.

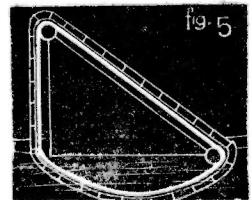
Entre tantos "night clubs" neoyorquinos, donde suelen reunirse esos inofensivos señores del gran habano en la boca y de la gruesa cadena de oro en el chaleco, que tanto se dan a debatir un tema del más rancio espiritualismo, como del más prosaico materialismo (más rancio que el otro); algunos poderosos barqueros sobre la complejión física del flamante campeón, cuando uno de ellos, que además de millonario era un maníaco investigador de originalidades históricas, afirmó que Washington, sin tener la fama de Sullivan—a quien se le designaba como el ejemplo maravilloso de perfección física—había tenido un tórax más amplio que el de éste. Uno de los conturlietos, sea ya por puro espíritu de contradicción o por creer sinceramente en la imposibilidad de tal cosa, negó veracidad a esta opinión, lo cual motivó una acalorada discusión que terminó en una fuerte apuesta. Se nombró el depositario y ambas partes se lanzaron a la conquista de las medidas antropométricas de los adversarios en esta extraña competencia.

Las medidas de Sullivan se pudieron obtener sin mayores dificultades, pero no pasó lo mismo con las de Washington, ya que para ello, fué indispensable hacer un viaje a la ciudad de su nombre.

En el Patent Office de dicha ciudad, existe una chaquetilla que perteneció al glorioso libertador de América, que es la misma que usó cuando dimitió el cargo de comandante general. No había nada mejor que acudir a ella para obtener lo deseado.

Se tropezó con grandes dificultades, ya que su director se opuso categóricamente a acceder a la petición solicitada, pero como por aquellos lares, al igual que en los nuestros, la "recomendación" y la "influencia" lo pueden todo, los dichos requeridos fueron concedidos, a pesar de lo que resistencia del obstinado director del Patent Office.

Las medidas correspondientes a la circunferencia torácica bajo las axilas (motivo de la polémica) de Jorge Washington, de acuerdo con la chaquetilla mencionada, eran de 1.12 metros, aventajando en varios centímetros a las obtenidas del tórax de John Sullivan, que sólo alcanzaban a 1.08.



fuerzo de imaginar si una vez conseguido (por inclinación del sistema o succión del orificio) que el aparato echa a andar, puede suceder otra cosa, a los sencillos ojos de la lógica y la experiencia elemental, que la nivelación del líquido en ambos recipientes, en cuanto a una pequeña cantidad se haya volcado en la

atraído por un imán, pero antes de llegar a él cae por un agujero y baja por la pendiente inferior hasta el punto de partida, donde el imán lo vuelve a atraer. Esto no es técnicamente absurdo; lo que pasa es que el imán es aquí tranquilamente el agente de energía; todo lo que se ha hecho es descomponer y complicar el sencillo movimiento de atracción.

Para que esto fuera realmente una máquina de movimiento continuo, habría que hacer que la caída de la bola volviera a imantar el imán. Esto se podría conseguir, al menos idealmente por medio de la electricidad; pero lo malo es que nunca la bola podría sustituir a este electromán sino energía de la que ha gastado, más a lo sumo la misma. Y entonces, ¿con qué se vence la fricción?

Existen muchísimos otros dispositivos, más o menos complicados, y casi todos a la vez ingeniosos y pueriles, sobre los cuales no insistiremos aquí; bástenos distinguir entre todas la máquina por excepción muy lógica y científica, salvo naturalmente en la base de Juan Bernoulli, el matemático suizo. Se basaba en la diferencia de densidad de dos líquidos mezclados, y su descripción por su autor constituye, aun ahora, una curiosidad muy agradable. El interesado lector puede consultar el libro de Dirrks, sobre ingles del pasado siglo, sobre el tema que nos ocupa.

Nosotros nos contentaremos,

## Las Poleas.

(Continuación de la Pág. 46).

Washington, que ha saltado 6.91 metros, siguiéndole Murray con 6.70, quedando bastante atrás Hale, con un salto de 6.10.

### EL EMPECINAMIENTO DE SNOWDEN Y LA SACIADA CURIOSIDAD DE UNA ARTISTA

Snowden, ese hombre de la colosal caja torácica, revocada de una musculatura maravillosa, inventor del aparato gimnástico que lleva su nombre (imprescindible en la habitación de todo veleidoso Don Juan ventruado y cuarentón), tenía en Washington un contrincante imbatible. En efecto, éste lo vence en una reñida lucha, pero Snowden, no conforme, le pide la revancha, en la cual es nuevamente derrotado. A pesar de este nuevo fracaso, cree poder vencer al virginiano en las diversas pruebas de atletismo, y lo desafía a disputar una carrera. Ella se lleva a cabo. Snowden llega a la meta cuando Washington ha terminado de saborear un exquisito refresco.

No se convence el gran gimnasta de su inferioridad física respecto a Washington, ni aun después de ser vencido por éste en el remo, el salto y en varios juegos, por el solo hecho de haber logrado levantar con su brazo izquierdo mayor número de kilos que los levantados por el brazo del ferreo Jorge.

El preciado marco de popularidad que rodeaba a Jorge G. Washington provoca en una joven y célebre artista el deseo incoercible de conocerle personalmente; pero lo que la aquejona muy especialmente, inclinandola a ello, no es lo que lógicamente nosotros podríamos suponer que fuese: experimentar la delicada satisfacción de sentirse mecida en la

Fajas-Corsets-Ajustadores  
Corsetería Francesa  
**DUBROCA**  
Neptuno, 179 Tel. U-5316

copa. De todos los movimientos continuos imaginados, éste es seguramente el más efímero; al cansa a cumplir ni una pequeña fracción de ciclo. En además, de los más difíciles de falsificar.

Otros pretendían haber descubierto un agente misterioso, capaz de interceptar la fuerza de gravedad; es evidente que en este caso los cuerpos se podrían hacer subir sin trabajo y en cambio lo producirían al bajar, en cuanto se retirara el milagroso aislador.

La curiosa propiedad de los imanes también fué aprovechada. Imaginemos el aparato que representa la figura 3. Por un plano inclinado sube un cuerpo



# Financie

NUEVA CREACION

Esencia, Loción,  
Creyón de Labios,  
Arrebol y Polvos

EL PERFUME  
DELICIOSO QUE  
NO SE EVAPORA

# BOURJOIS

el perfumista del mundo elegante



convertirán en un punching-bag o en una manopla... Pero a pesar de todo lo que yo diga, un punto de su mirada ha quedado dentro de mis ojos, como en el suelo un hilo de sol, y acaso sea esta claridad de afuera lo que ha despechado mi sentimiento de inferioridad.

Ha vuelto a pasar Alberto Huertas. Ya le han desfigurado un tanto la altivez. Un nuevo uniforme distimula, no ciñe, su cuerpo. Cada galón que calga en las bocamangas de ese uniforme será la referencia de un crimen. Está más distimulado aún: lo han pelado al rape, y el paso, por los zapatos de vaqueta demasiado grandes, es un tanto torpe. Pero él se empeña. En una ocasión en África se puso un traje más holgado aún, una chilaba mora, y se encontró a gusto mientras las manos le pedían una espingarda y las piernas un buen caballo árabe. Del desierto de tunas llegaba un aire de rebelión y libertad propicio a sus pulmones—en las crestas del Gran Atlas los héroes de Annual oteaban hacia el oriente, donde parecía nacer una tempestad propicia.

—El pensó en alta voz: "Alberto Huertas, desertor y traidor". Y las palabras brotaban de sus labios hermosos, en un distinto y recóndito significado que estaba fuera del block de los diccionarios; pero algo débil debía haber en su brazo poderoso que le impidió dar aquel k. o. definitivo.

Y aquí está ahora, dentro de su uniforme sin leyenda, casi tan holgado como una chilaba, y va en busca del k. o. que recibirá en pleno mentón cuando, ya desarticulado, no sea más que un colgajo de fatigas.

Pero aun la carrera pugilística de Alberto Huertas no ha terminado. Su historia, su verdadera

## Suicidados,

... historia, está delante de él. Es la historia de un condenado a la adaptación que no quiere adaptarse, la de un indefenso que quiere defenderse. Castells, contra su procedimiento de acción rápida y silenciosa, lo ha de acosar en su propio terreno y en su propio estilo, como si la sugestión viniese de afuera. Será una lucha entre el gato y el ratón, entre el paranoico y el obstáculo, en la que los rounds se sucederán sin que la derrota del derrotado de antemano se vea por ninguna parte. Y la lucha será ante un público silencioso, que no se atreverá a aplaudir, que no proferirá ni una frase de aliento, que mantendrá en alto los hombros e incluso llegará a la injuria. Alberto Huertas peleará por la multitud, teniendo a la multitud en contra. El lo sa-

(Continuación de la Pág. 27.)

be, pero sabe también que esa enemiga no es más que agua contenida por la represa, y que la represa saltará un día, impotente, y el torrente lo barrerá todo, y entonces él será la espuma más blanca, la más alta y la más hirviente...

Alberto Huertas ignora que será algo más flúido aún, que sus huesos serán calcinados y que sus cenizas se confundirán con las cenizas del rescolido, y que a su humo negro seguirá su humo blanco, la más espesa espiral la más tenue voluta... Pero no estamos iniciándonos en ceremonias religiosas, sino haciendo la historia de Alberto Huertas, preso común, carne de presidio.

Alberto Huertas no se ha perdido entre la masa de las galeras. Castells lo quiere traer al centro

del ring. Antes de aplastarlo quiere convertirlo en un animal doméstico. Ya está en las oficinas. Acaba de llegar y lo designa para con motivo de una fecha patriótica; le exige el tema escrito—que él prepara en diez minutos—para ser censurado... El pueblo penal ya está en el patio grande, alineado, simétrico, llevando la fatiga de la espera de un pie al otro, en busca de descanso. No es la primera vez; todos saben lo que se puede decir, lo que se va a decir: cosas, como ellos, en fila, simétrico, en que las ideas serán como rayas vírgenes sobre las cuales se podrá escribir, con el pensamiento en huelga, otras ideas diferentes.

Este ingreso no será distinto a los otros oradores; ha ascendido demasiado pronto para no ser servil. Y allí está él, el ascendido prematuramente, en la tribuna. Castells le acaba de entregar en un sobre cerrado el tema ya depurado por la censura, y él ha comenzado a leer las palabras de siempre, que permiten pensar en otra cosa. Pero, poco a poco, se nota que parece no leer sino hablar, que las palabras traen más calor, que las ideas están menos en fila... Habla de la obra de Martí como si ésta no hubiera ultimado nada; como si el Apóstol hubiera empleado su tiempo y su vida en algo que no era una finalidad, si apenas un inicio; como si él no se hubiera anticipado a su tiempo y fuera tan sólo, por su bello y sentimental apasionamiento, la esencia del ideal revolucionario del 98 y sus ideas pudieran ser fácilmente superadas por las de cualquier agitador de hoy...

Y las palabras que han roto su (Continúa en la Pág. 58.)

## SEGURIDAD!

**The National City Bank of New York es responsable, de acuerdo con las leyes bancarias de los Estados Unidos, de todas las obligaciones que cada una de sus sucursales contraigan.**

**Las sucursales en Cuba forman una parte integral de esta organización mundial.**

**Activo total: \$1,400,000,000.00**

### THE NATIONAL CITY BANK

### OF NEW YORK

# O'Malley y VIOLA...

(Continuación de la Pág. 16.)

ciencia que un socio fuera arrollado por un taxi a la una de la madrugada, y horas después el otro socio fuera asesinado en la joyería. Entre ambas cosas debe haber conexión. Generalmente Malling abriría el comercio; sólo cuando él no podía hacerlo, abría el viejo Paden. Malling es un hombre joven y fuerte; los bandidos no quisieron vérselas con él. Y para quitárselo de su camino eligieron un hábil método: el accidente. Me parece que este chófer se encargó de arrollar a Malling

como John V. Huber, de Newark. —Aquí hay un paquete para usted,— me dijo amablemente el empleado de la carpeta, haciéndome entrega de un pequeño paquete cuadrado. Lo recibí y fui siguiendo a un mostrador hasta el cuarto. Como no tenía otras instrucciones de O'Malley no pude hacer otra cosa que sentarme y mirar con curiosidad el paquete. Segundos después me sorprendió un toque en la puerta. Atendí la llamada, y entró el detective.

—Has trabajado muy bien,— me felicitó, contemplando con vivos ojos el paquetito. Acepté el cumplido, aunque no acababa de comprender bien el alcance de "mi buen trabajo". Vi cómo O'Malley abría el paquete; en su interior había una más pesada, y en el interior de esta... ¡un puñado de diamantes!

—Supongo,— exclamé,— que ahora podrás explicarme... —Desde luego. Pero primero he de darte otra noticia. Los bandidos han sido capturados. Los buenos chicos del cuartel siguieron la pista del sombrero. Fuimos a la estación policíaca para ver a los detenidos, tres jóvenes malencarados que no quisieron decir ni una palabra. —Malling se alegrará mucho del rescate de los diamantes y de la captura de los criminales,— dijo a O'Malley.

—Indudablemente. Voy a decirselo. Nos dirigimos al hospital. Malling estaba levantado y vestido. —Parece que le han dado de alta,— exclamó O'Malley. —Sí,— explicó el socio de Paden. —Estoy algo maullado; pero, por suerte, sin lesiones de importancia.

—Cogimos a los asesinos,— informó el detective.—¿Se siente capaz de acompañarnos a la estación? —No me agrada la idea de verlos frente a frente, pero estoy dispuesto a prestarle toda la ayuda que pueda. —No necesitamos su ayuda,— replicó O'Malley.—Lo queremos a usted simplemente como un cómplice del crimen.

Malling palideció. —¿Cómo? ¿Qué está usted diciendo? ¡Eso es ridículo! ¡Yo estaba inconsciente cuando se cometió el robo! —En efecto. De no haber esta-

do usted inconsciente, no hubiera habido asesinato.

Malling tardó algunos minutos en reponerse. Lo condujimos a la estación. Pocos segundos después una pareja de detectives hizo su entrada con una rubia nombrada Irene Walger, que también fue encerrada.

—Estoy como en medio de una noche oscura,— dijo a O'Malley.— ¿Quieres darme un poco de luz? —Con mil amores,— sonrió el detective.— Escucha. Malling fue dependiente de Paden, que lo hizo hace dos años su socio. Malling no pudo ir hacia adelante, debido al juego y a las mujeres; contrajo numerosas deudas. Concibió la idea de robar la tienda sin perjudicar a Paden, puesto que la mercancía estaba asegurada. Como generalmente él abría el establecimiento, el proyecto fue que los ladrones se presentarían en la joyería en ese momento, lo atacarían y amordazarán. Así, cuando el dependiente hiciera su aparición, lo encontraría inutilizado. Contaría a la Policía el asalto, su inútil defensa, y todo andaría bien. Su participación la tomaría en piedras, porque estando en el negocio le sería fácil deshacerse de ellas poco a poco. El paquete que recogiste en el hotel a nombre de Huber era su parte en el botín.

—Y el chófer que lo arrolló y el joven Embrok?... —No han tenido nada que ver en el asunto. Embrok no es sino un buen joven que conoció a la señorita Paden en la playa, se enamoró de ella y rondaba la joyería con la sana intención de verla a menudo a la dueña de sus pensamientos. Embrok callaba con el objeto de mantener en absoluto secreto el "idiilio".

—¿Y el hombre del taxi? —Arrolló casualmente a Malling. Pero esa circunstancia alteró fundamentalmente el caso. Malling fue llevado al hospital en estado de inconsciencia, y no pudo comunicarse con sus cómplices. Los saltadores fueron a la joyería creyendo encontrarlo, pero hallaron al infeliz Paden, que resistió heroicamente. Lo asesinaron. Todo muy sencillo, ¿verdad? —Sí,— acepté, un poco amoscado recordando que al principio había expuesto mi teoría personal, que ahora los hechos derrumbaban.—Sí, muy sencillo. Pero

¿quieres decirme como rayos pudiste descubrir el enredo?

—Malling mintió cuando dijo que había estado en el restaurante O'Connell; allí no lo conocí. Pero como en algún sitio tenía que haber estado, hice otro ruidito en los restaurantes nocturnos. Al fin hallé uno que acostumbraba visitar con una rubia nombrada Irene Walger. Busqué la dirección de esta mujer y fui a su casa con intenciones de interrogarla. Recordarás que no la hallamos, pero que en su buzón había varias cartas... ¡Ah! Ten en cuen-

**dolly**  
salón de belleza  
amistad. 80  
Tel. M-1119

**C. A. Frontón Habana Madrid**  
(JAI ALAI)  
Función todas las noches a las 8 1/2  
domingos y días festivos  
doble función  
Belascoain y Sitios U-3232

y que Embrok actuó de vigia. ¿No es lógico? Creo que tendremos la solución completa hallando los nombres de los chófer. —¿Eres admirable!— comentó O'Malley.—Voy a hacer mi reporte y después me iré al cine. —¿Qué vas a reportar?— interrumpió asombrado.

—¡Oh! Lo de casi siempre: que no he encontrado nada.—Y sonrió alegremente, sin hacer otro comentario sobre mi "teoría".

Vi al detective al día siguiente. —¿Has conseguido algo del chófer?— le interrogué.

—No he conseguido casi nada de nadie,— me dijo.—Pero pudiera ser que ahora sacara algo en limpio. —Nos dirigimos hacia el West Side y O'Malley se detuvo ante una casa de apartamentos e hizo sonar un timbre. Junto al timbre había una pequeña tarjeta que decía: "I. Walger". Aquel nombre nada significaba para mí; pero O'Malley hizo sonar el timbre una docena de veces, sin obtener respuesta.

—Está fuera— comentó el detective. En el buzón que presidía la tarjeta había varias cartas que O'Malley contempló interesado a través de la pequeña tapa de cristal.

—Me gustaría saber lo que esas cartas contienen... Pero un individuo que viola la correspondencia, en los Estados Unidos, se mete en graves dificultades. ¡Mejor es que me esperes en la esquina! Obedecí en seguida la indicación de O'Malley. Esperé en la esquina algunos minutos. Cuando el detective se me reunió vi cómo arrojaba un pedazo de alambre. —¿Qué decían las cartas?

—¿Qué cartas?— interrogó O'Malley. —Sí no quieres que el Gobierno prepare para mí una celda, no menciónes más esas de las cartas. Debo telefonar. Seguimos andando hasta encontrar una farmacia. O'Malley entró a telefonar, y yo quedé fuera esperando. Al juntarnos de nuevo, me preguntó:

—¿No has ido nunca a un hotel, inscribiéndote como John V. Huber?

—No,—repusé.—Primera vez que oigo tal nombre.

—Bien; será bueno ensayarlo. —No tan bueno,—protesté—si ignoro por qué te he de hacerlo.

—No me serías útil entonces. Llegamos al momento a Times Square, y O'Malley me indicó la entrada de un hotel.

—Puedes decirme, siquiera, de dónde procede el señor John V. Huber?

—Pudiera ser que de Newark. Entré en el hotel y me inscribí

*Sea exigente tratándose de su cutis*

Exámense sus manos. Use luego la Crema de miel y almendras Hinds. Desde la primera aplicación, las notará mucho más suaves y blancas. Continúe con Hinds y sus manos adquirirán cada vez mayor belleza. Use Hinds a diario, también para el rostro y el escote. Pero exija el producto legítimo.

use  
**CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS**  
Rechace todo sustituto

ta que sobre tal cosa no podemos hablar... Bien; dentro de un sobre dirigí a ella hacia otro domicilio a John V. Huber, en el denominado hotel. No adiviné lo que aquello significaba de momento. Llamé por teléfono a dicho hotel, preguntando por el señor Huber. No estaba allí, pero lo esperaban. Lo demás lo sabes. No quisé presentarme, por si alguien me reconociera como un detective. Fui allí y te hiciste cargo de los diamantes... la participación de Malling. Todo era fácil comprenderlo: el tal Huber no existía, sino que Malling, no queriendo entretvistarse con sus cómplices después del robo, había preparado su estancia en el hotel bajo nombre supuesto para recibir su parte en el botín. Creo que el robo fue concebido por Malling, pero planeado por Irene Walger.

—Mercedes un ascenso—dije con vencimiento. —¿Sí? Pues lo más fácil es que me des un ascenso forzoso en una celda nada cómoda... si se enteran de aquello de las cartas...

**Lucrecia...**

(Continuación de la Pág. 14.)

generaciones de fanáticos del arte lírico. Lo que está en peligro, por lo tanto, al inaugurarse la nueva temporada del Metropolitan, no es un mero teatro donde puede oírse el drama musical; es algo mucho más serio e importante.

De todos modos, la institución legendaria, la institución que con tanta gentileza y decisión ha salvado Lucrecia Bori, vive de su pasado; y el esplendor de ese pasado arroja aún un poco de luz hacia adelante. Lancemos, pues, una mirada retrospectiva, y puesto que el inicio de la temporada actual tiene lugar en días de Pascuas, fijémonos en los últimos días de cada año, y busquemos solamente las ocasiones excepcionales de estrenos y faustas representaciones.

Dos noches antes de Pascuas, en 1887 y siendo presidente de la República Grover Cleveland, la incomparable Lilli Lehmann, profesora más tarde de Geraldina Farrar y de tantas otras estrellas, cantó en el "Euryanthe" de Carl Maria von Webber, de quien dijo James Gibbons Huneker que había dejado un tesoro abierto, para que se surtieran desde entonces los imitadores plagiarios. La noche de Pascuas, cuatro años más tarde, ya en la presidencia de la nación Benjamin Harrison, el gran Jean de Reszke apareció por primera vez en el "Fausto", con Emma Eames en el papel de Margarita.

Esa misma semana hacía su debut en New York un pianista polaco llamado Ignace Paderewski, "precedido de una gran reputación", al decir de los críticos. En el Daly's Theatre trabajaban a la sazón Adey Rehan y John Drew. Y los socios del Richmond County Country Club asistían a una comida, vestidos todos con calzones escarlata. Era el año 1891 y regía los destinos del Metropolitan el triunvirato compuesto por Abbey, Schoeffel y Grau.

Dos años más tarde, en la noche de Pascuas, se cantó por segunda vez la "Carmen" de Bizet, desempeñando Emma Calvé el papel de la protagonista, y Jean de Reszke el de don José. El teatro estaba atestado de público.

Diremos aquí, de pasada, que en toda la historia del Metropolitan sólo en tres ocasiones se ha logrado recaudar sobre \$100,000 como producto de una función ordinaria. Una fué en el caso de la "Carmen" de que hacemos mención. La otra ocurrió con un "Fausto" cantado por Jean de Reszke y Emma Eames. Y la tercera y más reciente, con una representación de "The Emperor Jones", el gran éxito de Lawrence Tibbet.

Unos años después, en 1903, "Parsifal" constituía el gran regalo de Pascuas para los neoyorquinos. La noche anterior en Broadway había dejado de ser "vispera de Pascuas", para convertirse en "vispera de Parsifal". Aunque la bulliciosa calle no tomó el aspecto más festivo, la gran cordialidad resultó un poderoso ímán. Las reservas de la Policía tuvieron que ser llamadas a eso de las cuatro de la tarde, cuando el número de personas que esperaban la apertura de las ventanillas de los boletos era tal que el tránsito quedó interrumpido. A las cinco de la tarde comenzó la función. Muchos elementos sociales habían pasado semanas de agonía tratando de resolver satisfactoriamente el problema del traje apropiado, puesto que la función, aunque terminaba después de medianoche, comenzaba a las 5 de la tarde, una hora antes de la que autorizaba la moda para ponerse el frac.

En realidad, la mayoría del público concurrió esa noche al Metropolitan en traje de tarde, no sabiendo a ciencia cierta si asistía a una ceremonia de iglesia o a una función de ópera. No hay que olvidar que esa representación de "Parsifal" causaba una sensación mundial. Era la primera vez que la ópera sagrada de Richard Wagner se daba fuera del austero recinto del Festival Playhouse, de Bayreuth; y la hazaña colmaba la ambición de Heinrich Conried, a la sazón director del Metropolitan. Frau Cosima Wagner le había llamado "el audaz empresario de circo" y otros lindezas por el estilo, negándole el permiso necesario. Pero al fin había sido rendido ante los poderes persuasivos del director, entre los cuales no era el menor el de poder pagar generosamente lo que deseaba.

Milka Ternina hizo una Kundry admirable, y el público oyó la obra con religiosos silencios. Un hombre en las altas localidades se atrevió a triturar la envoltura de un cigarrillo, y fué al instante abrumado por las miradas agresivas de los que lo rodeaban, salvándose milagrosamente de que lo echaran de allí a la fuerza.

La vispera de Pascuas o Nochebuena de 1900, durante el segundo año del reinado de Gatti-Casazza, el incomparable Arturo

## ¡QUÉ DIENTES TAN LINDOS TIENES!

A LOS POCOS días se sorprenderá usted de notar la eficacia con que Kolyons limpia y emblandece los dientes. **Kolyons efectúa una doble limpieza, imposible de obtener con las pastas ordinarias.** 1: Su abundante espuma penetra por toda la dentadura, destruyendo millones de gérmenes. 2: Elimina las manchas y la pellicula. Sin darse usted cuenta, sus dientes adquieren el lustre y lino matiz blanco peculiar del esmalte natural. Empiece a usar Kolyons hoy mismo — 1 centímetro de la crema en el cepillo seco, dos veces diarias — y se sorprenderá de los resultados. Dientes más limpios y más blancos. Encías sanas. Compre un tubo de Kolyons hoy.



Toscanini ofreció su propia reprise del "Orfeo" de Gluck, "la ópera más antigua que existe hoy en el repertorio lírico y de la estilo más arcaico". Toscanini hizo maravillas con la orquesta, coro y principales. Louise Homer cantó la parte de Orfeo, Johanna Gadski, Alma Gluck y Bella Alten se lucieron en sus respectivos papeles. Fué "la representación más bella y artística de la obra maestra de Gluck que jamás se viera en este país".

En los días de Pascuas del año siguiente, el 28 de diciembre, tuvo lugar el estreno de "Keenigskinder", de Engelbert Humperdinck, con la asistencia del compositor.

Geraldine Farrar hizo una verdadera creación de la Niña de los Gansos. La sala estaba decorada con banderas alemanas y americanas y el compositor recibió una ovación y numerosos regalos.

El mismo día, ocho años más tarde, mientras en París se celebraba la Conferencia de la Paz, el Metropolitan ofrecía el "Oberon" de Weber. El decorado de Maxfield Parish, el gran colorista norteamericano, causó una verdadera sensación. Rosa Fonselie cantó maravillosamente su parte y fué calurosamente aplaudida.

En la semana de Pascuas del año siguiente, 1919, se cantó en el Metropolitan, por primera vez

en el mundo, "El Pájaro Azul", de Maeterlinck, con música de Albert Wolff. El autor del libro, en su primera visita a América, presenciaba el estreno y recibía los aplausos del selecto auditorio. Raymond DeLaunois cantó la parte de Tytyli; y Mary Ellis, la de Mytyl.

Y finalizaremos la excursión nocturna por la última noche del inolvidable Caruso. Fué la Nochebuena de 1920, y se representaba "La Juive", la misma ópera con que se había iniciado la temporada. En Brooklyn, unas semanas antes, el gran tenor tuvo que interrumpir una representación al sentirse indisposto de la laringe. Nadie conocía la seriedad del malear que lo mantuvo alejado algunos días del teatro, ni tampoco nadie sospechaba que esta iba a ser la última noche del maravilloso artista en la escena que él había glorificado. Cantó como nunca su parte de Eleazar, y fué ovacionado una y otra vez.

Caruso había pasado toda la media tarde decorando un arbolito de Navidad para su pequeña hija Gloria. En el teatro repartió monedas de oro entre los empleados antiguos y dejó que le tomaran varias fotografías con el traje de gala de Eleazar. Él mismo se permitió a pisar más la escena de sus innumerables triunfos.

*Sic transit gloria mundi...*

## Una Vez Yo Usé...

(Continuación de la Pág. 13.)

examinó una lista y se comunicó con la oficina central que proporciona extras a todos los estudios. Comenzó entonces un *raid* por *bungalows* y apartamentos baratos, y hasta por habitaciones sencillas. Se halló un centenar de muchachas cuyo parecido con María era indudable.

Aquellas muchachas temblaron todas de emoción cuando, en los estudios de la Phoenix, George Lawrence las examinó detenidamente. Para una sola era la oportunidad de doblar a la gran actriz, ganar algunos dólares, y quizás si interesar a un director. La selección recayó en Mary O'Brien. Su rostro era una casi exacta reproducción del de la *Fredericka* del cine silente.

A medida que el camino ascendía por entre las altas lomas, el frío iba aumentando. María se puso su saco de pelo. Pese a que los árboles mostraban su follaje en verde claro, el invierno reinaba aún.

María odiaba todo lo que significara previsión: detestaba por igual los relojes, las sombrillas, las pólizas de seguro... Debido a esa fobia, no pudo entonces saber la hora. Se dijo que al primer auto que encontrara le preguntaría. De momento la asaltó la idea de que acaso su fuga diera motivos a los reporteros para burlarse de ella; y por primera vez lamentó su ira. Pero ya era tarde. Imposible calcular las millas que había recorrido. Desde hacía mucho tiempo había dejado atrás la carretera, internándose, después de cruzar el desierto, en un camino de montaña.

María se lanzó para contemplar el paisaje. Debía estar muy alta, porque el desierto se veía, allá abajo, muy pequeño. En muchas partes de la montaña había nieve. Aspiró fuertemente, y pensó con nostalgia en el desayuno, que no había tomado, y en el almuerzo que había perdido. El

(Continúa en la Pág. 60.)



## Contra los RESFRIADOS FENASPIRINA

Si es BAYER es bueno

# EL BUEN AMIGO QUE USTED BUSCA

Escriba Ud. antes que sea tarde

¡Lectura gratuita de la propia vida de Ud.!

Encontrará en este profeta al hombre que le prestará un servicio inestimable al darle a usted su consejo con respecto a su vida de negocio; sobre sus asuntos referentes a su caso; su salud; su amor. ¡Escribale hoy mismo! Tan pronto conozca la verdad, podrá precaucionarse contra todo mal y evitar cualquier paso falso. El capitán R. Walker dice de él: "No solamente ha hablado de acontecimientos, que ha acaecido a mis amigos más íntimos o eran desconocidos, sino que también dijo cosas que, según su predicción, se realizaron; ¡y todo esto sin haberme visto jamás!" Envíele su nombre y dirección, indicando la fecha de su nacimiento, escritas libre legiblemente, y si le parece bien, adjupte 75 céntimos en sellos de correo de su país (no monedas), para cubrir los gastos de correspondencia y franqueo. El remitirá a usted gratuitamente un estudio de su vida. Astral Dept. B-419 Rue de Joncker, 41, Bruxelles (Belgica). Cuidado de franquear cada carta suficientemente con 5 cts.



## TÓPICOS...

(Continuación de la Pág. 40).

términos, guarecerse bajo un techo que albergaba a elementos puros e immaculados.

Desde el primer momento se tomaron en el hotel medidas para evitar esto, por lo que varios no pudieron entrar, otros salieron, y sólo muy pocos, posiblemente no lleguen a cinco, se hubieron de quedar, ocultándose convenientemente los primeros días.

Ya ves, Raúl, que los que estaban en el Nacional no eran machadistas. Machadistas, y algo más, eran los que salvajemente nos atacaron e insultaron (sufimos más con los vejámenes que con los tiros) y han hecho avergonzar de su ciudadanía a los hijos de nuestra patria, al comprobar que en el extranjero se juzga a Cuba como un país de hotentotes incivilizados!

Filadelfia, enero 5 de 1933.

## Una Entrevista...

(Continuación de la Pág. 42).

—Vámos a darle la entrevista a esta joven, y ya después hablaremos usted y yo...

—Envalentonada por esta preferencia, nuestra vibora se encara con el actor:

—¿Dónde nació usted, Montgomery?...

Y enarbola un lápiz mordido y aplastado, adminículo sin el cual no cree que puede hacerse una entrevista...

Robert Montgomery nos mira asustado:

—¿Cómo? ¿No sabe aún de dónde soy, y me dice que gozo de tanta popularidad entre sus amigos?... Mire joven, vaya al estudio de la Metro y allí le darán mi biografía completa. Tengo la seguridad de que la tienen tan completa, que ni yo mismo la reconociera, ni podría dársela mejor... Compadecidos de la situación

del actor, sacamos de nuestro caso una biografía que tenemos con nosotros y que cuenta la vida del joven desde que nació hasta el presente día (de acuerdo con las reglas biográficas de los estudios). Se la damos a la chispa, y mientras ésta le lee cuidadosamente, comentamos la carrera artística de Montgomery y nos perdemos en una charla amable que se remonta a los días en que "Bob" triunfaba en el teatro legítimo donde cosechó sus primeros y más definitivos laureles. Todo Broadway conoce a Robert Montgomery. En sucesivos triunfos, el actor ha ganado O'Dare, Uno de la familia, Down y El jardín del Edén. Su más grande éxito lo alcanzó en la producción de Edgar Selwyn Posesión, en la cual manifestó tan raras cualidades histriónicas que de la colonia del cine le llegaron las más ventajosas proposiciones para aparecer en sus films. Comenzó a trabajar con Villa Barzy en la película So This His Heaven, en los remotos días del cine silente, pero antes de terminarla, Montgomery pidió la revocación del contrato, alegando que la cinematografía silente le quitaba toda su inspiración y que no podría jamás hacer ninguna obra meritoria bajo aquellas condiciones. Cuando el cine parlante hizo su aparición, Robert Montgomery fue uno de los primeros productos del teatro legítimo que prestó su contingente y su valiosa experiencia a la cinematografía. Metro-G. Mayer lo contrató e hizo su debut en una película de ambiente escolar, dirigida por Sam Wood. Después apareció con Norma Shearer en Their Own Desire, estableciéndose la más perfecta pareja de romances modernos de la pantalla. Con Norma Shearer trabajó varias veces, siendo su mejor película juntos, La Divorciada. Como galán joven de Greta Garbo, Montgomery se anotó otro triunfo en el film Inspiración. Varias veces apareció con Jean Crawford, y el público enloqueció de entusiasmo frente a la exquisita labor de ambos. Robert Montgomery es, lo que pudiéramos decir, la quintaesencia de la aristocracia de teatro. Llevando con él el prestigio de una educación imaculada y el nombre de prominente familia, su ambiente educativo antes de lanzarse a la aventura de la "farsa" le proporcionó un don de gentes y una experiencia social que poseen muy pocas figuras de la pantalla. No desciende como tantos artistas de Hollywood de un mundo histriónico. Su padre era un rico financiero, vicepresidente de la Rubber Company, de New York, y la madre fue una de las mujeres más prominentes en la sociedad. Lo que aquí en Norteamérica—a pesar de su democracia—se llama "sangre azul" o perteneciente al grupo conocido por los cuatrocientos. A la muerte del padre la familia descubrió que la fortuna se había reducido a una mínima expresión, y como Bob poseía ese espíritu de conquista y liberación que hace a los grandes hombres, en vez de la-

Busto desarrollado y reconstituido con las saludables y reconstituyentes

### PÍLDORAS ORIENTALES

De eficacia reconocida en el mundo entero

Solicite gratis hoy el folleto descriptivo, se lo enviaremos bajo sobre sin membrete. Diríjase a P. ORIENTALES, Apartado 1244 —Habana, Cuba.

Se considerarán proposiciones de Agencias exclusivas en Centro, Sud América y Estados Unidos.

mentar la inminente miseria que se les caía encima, buscó trabajo como mecánico, oficio del cual le habían asegurado que salieron los millones de Ford.

Más tarde formó parte en la tripulación de un barco de carga, que llevaba aceite a los diversos puertos del país.

Para desenvolver más libremente su vida y no tener presente —quizás— la mirada compasiva de la madre acostumbrada a verlo en la abundancia, Robert buscó alojamiento con otro muchacho tan botánico como él, y fué éste quien lo inició en los secretos de la farsandula. Steve Janney, que así se llamaba el compañero, tenía ambiciones de llegar a ser un gran dramaturgo, pero la muerte lo sorprendió sin ser más que una figura en el teatro. El, empero, abrió las puertas de la gloria a Montgomery, consiguiéndole el primer contrato con una generosa suma de cinco pesos semanales.

Después, Robert entró a formar parte de una compañía ambulante, con la cual estuvo setenta y dos semanas, siendo esta su verdadera escuela dramática. En sus primeros papeles encarnaba siempre algún viejo, lo cual dió al joven actor oportunidades para adquirir esa experiencia teatral que hace a los artistas versátiles y seguros de sí mismos.

A pesar de haber obtenido muchos triunfos como actor dramático, el público lo prefiere en la comedia. Tiene el tacto exquisito de prestarle a ésta espiritualidad y fineza, sin jamás acercarse a la vulgaridad. Aunque algunas de sus caracterizaciones hayan sido de tipo bajo y hampeo, Robert Montgomery, sin atenuar la brutalidad que el actor hubiera querido pintar, los ha rodeado de cierta atmósfera ajena a la vulgaridad.

Y es que él, como Clive Brook, Paul Lucas y otros actores, lleva consigo ese sello de distinción, definitivo, que se adquiere en nuestra primera educación y que perdura hasta siempre.

Pudiéramos decir que Robert Montgomery representa en toda su

amplitud del espíritu de la juventud moderna, con sus bien pertalladas características de chisno, genialidad, sofisticación y valor absoluto para emprender obras que tienen después tan alta significación en los distintos órdenes sociales.

Producto del teatro moderno, donde se tiende a pintar la realidad, Robert Montgomery tuvo que sentir poca predilección por el cine silente, en el cual el gesto era lo importante. Nuestro protagonista posee el don de expresión, la brillantez de palabra y el ingenio picaresco de la frase, que da oportunidades extraordinarias al artista en los diálogos del teatro actual.

Sus dos últimas películas, Broadway Bad con Sally Eilers, y Another Language con Helen Hayes, prueban de manera concluyente lo que decíamos antes.

De su enorme dualidad de carácter o desdoblamiento espiritual, tenemos pruebas cuando lo vemos en la pantalla y conocemos su vida privada. Hemos admirado a Bob por su genialidad, por lo punzante de sus bromas, por su *de bon air*, en los momentos en que el joven pasaba por la más amarga crisis de su existencia, esto es cuando aun libraba la pérdida de su hija primogénita que fué arrebatada a su cariño cuando comenzaba a balbucear su nombre.

Esta muerte le afectó de tal modo, que muchos temieron por su carrera. El muchacho que parecía tan frívolo y ligero, había puesto, empero, con una fuerza casi mística, su alma en un terreno en aquel capullo en que él se reproducía. Fué una tragedia amarga que enlutó el espíritu de Montgomery. Pero cuando el deber lo llevó frente a las cámaras cinematográficas y exigió de él el tormento de una sonrisa, Montgomery probó tener madera de artista.

Su joven esposa, afectada también dolorosamente por la pérdida de su hija, fué fuerte y ayudó al marido a volver al trabajo. Empero sus actividades sociales, sus frívolas reuniones donde había risa y champán y alegría, cesaron, y el joven buscó en los deportes un alivio al dolor enorme de su corazón. Mas hace poco tiempo el cielo se ha enviado otro ángel a la tierra, el romántico actor encuentra en esta hija recién llegada el mejor y más eficaz remedio para cicatrizar la herida dejada por la desaparecida.

La misma historia de su paternidad adolorida lo ha rodeado de cierta misteriosa y romántica aureola. Sus amores en la pantalla jamás han empañado su felicidad conyugal, y aunque en Hollywood no puede predecirse la duración de los matrimonios, ciertamente Robert Montgomery y su esposa pertenecen a la lista de los que no intentan divorciarse.

Y en vista de la popularidad del joven actor, la creencia de que solamente a base de escándalos logran los artistas de Hollywood mantenerse en circulación, cae por su propio peso.

HAGA DEL AFEITADO UN PLACER

USANDO

CREMA *Delite*

SIN BROCHA NI JABÓN

CHARMY LABORATORIES - Box 858 - Havana, Cuba - Se solicitan Agencias

# ELEKTRA

El polvo que más multiplica  
la belleza femenina



EL GRAN CONSUMO  
QUE TIENE ES LA  
PRUEBA MAS  
EVIDENTE DE SUS  
EXTRAORDINARIOS  
MERITOS.

## BOURJOIS PARIS

protégida. Lo que a aquella niña le ocurrió preguntar, no lo preguntó ni el más viejo de los reporteros del Times o de cualquier otro periódico de sesuda correspondencia. La opinión que dió de las películas de Montgomery, muchas de las cuales confesó que no había entendido, hubiese hecho las delicias de un Eça de Queiroz, maestro en la ironía. Francamente le dijo al estupefacto Montgomery que a ella no le gustaba en el papel que representaba en esas tablas, porque apenas decía nada... Y a pesar de que el actor se había hecho el propósito de tratar a la chieca con los mismos cuidados que a un loco, no pudo por menos que volverse a nosotros desesperado:

—¡Esto es el límite! Imagínese siquiera que estoy representando cualquier cosa cuando salgo a las tablas cinco minutos para saludar al público! ¡Habría algún modo de hacerle comprender a esta señorita que lo que hago en esos momentos no es drama, ni comedia, ni nada, sino "personal appearance"?

Y luego, dejando caer los brazos a lo largo del cuerpo, con ese gesto elocuente de anonadamiento total e irremediable, Bob Montgomery prosigue:

—Pero no importa; no lo entendería. Es mejor no llenar demasiado la cabeza de esta joven...

Sus ojos vuelven a brillar con esa luz de inteligencia y un poco de cinismo que lo ha hecho favorito de los públicos. Alarga la mano y cordialísimamente le suplica a la jovencita:

—Ahora déjeme un rato, porque otros periódicos me esperan. Lévese mis afectos a sus compañeras y mi gratitud por la deferencia que me demuestran mandándola a usted para hacer esta entrevista.

La chieca, a pesar de parecer incomprensible que comprendiese alguna cosa, se levantó. Había cesado su entrevista. En un instante de suprema franqueza, emocionada quizás por la cordialidad de "Bob", aseguró que cuando su periódico volviera a salir (pues explicó que estaba suspendido desde hacía algunos meses), la primera entrevista, si las directoras del plantel lo permitían, sería para Montgomery.

Nosotros la vimos bajar precipitadamente las escaleras. Y nos miramos sonriendo.

Pero desgraciadamente las entrevistas habían terminado: el ojo rojo de la luz avisaba que Montgomery tenía que salir a la escenografía... A hacer unas cuantas genuflexiones, decir algunas tonterías y escuchar el entusiasmo frenético de los cientos de personas que esperaban en el coliseo para ver al actor.

Afuera la chiquilla periodista del plantel educativo estaba rodeada de las "asaltantes" que esperaban un descuido del viejo portero para entrar... Todas preguntaban a la vez cómo era Montgomery... Y ella, feliz, dominando la situación, con la biografía en una mano y el lápiz mordido y aplastado en la otra, explicaba que "Bob" tenía seis pies de esta-



tura, 180 libras de peso, ojos azules, cabellos castaños, había nacido en Beacon, New York, el día 21 de mayo de 1904. (La taimada se había aprendido aquella biografía de memoria!)

\*  
Nosotros escapamos como criminales. No llevábamos ni siquiera un lápiz con qué probar, que habíamos hecho una entrevista... y nos hubiésemos puesto en ridículo frente a aquellas fanáticas.

Y el ridículo nos mortificó, francamente lo confesamos.

## La Mujer...

(Continuación de la Pág. 22.)

to de indecisión que en ellos produjo el timbrazo.

Calvo tuvo que escuchar frases muy duras de Ofelia cuando esta repuso muy dignamente a la proposición que tuvo el descaño de hacerle de que se uniera al Machadato.

A pesar de nuestras protestas, y no obstante hallarse enferma, Ofelia fué detenida también, y todos conducidos hasta el Principé. A la Tía María se le dijo que debía solamente ir hasta los Expertos a declarar. Pero allí, groseramente, ordenaron: "La vieja también".

En el Principé las mujeres fuimos alojadas en una galera húmeda, sin ventilación ni entrada de luz alguna, como no fuera la pobrísima del pasillo a donde se abría la reja.

Nuestras angustias y sufrimientos fueron muchos. Sobre todo debido al delicado estado de Ofelia, necesitada de sumos cuidados y atenciones que apenas podíamos prestarle. Por ser estudiante de Medicina, me encargué de ser su enfermera. Pero durante muchos días el teniente Diaz Galup, que

nos visitaba creo yo que para ver si el espíritu de alguna decalca, o para gozarse en nuestras penas, no permitió que se nos diera siquiera alcohol y un reverbero para calentar agua o hacer algunas infusiones, pese a sus finas palabras. Dimos a conocer a los compañeros presos nuestra presencia en el penal con gritos, a los que contestaron con frases de ánimo. Aunque no los veíamos, nos reconfortaba el hacerles saber que sus compañeras de lucha los seguían a todas partes.

Dentro de la cárcel también es posible encontrar emociones buenas. El cocinero que nos llevaba el desayuno—una cosa detestable, imposible—era un preso común a quien había defendido la doctora Dominguez, y a quien hacía gestiones de indulto ante los tribunales. Se llamaba Evaristo. Se mostró con nosotros afectuoso y servicial, dándonos informes que de otro modo, incomunicadas como estábamos, no hubiéramos nunca conocido.

Pasados algunos días el estado de Ofelia se agravó. Lo hicimos ver así a Diaz Galup, y éste nos aseguró que la trasladaría a la enfermería. "De ningún modo!", le dijimos. Ninguna de nosotras saldría de aquella mazmorra sino en presencia de alguien de la calle. Todo teníamos motivo para temerlo de aquellas hienas. Como se negó Diaz Galup, aprovechamos un día de visita para gritar, formando el consiguiente escándalo, que Ofelia estaba grave, y que los asesinos del Gobierno la iban a dejar morir. Igual cosa hicimos al saber que varios abogados estaban en el penal entrevistándose con presos comunes con motivo de sus defensas. La voz corrió por toda La Habana, y se levantaron protestas de toda índole, especialmente la de las mujeres revolucionarias, encabezada

por esa valiente muchacha abogado que es Berta Dardet.

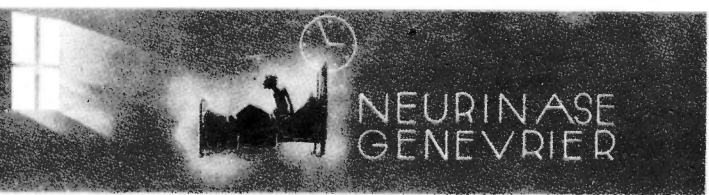
Un día se aumentaron los huéspedes de la galera: la audaz Leonor Ferreira y su mamá ingresaron, víctimas de terribles acusaciones de la Policía. Y continuó nuestra lánguida vida, la que más y la que menos enferma por las privaciones, sobre todo de sol. Al fin nos autorizaron para subir a la azotea media hora todos los días.

Y sucedió algo singular. Una mañana, después de luchar bastante para despertarnos, Evaristo mientras nos servía el desayuno nos informó que los compañeros presos habían sido trasladados a Isla de Pinos. Y nos lo informó con asombro de que no lo supiéramos, pues los muchachos habían salido por la noche cruzando por nuestra reja gritando a todo pulmón. No habíamos oído nada. Nosotras, que siempre dormíamos con un ojo abierto, como se dice, sobre todo yo por estar al lado de Ofelia, que necesitaba ser vigilada y cuidada, esa noche nos habíamos rendido... ¡Cosa rara!, comentamos. Pero, fuera lo que fuera, el hecho cierto e indudable era que nuestros compañeros habían sido sacados de la cárcel y llevados a Isla de Pinos para...

Nos desesperamos. Isla de Pinos significaba la aplicación de la ley de fuga, el "accidente" o el "suicidio"... Comenzamos a gritar. Comparé Diaz Galup, y lo menos que vociferamos en su rostro fué la definición ¡Asesino! Nos escuchó tranquilamente. Después preguntó: "¿Cómo lo saben?" "Oímos cuando se iban", repuse, mintiendo. "Eso no puede ser; eso no es verdad. Ustedes no oyeron nada", replicó sonriendo. ¡Nos habían narcotizado, sencillamente! Y Evaristo no volvió a entrar en nuestra galera! Diaz Galup comen-

(Continúa en la Pág. 58.)

CONTRA LA NEURINIA  
PESADILLAS Y TORME



NEURINASE  
GENEVRIÉ

# SALUD Y BELLEZA



a cargo de la

**Dra. MARÍA JULIA DELARA,**



Médico del HOSPITAL MUNICIPAL DE MATERNIDAD DE LA HABANA

¿Cuál es el ideal de belleza femenina? La Venus del Tiziano. Las opulencias de Mae West. Los peligros del adelgazamiento rápido. El peso de Clara Bow y su carrera artística. La flaccidez de los tejidos. Los alimentos que producen grasa. ¿Cómo se neutraliza la sensación de hambre? Regímenes para adelgazar.

## CÓMO SE DEBE ADELGAZAR

**R**IE todavía la pequeña entre los brazos de los seres queridos y ya todos tienen la preocupación en la mente: ¿será bonita? Llega a la pubertad, despunta rozagante y energético el sentido de la especie y ella se pregunta consultando al espejo: "¿luzco bonita?" Se abre paso, en el transcurso de los años, la plenitud de los encantos, empiezan éstos a marchitarse bajo la acción de los dolores y del tiempo y aun llegando a los límites mismos de la desaparición de todos los atractivos, el secreto deseo de lucir lo mejor posible sigue alentándose hasta los umbrales mismos de la muerte. Y cabe preguntar: ¿Este anhelo que nace con la mujer, que desempeña dominante papel en su vida, que significa muchas de sus más hondas preocupaciones, en qué ideal de belleza habrá de cristalizar? ¿Cómo quisiera ser una mujer cuando aspira a poseer "la suprema belleza?"

No está muy lejana todavía aquella época, —antes de la omnipotencia del Séptimo Arte,— en la cual los artistas del color y de la línea "descubrieron a los ojos femeninos" las bellezas y los encantos que secretamente anhelaban para sí.

La Venus de Milo; fuerte, rotunda, vital. Las mujeres de Rubens, espléndidas, abundantes, plébricas. Las tonalidades cobrizas de las inimitables cabelleras ticianescas. ... Todo un mundo de ilusiones, de atractivos y de encantos que el alma amorosa y ardiente de la mujer contempla con



Las opulencias plenas y altaneras de Mae WEST marcan un nuevo rumbo a la estética femenina. ¿Será llegada la hora de los tratamientos nutritivos y de las píscinas reconstituyentes?

avidez, proponiéndose hacerle cristalizar en la propia escultura de su cuerpo.

Pero hoy la influencia meramente artística, desde el punto de vista clásico, ha sido totalmente desplazada por inquietas figuras de carne que viven y se mueven, y ejercen un predominio incontestable desde el cielo luminoso de Hollywood.

Ayer era la "Novia del Mundo", la gentil figurita, alegre y prometedora, que orlada de sus rubios rizos encarnaba ese conjunto de idealidad y de belleza por que tanto suspiraron todas las mujeres del orbe. Hoy reina todavía, con el encanto de su arte y el misterio de su fuerte personalidad, la angulosa figura de la insuperable Greta Garbo. Hasta ahora, las mujeres no han querido otra cosa que esconder sus morbideces dedicándose inconscientemente a un continuo adelgazamiento. En un porvenir que se

relaciona relativamente próximo, parece resurgir con la inquietante altanería de la opulencia de Mae West el imperio de la plenitud femenina. Véase sí no con qué regocijo los directores de las revistas y los productores de películas reproducen las fotos que muestran la plébrica femineidad de la autora de "Sexo". Si vuelven al plano de la actualidad las líneas, líneas que inmortalizaron "Las Trez Gracias" a las mujeres sanas y robustas imponer decisivamente su predominio, será necesario que pasen a un segundo lugar estrellas que hoy se destacan como astros de primera magnitud; este es el caso de Constanza Bennett, la grácil protagonista de "Sobre un lecho de rosas"; este es también el de la subyugadora Jean Harlow, que fia su triunfo tanto a su acentuado "sex appeal" como a la versatilidad de su talento y al bello exotismo de sus cabellos bruniadamente platinados; este es el caso, en fin, de las rutilantes luminarias de hoy que han adaptado la arquitectura de sus cuerpos al ideal de la belleza de la hora. ¿En cuál actitud habrán de colocarse todas ellas?

El éxito de la film "La llaman salvaje" mostrando las sinuosidades de Clara Bow por encima de su peso y la repetición continuada de las películas donde aparece Mae irradiando, rebosante de salud, esa satisfacción de muchacha bien nutrida, ¿no indican claramente que el ideal de belleza femenino se apresta para realizar un viraje? La misma afirmación de Anita Loos de que los caballeros las prefieren rubias ¿no indica claramente que las mujeres desean estructurarse de

acuerdo con los anhelos masculinos?

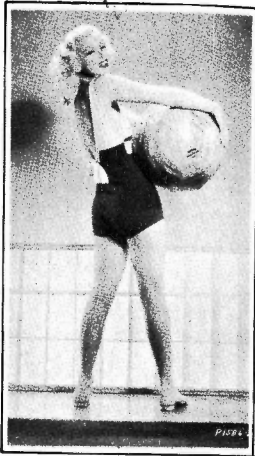
Cualquiera que sea el ideal de belleza femenino en cada época, verdad es que existe un límite de peso por encima del cual se encuentra ya instalada la obesidad. Y la obesidad, no hay que olvidarlo, tiene entre sus atributos el triste privilegio de acortar ese período tenebroso de la vida que linda ya con la vejez.

Cuando la arquitectura femenina se desenvuelve entre las proporciones armónicas, verdaderamente estéticas, de Toby Wing, por ejemplo, se mira una perfecta correspondencia entre el peso, la talla y la proporción de las líneas. A ese ideal, por lo menos hoy, debe tender la aspiración de la mujer que se preocupe por ser bella. Las que hayan pasado ya de este límite de apariencia personal deben ir pensando en las posibilidades de un plan de adelgazamiento. Para éstas, preocupadas y pesarosas, que ven día a día elevarse la cifra que arroja la balanza, escribimos el artículo de hoy. Para éstas, bien sean presuntas obesas, o bien se encuentren ya instaladas en el grupo de las que desproporcionó la gordura, contestamos la siguiente pregunta: ¿Cuál ha de ser el mejor plan de adelgazamiento?

En primer lugar, habrá de saberse cuántas son las libras que deben reducirse. Si es el caso de una joven cuyo peso original había sido siempre alrededor de ciento veinte libras, y que, por alguna circunstancia—vida sedentaria, alimentación, trastornos glandulares,—se ha instalado ya en doscientas libras, sería tan imprudente como perjudicial reducir rápidamente a su primitivo nivel. Para respetar la integridad de la salud y para evitar en lo posible la flaccidez de los tejidos, importa contentarse con una reducción de peso a 160 o 165 libras, esto es, no más de la mitad o de las dos terceras partes del peso excesivo. ¡Cuántas, pero cuántas mujeres que lucían todavía atractivas con su exceso de peso, se han tornado en macilentas, ajadas y antiestéticas, solamente por haber disminuido rápidamente la cuantía excesiva de su peso!

La táctica útil en este caso es hacer una primera reducción verdaderamente prudencial. Una vez obtenida esta, mantenerse durante algún tiempo en un peso idéntico. Esto facilita el consiguiente ajuste de la piel en relación con su contenido. Y sólo más adelante proceder a una nueva reducción siempre a paso lento. Generalmente con estas precauciones el resultado llega a ser satisfactorio.

Si dejar de tener en cuenta el ideal de belleza de cada época, de una manera general puede afirmarse que por encima de los treinta años no deben tenerse más de diez o quince libras por ciento por encima de lo que corresponde a la normalidad. Para insuair el tratamiento importa también tener en cuenta, como



Juventud, gracia, frescura. Toda la euforia de la forma bella, de las líneas proporcionadas, de la pujanza fonda, brilla y resplandece en la armónica figura de Toby W. I. W. G. ¿Quién no aspira a esta perfección que encarna el ideal femenino de la hora?

algo principalísimo, la forma del cuerpo y el tipo al cual pertenecía la persona a que se refería.

Uno de los peligros del adelgazamiento rápido es la debilitación progresiva del organismo. A veces se llega a contraer verdaderas lesiones cardíacas por la disminución inusitada del vigor del corazón. Otras veces son las secreciones internas las que se ven mofeadas por esta inopinada disminución de los elementos necesarios para elaborar sus productos. En algunos casos se rompe la correlación entre los distintos órganos y el resultado es el padecimiento de una enfermedad.

Por el contrario, un adelgazamiento racional, entre ciertos límites y en condiciones favorables, es beneficioso y útil tanto para la salud como para la estética. Baste comprender que un obeso es un individuo sobrecargado de un elemento que no le produce servicio alguno, obligándole, sin embargo, a un continuado esfuerzo. La ligereza, el bienestar, la euforia que experimenta quien se coloca en los límites de peso que le corresponden dicen bien a las grasas todo el enorme acrecentamiento de eficiencia que le produce al organismo un adelgazamiento lento y moderado.

Es importante, antes de comenzar una dieta para reducir la proporción de grasa, averiguar los puntos exactos donde ésta se halla concentrada, especialmente si el sobrante de grasa en el abdomen es interno o externo. En muchos casos la acumulación de grasa está contenida por completo en el interior del tronco. En otros la acumulación grasosa es completamente externa, esto es, en grandes masas amontonadas en el abdomen, en los glúteos, en el resto de las caderas, así como también (especialmente en el bello sexo) en los hombros, en los brazos y en el busto.

Un método sencillo para averiguar si la acumulación de gra-



externa consiste en hacer que el paciente se tienda y levante las piernas extendidas. Si la acumulación es interna, el juego de los músculos abdominales puede fácilmente ser observado al acostarse, y la masa que puede tomarse entre las manos cuando los músculos se hallan laxos escapa de éstas tan pronto como se ponen tensos al levantar las piernas. Si, por el contrario, la acumulación grasosa es externa una gran masa permanecerá entre las manos cuando las piernas son levantadas.

Una vez decidido cuántas son las libras que se proponen adelgazar, importa averiguar la cantidad de ración alimenticia que debe establecerse para disminuir la. Un procedimiento sencillo, cuando se trata de rebajar solamente pocas libras, es disminuir el desayuno dejándolo reducido a una taza de té o de café, sin dulce. En el almuerzo, las mismas comidas que antes, suprimiendo las sopas, los potajes, las salsas y los dulces. Acentuar las ensaladas y los vegetales.

A los diez días, consultar con la balanza para observar las oscilaciones del peso.

Cuando se trate de mayor número de libras, entonces habrá necesidad de determinar la cantidad de la ración diaria, esto es, cuantas calorías recibirá el individuo para desayuno, almuerzo y comida. Antes que nada, es necesario saber cuál es la ración normal para el sujeto. Si pesa doscientas libras y queremos reducirlo a ciento ochenta, se calcula la ración como para este último peso que viene a ser aproximadamente unas 1,900 calorías. Teniendo en cuenta las calorías extras necesarias para el ejercicio, se aumentarían en un cincuenta por ciento haciendo un total de 2,900 calorías. Si esta dieta se reduce a la mitad nos dará 1,400 calorías, que será la cantidad suficiente para la primera semana. Después deberá irse aumentando progresivamente hasta quedarse en la cantidad necesaria para el peso que entonces se mantenga.

Otro de los métodos muy empleados para adelgazar, sobre todo en Alemania, es el del doctor Karrell, ex médico del Zar. Consiste en restringir el alimento a tres o cuatro onzas de leche al día, divididas en cuatro raciones y tomada cada una de éstas con un intervalo de cuatro horas. Es el procedimiento empleado con éxito para el tratamiento de la obesidad complicada con afecciones del corazón y de los riñones. Es muy conveniente para instituirlo, como tratamiento preventivo, en los casos en los cuales se

bajar de peso con los otros procedimientos.

Otro de los tratamientos buenos para adelgazar es el que se ha usado mucho en los Estados Unidos, instituido por el doctor Rathery, con un éxito sorprendente. Helo aquí:

Desayuno: Te o café con muy poco dulce, una onza de pan tostado sin mantequilla.

Almuerzo: Un plato de carne medio cocinada (tres a cinco onzas).

10 onzas de vegetales frescos (coles, zanahorias, ensaladas).

1 taza de té o café, claros, con un poco de azúcar.

Cinco de la tarde: una taza de té.

Siete de la noche: Un huevo, seis onzas de patatas, cuatro onzas de vegetales frescos, tres o cuatro onzas de frutas, una onza de pan, una taza de té o de infusión.

La flacidez de los tejidos está en íntima relación con la juventud del individuo, con la clase de material con que estén constituidos sus músculos, con el estado de las secreciones internas y con las condiciones generales de salud. Con mucha frecuencia se observa adelgazamiento de gran número de libras en jóvenes de menos de 20 años donde el ajuste de la piel se hace casi perfecto. No es, sin embargo, lo corriente. En otros, por el contrario, también jóvenes se quiebra la elasticidad de los músculos predominando la flacidez. En uno y otro caso, bien sea teniendo en cuenta la edad o bien el estado más o menos saludable, deberá irse acondicionando el rebajamiento progresivo de libras a las condiciones particulares de cada caso. En el de Clara Bow, por ejemplo, su adelgazamiento rápido hubo de producirle un serio quebranto a su carrera artística. Después de su matrimonio con Rex Bel, viéndolo agrestemente en el cortijo, completamente descuidada de los imperativos necesarios de la línea, dejó aumentar desconsideradamente su peso. Al filmar "La llaman salvaje" le fué preciso rebajar rápidamente un número de libras verdaderamente extraordinario. Ni el maquillaje, ni los trucos fotográficos, ni los masajes continuados lograron devolverle la inquietante figura de la muchacha del *fit* — para usar la feliz expresión de Elynor Glynn — ese resplandor de frescura que fué su principal encanto. Véase cómo un adelgazamiento rápido, por muy científico que sea, perjudica grandemente a la atracción de la figura.

De todas maneras hay que considerar que los masajes, los ejercicios, los baños fríos o calientes — según las circunstancias — ayudan a ir resolviendo los problemas de la flacidez, que son de los más importantes dentro de la intrincada cuestión del adelgazamiento.

Los alimentos productores de grasa son grandes enemigos de los obesos. Deben evitarse en todo lo posible. Entre ellos se encuentran, como es natural, las grasas de todas clases: mantecas, aceites, mantequillas, salsas, etc. También entran en una gran proporción los azúcares en todas sus formas: dulces en almíbar, o secos — caramelos, bombones, cremas y todo el nutrido reper-

torio de la repostería y que entra tanto críola como internacional. Las pequeñas porciones de azúcar que endulzan el café, el té, los refrescos, etc., representan en verdad cantidades que suelen considerarse mínimas y que sin embargo sumadas entre sí representan un aumento apreciable de los mismos elementos que se desean evitar. La pastelería — tan apetitosa y codiciada por todos — se considera en todas sus formas como perteneciente a sustancias que tienen propensión al aumento de peso. A las personas que aspiran a rebajar el peso de su organismo se les puede indicar como una medida general la disminución de los alimentos durante el desayuno. La costumbre americana de ingerir huevos, jamón, cereales, etc., en esta primera comida, tiene una gran tendencia a aumentar considerablemente el peso, si no está convenientemente neutralizada con una adecuada ejercitación física. Para los obesos, repetimos, es conveniente sustituir este desayuno suculento por uno ligerísimo a base de café o té claros.

Pueden los obesos, sin restricción alguna, hacer uso de los vegetales frescos. Entre las verduras que más engruesan se hallan el boniato y, en ciertas circunstancias, las patatas. Aquel, sin embargo, tiene una gran indicación en ciertos regímenes de adelgazamiento — verdaderamente restringido en otros particularmente — por su gran contenido en calcio, que le hace útilísimo para la conservación de los tejidos óseos. Las frutas jugosas y las verduras — coles, lechugas, y pepinos — deben ser los alimentos de predilección para aquellas personas que se propongan adelgazar. Estas substancias subvienen abundantemente tanto a las vitaminas como al contenido en hierro, que es factor principalísimo en el fluido sanguíneo. La sensación de hambre es uno de los obstáculos más violentos con que tropieza todo aquel que desea adelgazar. Generalmente son los grue-

¿CÓMO SE PERFUNA LA BOCA?

**N**O puede hablarse de perfumación de la boca sin tener en cuenta la pureza del aliento. Esta se encuentra en íntima relación con las funciones digestivas y con el estado de las piezas dentarias. En el primer caso importa revisar cada una de estas funciones. La corrección adecuada de cada uno de sus variados trastornos hará obtener el aliento en adecuadas condiciones de pureza. Entonces será llegado el momento de pensar en la perfumación de la boca. Hasta hace poco tiempo no se había podido resolver definitivamente la manera satisfactoria de perfumar la boca. Se echan en un perfumador pequeños dos cucharadas de agua destilada con veinte gotas de ácido acético comercial. Se añade entonces una cucharada del perfume o combinación de perfume que armonice de una manera perfecta con el aliento. Se agita todo convenientemente. Se pulverizan las gotas de la mezcla mediante la pera de goma irrigando abundantemente las encías, los dientes y el cielo de la boca. Durante algún tiempo la fragancia que se desprende resultará algo verdaderamente exquisito.

Personas de excelente apetito que experimentan intenso placer en las satisfacciones gastro-nómicas. Nos referimos, desde luego, a aquellos obesos cuyo exceso de peso está más en relación con la cuantía alimenticia que aquellos otros dependientes sobre todo de trastornos glandulares. Los primeros engruesan por la acción de la comida. Los segundos hasta sin comida engruesan. Para el feliz modelo que sepa experimentar extraordinario placer en las delicias de la mesa, la sensación de hambre o valedad es algo comparable al martirio. Esta sensación depende del hecho de no distenderse adecuadamente las paredes del estómago. De igual manera que la plenitud de esta viscera es lo que da principalmente la agradable sensación de sentirse satisfecho. Comprendido este hecho, se podrá apreciar la existencia de alimentos que son capaces de dar esta sensación a pesar de representar una cantidad mínima en calorías. En Fisiología se conocen con el nombre de alimentos de "bulto". Pueden obtenerse por medio de vegetales en cantidad. Agar-agar o Bran. Puede darse también Agar en cantidad de un tercio de onza en cada comida, así como también aceite de parafina, bien sea una cucharada antes o bien una cucharada después de cada comida.

La mantequilla, por ejemplo, es una substancia que presenta en grado máximo la cualidad de producir esta sensación de plenitud y de sentirnos satisfechos. Tiene el inconveniente de ser muy alimenticia. Pero usándola en cantidades muy pequeñas, a convenientes intervalos, resulta bastante bien este aspecto de la función digestiva sin producir gran aumento de grasa. También es posible aplacar de cierta manera dicha sensación de hambre por medio de una manzana asada, de una naranja o de cualquier otra fruta de invierno. No tiene mucho valor alimenticio. Algunos médicos han tratado de modificar esta circunstancia tan impre-

(Continúa en la Pág. 66)

¿CUAL ES SU PROBLEMA DE BELLEZA? ¿CUAL ES LA PREOCUPACION DE SU SALUD?

Si usted lo desea, puede resolver perfectamente todos sus problemas de Belleza como las inquietudes relativas a su salud, escribiéndole a la doctora Mara, de Lara, Escobar 76, o a "Sección Salud y Belleza", Revista CARTELES, Habana, Cuba.

Las contestaciones saldrán en el "Consultorio Salud y Belleza" con el nombre o al pseudónimo que usted desee, y a la dirección de la solicitante. Las respuestas que por su carácter privado necesitan explicación adicional, serán enviadas en un sello de tres centavos a la Cuba o Internacional, según sea la procedencia, con un recibo con la dirección de la interesada.



He aquí a Clara BOW. La necesidad de un adelgazamiento rápido para filmar la película "La llaman salvaje" modificó grandemente la elasticidad de su figura y la tersura de sus líneas. Puede verse en el presente artículo la manera de tratar la flacidez de los músculos y los regímenes para adelgazar.

# La Mujer...

(Continuación de la Pág. 55).

prendido que él nos había informado.

Advertiendo que positivamente Ofelia podía morir allí entre las húmedas paredes de la prisión, las autoridades dieron permiso a una comisión de mujeres para que la extrajeran del Príncipe, llevándola a la sala de presos del Calixto García. Tuvimos que forzar su abnegada voluntad para que consintiera en abandonarnos. Pero al fin comprendió que era lo lógico. Su muerte entonces en nada beneficiaría a la causa. Estuvo en el hospital gravemente enferma cuatro semanas.

Un día se me ordenó comparecer en el despacho de Díaz Galup. Las compañeras quisieron hacerme desistir del propósito de ir, pensando que acaso fuera una celada para separarme de ellas y llevarme hacia suerte peor. Hacía todas nosotras sentían las autori-

## SE MEZCLA con cualquier LICOR



Whisky escocés o "rye", ginebra o cognac... todos se usan para hacer "highballs", pero ningún "highball" alcanza la delicia superior a menos que burbujee con.

La Canada Dry no solamente se mezcla sino que extrae el sabor más escondido del licor con que se mezcla. Se elabora siguiendo una fórmula secreta. Por eso es que no existe ninguna otra ginger ale tan magnífica para mezclar ni tan sabrosa por sí sola.

De venta en los mejores hoteles, restaurants y bares.



El Champagne de las Ginger Ales

dades del Machadito especial xencor, y todo era posible. Pero fui. En el despacho estaba mi madre, que, desesperada, había hecho hasta entonces gestiones inútiles para verme. No obstante la alegría que me produjo abrazarla, me volví indignada hacia el jefe de la prisión, preguntándole si aquello era una deferencia para mí, o una decisión de permitir a todas mis compañeras visitas. Supe entonces que su esposa había sido compañera mía en el colegio primario, y que había intercedido, para que se me tuvieran ciertas consideraciones. Protesté de ello. Me produjeron gran dolor verme de ver a mi madre, a quien estaba decidida a conservar la más perfecta igualdad con mis compañeras. Y así lo dije. Díaz Galup me exhortó a que abandonara la lucha, a que me fuera de Cuba. No quise ni responderle. Abracé a mi madre, la consolé en lo que pude, y regresé a la galera. Después fueron visitadas algunas compañeras.

Al cabo de catorce días de terribles torturas morales y sufrimientos físicos, fuimos libertadas. Cuando salimos a la calle estábamos pálidas y amarillas como la cera, enfermas casi todas, demacradas, débiles al extremo, pero cada vez más fuertes de ánimo y más decididas que nunca a continuar la lucha a muerte contra el despotismo, y sufrir, si necesario era, nuevos sufrimientos, nuevos vejámenes, persecuciones y encarcelamientos.

En el próximo número la persecución de los expertos, la revolución de agosto de 1931, la terrible prisión de Guanabacoa, donde un grupo de valerosas muchachas se declaró en huelga de hambre, poniéndose al borde de la muerte.

## Suicidados...

(Continuación de la Pág. 51).

simetría rompen, también, la simetría de las filas de los hombres que se matan. Los últimos, al haberlo bien, pero incapaces de pensar, como de costumbre, en otra cosa.

Cuando termina hay algo que parece calor en el corazón de todos, pero antes de que ese calor caliente nada, ha nacido de no se sabe dónde, una opinión concreta que canaliza los sentimientos: Alberto Huertas es un enemigo de Martí, es español.

En tanto Castells, en contra de su procedimiento de acción rápida, ha disimulado con una sonrisa indefinible el efecto de aquel golpe bajó que le han aplicado en su censura. Aquella tarde misma le ha de replicar el golpe. Alberto Huertas es proveedor de un sarao, pero también ha sido bien elegido. Es alto, fornido, y tiene el puño fulminante, pero no sabe que a Huertas no es necesario pegarle para que pegue, y quiere hacer bien ofensiva la provocación para después pegar un único golpe, que sea decisivo. Huertas, que no sabe esperar, a la primera ofensa le ha cruzado el rápido, y le ha dado una vez y otro vez, duro, en el rostro. Ha sido otro k. O. El eco de su nombre que aún no se ha apagado, vuelve a crecer dentro de las bóvedas repletas de hombres. Esta vez ha sido un mayor el que ha rodado; la alegría debe ser general. Huertas deja de ser un español para volver a convertirse en un hombre. Pero aún dentro del eco, nace en el entusiasmo general una sola palabra que parte a los unidos en dos bandos:

## ¿Por qué pagar más?



—¡Racista!  
El mayor vencido es un negro, un hombre de color. Alberto Huertas es racista, como antes fue español. No importa que él levante el puño y lo muestre manchado de rojo por la sangre, y no de negro por el pigmento: es racista... No importó que antes dijese:  
—Hay hombres grandes y buenos que han pasado definitivamente a la Historia, y hay otros que han muerto—o que se están muriendo—pero que es necesario que permanezcan en idea con nosotros, integrando la asamblea".  
No importó: era español...  
¿Dónde está ahora? ¿Que es de Alberto Huertas? Con ningún otro se ha esperado tanto, pero tampoco ningún otro lucía tan indomable. Ya que no se le puede convertir mansamente en un animal doméstico, se le convertirá, por la fuerza, en un guñapo. Alberto Huertas está perdido, anda perdido. No se le ve por parte alguna; ya el hombro de los escépticos comienza a bajarse: después de lo definitivo, es fácil caer. Al año en el Presidio, como no se le achaca extranjerismo, color ni defecto, es al que desaparece, porque entonces, sólo entonces, se piensa que estaba contra el que puede hacer desaparecer, contra el cual están todos, negros y blancos, nativos y extranjeros: buenos y malos... Alberto Huertas ha desaparecido, aunque todavía no se ha visto cruzar la clásica camilla cubierta por un sábano, pero está en la "celda 18", en la que se ejecutan los suicidios.

Ingreso; si tienes valor para sufrir ¡quieres entrar conmigo en este pasillo? Comienza aquí, al pie de esta ventana doblemente enrejada, que da a los fosos, y por la cual entra luz suficiente—e incluso se para—alumbrar hasta la mitad de este semitúnel. A la izquierda, puedes ver las celdas de castigo. Comenzan aquí, casi al pie de la ventana, y a la primera, el número 1, ya lo ves, llega un poquito de sol. Estas otras que le siguen poseen la luz también, que se va opacando a medida que avanzas. Las últimas, el resto, se ensombrecen con todos los tonos de la penumbra hasta la última, la 18, en la cual reina la noche eternamente. No sabe lo que es el día, no sabe lo que es el calor ni el frío. Está dentro de la piedra que no sabe de estaciones. Tiene la humedad de las cosas apartadas de la vida, el olor de las cosas muertas. Es un anticipo de tumba.  
¿No ves a nadie en ella? En esta noche no podrás precisar el rostro, pero verás el bulto blanco

del sentenciado, sin ropas; o a veces más disimulado, o a menos esta celda no es racista. Si hay alguien, imagínate que es Huertas; él te conocería a ti porque en los ocho meses que la vivió, así como la sangre se le convirtió en agua, los ojos se le tornaron ciclópeos, por lo que tal vez siempre caminó, aun en la

(Continúa en la Pág. 66).

## El Caballero

(Continuación de la Pág. 19).

Sin caer inmediatamente, el avión descendió en curvas sin control. Levado por el viento al fin cayó en la finca Strywe, donde comenzó a arder.

Barón de Richthofen.

Los alemanes más tarde reportaron la muerte de Ellis, pero aparentemente el cuerpo de Barlow quedó tan quemado que no se pudo identificar. La hermana de Ellis, Miss Robinson, fue notificada en su casa de Cromdale, Surliton, Inglaterra; pero en el caso de Barlow el ministro del Aire no tuvo datos y no dió cuenta a sus familiares.

La primera muerte después de sus vacaciones produjo alguna emoción a Richthofen, pero no fue bastante para que se hiciera cargo de las muertes y funerales, pérdidas y heridos que había presenciado desde su regreso.

De vuelta al aeródromo, llenó su reporte y luego escribió la siguiente carta a su madre:

"En el aeródromo, 18 de junio de 1917,

Querida Mama:

Aquí estoy de nuevo y trabajando a toda velocidad.

Ahora mismo acabo de tumbar a mi quinceagésimotercera víctima. A mi regreso, me detuve en Kreuznach, donde fui invitado de nuevo a almorzar con Su Majestad y donde me presentaron al rey de Bulgaria, y al príncipe heredero con la Cruz del Valor, de primera clase. Se lleva como la Cruz de Hierro, y luce muy bien. Me presentaron también al canceller conde Dohna y a varios ministros.

En cuanto a Oscar, sólo puedo decirle que ha muerto, pues cayó o saltó de su avión desde 1,500 pies. Cayó muy cerca de las líneas, pero al otro lado. Dejando caer preguntas dentro de las líneas inglesas, averiguaré si recuperaron su cadáver. En eso es muy noble la Real Fuerza de Aviación. Asistí a los funerales de Schaeffer. Hice el viaje desde Krefeld a Berlín en tres horas, por avión, necesitando ocho por tren.

Ayer mataron a Zauner en un combate aéreo. Fue el primer, lo mejor que pudo ocurrirle. Sabía que no podía vivir mucho más. ¡Como se habrá empuñado en llegar al final! Debí ser trágico. Como ocurrió, tiene aspecto de muerte heroica frente al enemigo. Su cadáver será conducido a su pueblo dentro de breves días.

Visité a Lothar, y le encontré tumado en el diván. Luce muy quemado por el sol y bien. Estaba vestido del todo y colaba de su cuello la Pour le Mérite. Ya puede ponerse en pie y caminará dentro de poco, pero aun necesita un largo descanso.

Manfred.

Hacia buen tiempo para los vuelos, fines de junio, con largas tardes. Richthofen volaba diaria, pero no continuamente. Ahora, como dos meses antes, no podía

(Continúa en la Pág. 62).

# COMPañÍA FEDERAL DE SEGUROS, S. A.

## Aviso a los Comerciantes e Industriales

LA NUEVA LEY DE ACCIDENTES DEL TRABAJO, vigente desde el día primero del presente mes, obliga a todos los Patronos a asegurar a sus Obreros y Empleados sin excepción alguna y aun en el caso de tener uno solo a sus órdenes.

La Ley castiga con penas severas al Patrono que no asegure a sus Obreros y Empleados; pues establece como precepto general que **nadie tiene derecho a hacer trabajar a un obrero sin tenerlo previamente asegurado contra accidentes del trabajo y enfermedades profesionales.**

SOLICITE HOY MISMO SU  
PÓLIZA A LA

# COMPañÍA FEDERAL DE SEGUROS, S. A.

Edificio LARREA, Aguiar y Empedrado.

Teléfonos: M-1899 y A-9826.

Habana.

hambre comenzaba a mortificarla... El día estaba muy avanzado, sin duda. Allí, en los confines del desierto, se dibujaban grandes sombras rosáceas. Al poco rato de haber reanudado la marcha, tuvo impulsos de retroceder; pero no hubiera podido hacerlo. El camino era cada vez más malo y más estrecho, corriendo a lo largo de un precipicio. Advirtió que el auto parecía fatigado... Cuando iba a lamentarse, vio una señal en el camino: "Vísitela la granja de Rogers", rezaba el anuncio; y una prometedoras flecha indicaba la subida de la cuesta. María tuvo varias dificultades con el auto antes de vencer la pendiente. Del radiador salían bocanadas de vapor caliente.

—Sin agua—comentó en voz alta.  
Como contestando a su voz, se produjo una pequeña explosión y el auto quedó paralizado. María abandonó su asiento y quitó la tapa del radiador, soltándola inmediatamente con un quejido; estaba ardiendo.

—¡Agua! ¡Agua!—exclamó la

## Una Vez YO Usé

joven; pero ante su vista sólo había un poco de nieve. Se encabrió de hombros, y continuó hablando a sí misma, pero como si lo hiciera a alguien.—Bien, trataré de encontrar al señor Rogers, que ofrece tan amablemente su granja.

Echó a andar con las manos metidas en los bolsillos de su abrigo de pelo. El sol descendía lentamente. El aire frío de la montaña cortaba como un cuchillo.

Mary O'Brien \* arribó al despacho de Bill Parker lista para la inspección. Los magos del departamento de guardarrropía de la Phoenix Films habían realizado milagros. Mary vestía un lujoso traje de seda blanca cuajado de perlas y un espléndido abrigo de piel de armiño. En su cerebro ya le habían "lavado" los dos pequeños párrafos del departamento de publicidad, uno para ser dicho ante el micrófono, en el exterior del teatro, otro para ser

(Continuación de la Pág. 53 ).

dicho en la escena, después de la proyección. Cuando estuvo en el despacho del gerente, sus labios llenos de rouge temblaban un poco.

—¡Nerviosa?—le interrogó Lawrence.—No importa. María estaría todavía más nerviosa si tuviera que aparecer ante el público.

—¡Himmm!—murmuró Barker desde su sillón.

—Sabe caminar,—explicó Lawrence.

—Entonces,—gruñó el gerente,—puede hacer más que la propia María.

—Camine—ordenó Lawrence.

—Mary obedeció.

—El primer párrafo,—pidió de nuevo al director.

Mary pronunció: "Soy tan feliz por estar esta noche con ustedes..."

—Bien,—interrumpió Barker.—Ahora, el otro.

Mary recitó: "Estoy tan emocionada que apenas puedo decirlos: ¡Muchas gracias!"

—¡Okay!—aceptó Bill.—Eso es todo.

—¡Hola!—saludó María a un hombre que le daba la espalda.

—¡Hola!—repuso el hombre, volviéndose.

Rápidamente María advirtió que vestía pantalón de pana y saco cortados en los jovenes y atractivo, y que usaba el collar del teatro negro que estaba a su lado y que parecía no muy encantado por su llegada.

—¿Es esta la granja de Rogers?—Si... Yo soy Rogers.

—¿Puede ayudarme? Tengo mi auto sin agua en el camino.

—¿Agua? ¡Ya lo creo!

Seguido por el perro se alejó. María contempló el lugar. Tan solitario y silencioso que podía escucharse el aletear de los pajarillos. Entre altos pinos se elevaba una pequeña casa. Bajo un toco cobertizo había un auto antiquísimo. Dejó sus observaciones porque el joven regresaba con un gran cubo de agua, que puso junto a ella.

—¡Aquí hay bastante para que el auto suba.

María miró el cubo, y luego se observó las manos.

—Trataré de llevarlo,—dijo.

—¡Ah!—se admiró Rogers.—¡La tomé por un muchacho! Bien, la ayudará.

—No estoy acostumbrada a estas cosas... Además, tengo los dedos quemados por la tapa del radiador.

—¿Hacia dónde se dirige?

—¡Oh! A ninguna parte.

—¡Ah! ¡Pues pronto podrá llegar a ese sitio!—repuso él.

María sonrió. Echó a andar junto al joven, que conducía el agua.

\*

La vida de Mary O'Brien era igual a la de miles de muchachas en Hollywood. Habitaba con otra extra en un pequeño *bangalow* de poca renta, comía con irregularidad, y sus grandes tragedias eran renovar el calzado, ir a la peluquería y arreglarse las uñas. El desayuno también constituía a veces una verdadera tragedia.

Aquella noche, pues, pareció haber realizado sus ensueños de tantos días malos: abrigo de armiño, miles de ojos admirados contemplándola, fotografías, reporters. Y a su lado, guiándola, vestido impecablemente de etiqueta, Bailey, el famoso director de "Tempestades del Corazón"... Alguien le besó la mano, y ella sonrió. Estaba un poco turbada. La devolvió a la realidad la voz de Bailey murmurando en su oído: —Ahora... el micrófono... El primer "speech".

Con los ojos fijos en la muralla humana que rodeaba el lugar, Mary pronunció: "Soy tan feliz", etc., y concluyó. La rodearon mujeres lujosísimas y hombres de frac. La congratulaban. Sonriendo, contestaba a las felicitaciones con una inclinación de cabeza. Su rostro tenía entonces el suave matiz de melancolía que caracterizaba a María Erskine...

Después de la proyección de la film—que obtuvo un estruendoso triunfo—fue llamada a escena.

Cuando los aplausos cesaron, pudo hablar:

—Estoy tan emocionada que apenas puedo decirlos: ¡Muchas gracias!

¡Y era verdad! Estaba tan emocionada Mary en su papel de María, la gran actriz, que casi lloraba. Con un entusiasmo natural de gratitud, extendió ambas manos a la audiencia. Su voz temblaba... Se produjo un silencio res-

# Posee la calidad de un diamante puro



## Pero el "STANDARD" MOTOR OIL no es un lujo

El uso del mejor aceite lubricante en su automóvil no es alarde de lujo. Es la mayor economía que puede Ud. efectuar. ¿Por qué?

Muy pocos automóviles rinden todo el servicio de que son mecánicamente capaces. Mucho antes de cumplirlo se inutilizan y son desechados. ¿La razón? ¡Mala lubricación!

Pocos automóviles funcionan con el bajo costo de mantenimiento planeado por su fabricante. Siempre originan muchos dispendios en reparaciones. ¿La razón? ¡Mala lubricación!

No puede Ud. jugar con el aceite lubricante. Si usa Ud. un aceite malo, su automóvil sufrirá. Si logra Ud. un pequeño ahorro en sus gastos de aceite, ¡qué cuenta tan enorme tendrá que pagar por composuras! Si desea Ud. ahorrarse dinero de verdad, no escatime en la lubricación. Use "Standard" Motor Oil, cámbiolo regularmente y goce del magnífico servicio que el fabricante calculó que le rendiría el automóvil.

Use Gasolina "Standard" Bolat—es la preferida

Standard Oil Company of Cuba  
"STANDARD" MOTOR OIL



...moso. Todos pensaban: los pe-  
...medicos han mentido; Maria Ers-  
...es sencilla, sentimental, ju-  
...venil... tímida. No vieron ni un  
...momento una mujer concentrada,  
...dueña de sí misma; indudable-  
...mente, los periódicos mentían al  
...referirse a su personalidad.

Entre olas de aplausos Bailey  
tomó del brazo a Mary y la con-  
dujo al auto. Una vez en marcha,  
el director pareció sumirse en sus  
pensamientos. Al cabo habló:

—Ha sido un buen trabajo su-  
yo,—dijo a la joven.—El estudio le  
dará una oportunidad. Llame a  
mi oficina dentro de unos días.

Dudó él un momento después  
de mirarla. Ella tuvo la débil es-  
peranza de que la invitara a ce-  
nar... ¿Era ese el momento en que  
los famosos directores hacían el  
amor a las desamparadas ex-  
tras?... Pero Bailey se bajó del  
auto y dio al chófer la dirección  
de la joven. Nada más.

En la cocina, Maria freía inex-  
pertamente tocino y huevos. Ten-  
dando hacer una pobre impresi-  
ón como ama de casa, ojeó ha-  
cia la puerta abierta. No había  
temor, Rogers luchaba con el  
motor de su auto. Cuando hubo  
terminado la labor culinaria, fue  
hasta el dintel y anunció:

—La comida está lista.

Ya Rogers en la casa, la estre-  
lla le advirtió:

—No puedo cortar el pan.  
Se sentó él en la mesa,—exclama-  
ndo:

—Una mujer que no puede cor-  
tar pan, no puede casarse...  
Aunque, juraría que usted es sol-  
tera. Ningún marido deja a su  
mujer viajar en un auto que tie-  
ne en mal estado el carburador.  
—hizo una pausa antes de sopo-  
ner.—Además, usted viene de  
Hollywood, y trabaja en las pe-  
lículas.

Maria se sorprendió:

—¿Por qué lo dice?  
—Oh! Anda con pantalones, y  
viaja en día laborable... ¿Toda-  
via no ha hecho carrera?—y aña-  
dió, contemplando sus pantalones  
sucios y en mal estado:—Toda-  
via no habrá perdido la esperan-  
za... Quizás pronto haga dinero.

—Quizás,—aceptó Maria.

—No me gustan las muchachas  
de las películas,—afirmó Rogers  
—Parecen encantadoras en la  
pantalla, y en la vida real no va-  
len gran cosa... Bueno, usted es  
distinta. Usted es demasiado "bu-  
ena" para el cine.

—Gracias,—dijo Maria, dando  
fin al tercer huevo. Entonces se  
fue reconfortada, y presta a  
hacer algunas preguntas al jo-  
ven.—¿Está usted casado?

—No. Una buena esposa es lo  
único que echo de menos.  
—Pero hoy eso es fácil de con-  
seguir.

—Sí... y no. No he encontra-  
do todavía la chica que ha de ve-  
nir a acompañarme.

Se alzó de la mesa.

—Buen,—dijo.—Voy a tratar de  
arreglar el auto antes de que sea  
demasiado tarde.

Al cabo de dos horas entró en  
la casa afirmando:

—Después de todo, puedo me-  
jor llevarla en mi carro hasta  
San Bernardino, y allí dormirá en  
un hotel. El auto tiene un des-  
perfecto que yo no entiendo. Ma-  
ñana traeré un mecánico de San  
Bernardino.

—Oh, no,—protestó la estrella,  
—no quiero ir a ese sitio.  
Pensó que sería reconocida in-  
mediatamente.

Entonces,—dudó Rogers,—  
puede dormir aquí.

—¡Magnífico!—exclamó Maria.  
—Haré la cama para la prin-



# KOLA ASTIER

## FUERZA · AGILIDAD · RESISTENCIA

La Kola granulada ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta.

*Suprime el Cansancio · Multiplica la Energía*

De Venta en Todas las Farmacias

—dijo el joven, yendo a la-  
varse las manos.

Maria reflexionó largo rato.  
Odiaba a las gentes; pero no le  
tenía miedo a los hombres. En las  
películas las mujeres les pierden  
el miedo...

—No ve usted películas muy  
a menudo?—le interrogó, cuando  
se reunieron de nuevo, después  
de haber Rogers arreglado la ca-  
ma "para la princesa".

—Tres veces al año; cuando voy  
a San Bernardino a divertirme.  
Cuando ya Maria estaba en la  
cama, vistiendo uno de los pija-  
mas del joven, lo sintió entrar.  
Rogers la cubrió con una fraz-  
da india.

—Hace mucho frío,—explicó él.  
—¿Dónde va a dormir?  
—En cualquier parte. Por mi

no se preocupe. Pero Black está  
acostumbrado a dormir aquí, y se  
queda.

En efecto, el perro se echó jun-  
to a la cama.

Hubo una pausa. "Ahora,—pen-  
saba Maria,—va a besarme". Pero  
se equivocó. Rogers apagó la luz  
y salió, cerrando la puerta tras sí.

A la mañana siguiente una sor-  
presa esperaba a Maria. La casa  
estaba sitiada por la nieve. El ca-  
mino había desaparecido total-  
mente. Ambos autos estaban cub-  
iertos hasta el radiador. Toda-  
via nevaba en abundancia. Y es-  
cuchó de los labios entusiastas  
de Rogers que acaso aquello  
durara varios días...

El momento preciso en que las  
personas se enamoran, es cosa de  
muy difícil determinación. Maria

Erskine no pudo decirle si se  
enamoró de Rogers la misma no-  
che en que lo vio alejarse de la  
alcoha, dejándole la compañía de  
Black, o si al saberse prisionera  
en la cabaña, al amanecer, Ro-  
gers menos complejo, decidió que  
se había enamorado de ella en el  
mismo instante en que había des-  
cubierto que era una muchacha  
y no un muchacho. Pero eso, en  
realidad, apenas tuvo interés pa-  
ra ellos.

Se amaron aquellos tres días  
que duró el cautiverio intensa-  
mente. Maria se dejó arrastrar  
por aquella pasión sin freno de  
ninguna índole, y se dio al idilio  
con ingenuidades y dulzuras de  
que se creía incapaz. Hizo creer  
al joven que era una pobre mu-  
chacha que intentaba hacer ca-  
rrera en Hollywood.

Al cuarto día de San Bernar-  
dino llegó el mecánico pedido te-  
lefónicamente por Rogers, y el  
auto de Maria quedó listo para  
emprender la marcha. En el mo-  
mento de la despedida la estrella  
hizo todo lo posible por no llo-  
rar. Rogers propuso matrimonio.  
Con todo su corazón Maria hu-  
biera aceptado; pero le era im-  
posible, totalmente imposible. Ella  
no era la muchacha que había  
vivido un cálido romance en  
aquella cabaña; era Maria Erski-  
ne, mundialmente famosa actriz  
del cinema.

—Te escribiré,—le dijo, después  
de darle el último beso, a sabien-  
das de que prometía algo que no  
pensaba cumplir.

El auto comenzó la ruta de re-  
greso.

Hollywood, para Maria, no tuvo  
sorpresa alguna, salvo que recu-  
peró el rol de *Fredrika* al no  
dar resultado las pruebas hechas  
a Anita Cole para el papel. Ade-  
más, su "doble" en la noche de  
la *première* de "Tempestades del  
Corazón" era sometida a pruebas  
bajo la personal dirección de  
Lawrence. Pero Mary no dió re-  
sultados en la pantalla...

Mary O'Brien estaba  
ante la vidriera de uno de los  
más lujosos establecimientos del  
bulevar Wilshire contemplando  
con ansia unos hermosos abrigos  
cuando la sorprendió un grito. Se  
volvió y pudo ver cómo un joven  
saltaba de un antiquísimo auto y  
se dirigía a ella.

—¡Mary!—gritó el hombre.—  
¡Sabia que iba a encontrarte!  
Hace dos días que doy vueltas por  
el pueblo; ¿Por qué no me man-  
daste tu dirección?  
—¿Está loco?—inquirió Mary.—  
¿Está loco?

—¡Completamen- e!—replicó Ro-  
gers.—¡Tú me has vuelto loco!  
¡Qué tres días aquellos, Mary!  
El recordaré toda a via mejor  
cuando llevemos dos años de ca-  
sados.

—¿Me confunde con otra mu-  
jer, señor!—exclamó Mary.—No  
lo conozco. Y si sigue con sus im-  
pertinencias...

Mary no pudo continuar. Se vió  
en brazos del joven, con la boca  
oprimida apasionadamente por la  
de él. En pleno bulevar Wilshire!

Mary dió una bofetada al des-  
conocido. El le contempló asom-  
brado. Ella se limpió los labios  
mientras Rogers se acariciaba la  
mejilla.

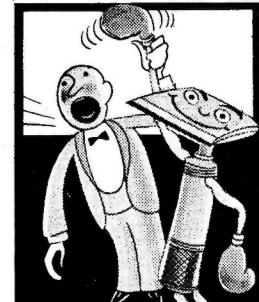
—Siento haberlo abofeteado, se-  
ñor.—  
—Perdóneme,—musitó Rogers.  
El joven se dirigió al auto, se-  
guido por la mirada de la mu-  
chacha que sentía todavía en sus  
labios el calor de los de él. Nin-  
guno de los dos había compren-  
dido. (Continúa en la Pág. 64).

# URASEPTINE

## ROGIER

un hombre provisto de un Albatross hacer fáciles víctimas en las filas inglesas.

Las nuevas máquinas enemigas eran maravillas de velocidad y habilidad para las maniobras, y aun cuando todos los pilotos alemanes, menos Richthofen, admitían que no eran superiores a los biplanos y triplanos Albatross y Halberstadter, ninguno negaba que las ventajas de los modelos



**Barba que ablande MENNEN - queda fuera de combate -**

**N**O importa la clase de navaja o lámina que use: tiene que afeitar bien porque la acción "tri-estéfrica" exclusiva de la Crema Mennen domina la barba por recia que sea y favorece su corte fácil, bien a ras de piel. El cutis queda fresquito y liso. Las hojas y navajas duran más.

Hay dos clases de Crema Mennen: mentolizada - refrescante y antiséptica - y la original sin mentol.

Después de afeitarse, use el Talco Mennen, tipo especial para hombres. No se nota sobre el cutis, pero sí se siente cómo suaviza y refresca.

... y pruebe la Crema Balsámica Mennen - será cómo mejora la piel.



**SUPER CREMA DE AFEITAR MENNEN**

## El Caballero...

alemanes se habían reducido grandemente.

Ahora, en un duelo de hombre a hombre, la victoria correspondía al mejor de los pilotos, ya que las máquinas eran casi iguales.

Habiendo mantenido su táctica ofensiva sobre las líneas alemanas durante los días de su desventaja mecánica, ahora los pilotos ingleses se mostraban más atrevidos. Y a la vez, los alemanes concentraban su trabajo en la formación de organizaciones mayores.

Combates y más combates ocurrían a diario en el aire, mientras la batalla en tierra se desarrollaba alrededor de Flandes. Pero no fue hasta una semana después que Richthofen pudo reportar su primera victoria, en realidad muy dudosa.

Escribió:

*Solicitud de reconocimiento de mi quincuagésimocuartá victoria*

Fecha: 23 de junio de 1917.

Hora: 9.30 p. m.

Lugar: Norte de Ipres.

Aparato: Spad de un asiento. Atacué con mis compañeros a un conjunto enemigo de un asiento, del otro lado de las líneas. Durante el vuelo disparé más de 300 veces sobre el Spad a la distancia más corta posible. Mi adversario nada hizo por trazar curvas o evadir el fuego.

De primer momento, el avión comenzó a humear y luego cayó, dando vueltas y vueltas, a tres kilómetros al norte de Ipres, donde tocó tierra sin volcarse.

*Barón von Richthofen.*

Es curioso que ni los ingleses ni los franceses perdieran un Spad ese día.

Varias máquinas Nieuport y Sopwith fueron derribadas, pero ninguna tan tarde como las 9.30 p. m.

Es posible que lo avanzado de la hora impidiera a Richthofen ver bien. Es también muy posible que el avión aterrizará perfectamente detrás de sus líneas, en cuyo caso no puede aparecer en la lista de bajas.

Un caso similar de vaguedad se nota en otro combate de Richthofen, ocurrido tres días después, cuando reclamó haber derribado un De Haviland inglés detrás de sus propias líneas, a las nueve de la noche. Otra vez la casi siempre precisa lista de bajas inglesas no muestra un aparato de dicho tipo perdido ese día. El reporte de Richthofen dice:

*Solicitud de reconocimiento de mi quincuagésimoquinta victoria*

Fecha: 26 de junio de 1917.

Hora: 9.10 p. m.

Lugar: entre Keibergmelen y Lichtensteingler, de nuestro lado de las líneas.

Aparato: De Haviland D. D., dos asientos.

Con seis máquinas de mi staff atacué a una formación enemiga consistente en dos aparatos de reconocimiento y diez de persecución. Sin que me lo impidieran los aparatos de persecución, logré hacer fuego sobre uno de los aviones de reconocimiento.

El cuerpo del aparato cayó con los dos ocupantes en un hangar entre Keibergmelen y Lichtensteingler de nuestro lado de las líneas. El aparato se quemó y destruyó el hangar.

*Barón von Richthofen.*

(Continuación de la Pág. 58.)

Parece que el cambio de la situación en el aire produjo cierto efecto en el curso de los eventos en tierra. En este caso particular, hay ausencia de los detalles que marcarían los reportes anteriores de Richthofen sobre sus victorias.

Indudablemente las comunicaciones telefónicas entre el aeródromo del as y el hangar hubieran podido aclarar el tipo del avión y los ocupantes, de no haberse convertido todos en cenizas.

El día anterior a este combate, Richthofen reportó haber derribado otro avión detrás de las líneas alemanas; pero se omemó el crédito de su triunfo y en los records alemanes aparece como la victoria 56ª del as. De este combate reportó:

*Solicitud de reconocimiento de mi quincuagésimosesta victoria*

Fecha: 25 de junio de 1917.

Hora: 6.40 p. m.

Lugar: sobre las trincheras, cerca de Le Bezet, del otro lado de las líneas.

Avión: un viejo R. E.

Volaba con el teniente Almenroeder. Divisamos un aparato de la artillería enemiga, cuyas alas se partieron bajo el fuego de mis ametralladoras. El cuerpo del avión cayó envuelto en llamas entre las trincheras.

*Barón von Richthofen.*

La lista de bajas inglesas confirman esta batalla. Las víctimas fueron el teniente Leslie Spencer Bowman y segundo teniente J. E. Power Clutterbuck. La infantería inglesa vió un Albatross todo rojo "picando" sobre un viejo R. E. que regresaba de un vuelo de reconocimiento para la artillería.

El joven Bowman y su observador no estaban protegidos por sus compañeros que tripulaban los aparatos de persecución, cuando los halcones rojos cayeron sobre su presa.

El final ocurrió rápidamente. El desmantelado R. E. se destruyó detrás de la primera línea de trincheras inglesas. Bowman y Clutterbuck habían muerto cuando los sacaron de entre los restos calcinados del avión.

Los cadáveres de Bowman en el quincuagésimotercer escuadrón acababan de celebrar el vigésimo aniversario de su natalicio, cuatro días antes, en el comedor del escuadrón. Llegó a las fuerzas aéreas procedente del Cuarto Regimiento Real de Lancaster, con el cual había ido a Francia en 1914.

Herido en mayo de 1916, combatió su entrenamiento en el aire en enero del siguiente año. Fue ligeramente herido en un combate aéreo el día 10 de junio, pero diez días después estaba otra vez en el aire, para completar los últimos cinco de su existencia...

Mr. y Mrs. L. N. Bowman recibieron la noticia de la muerte de su hijo en su hogar, Lightburne House, Uxbridge, Inglaterra, y no fue hasta diez años después, que pudieron leer, como una carta recibida de ultratumba, el reporte del hombre que lo envió a las sombras del más allá.

Clutterbuck, que manejaba la ametralladora Lewis delantera, no dejó nombres ni direcciones de sus parientes al ministro del Aire.

Era casi un suicidio para los pilotos ingleses lanzarse al aire en los decrépitos R. E. que resultaban fácil "comida" para Richthofen. Parecía concentrarse en ellos y rara vez perdía la oportunidad de echar uno a tierra.

No es que no hubiese tenido ya algún encuentro con los nuevos aparatos más veloces. Pero empleaba gran discreción contra esos enemigos iguales en poder, y si bien ninguno aparecía hasta el momento entre sus víctimas, tampoco había caído en manos de ellos.

Una semana más tarde otro R. E. caía bajo su fuego.

A continuación aparece cómo mató al sargento H. A. Whately y al segundo teniente F. G. Pascoe, que regresaban de una excursión aérea fotográfica.

*Solicitud de reconocimiento de mi quincuagésimoseptima victoria*

Fecha: 2 de julio de 1917.

Hora: 10.20 a. m.

Lugar: Deulemont, entre las líneas.

Aparato: R. E. Sin detalles al caer el avión ardiendo.

Atacué el primer aeroplano de una formación enemiga. Después de mis primeros disparos, el observador se desmayó. Poco después el piloto quedó herido mortalmente.

El R. E. cayó y disparó sobre él a una distancia de cincuenta yardas. El aparato se incendió y cayó.

*Barón von Richthofen.*

(Continúa en la Pág. 64)



**EL CUMPLIÓ LA PENA de la PIORREA INNESARIAMENTE**

EL descuido irreflexivo y negligente; se tiene la culpa, pues él era antes saludable, energético y ambicioso. El tenía incontables amigos que lo admiraban, particularmente por su sonrisa franca y espontánea. Ahora él se siente aborrecido de sonreír, aunque esto apenas importa, pues se queda en su casa descorazonado, enfermo y olvidado.

El vió las señales del peligro hace años, pero nada hizo. Al principio le sangraban las encías al cepillarse los dientes. Los dientes se aflojaron, y se cayeron uno a uno, o caían con que se extraían.

Usted puede tener la piorrea ahora. Protéjase contra sus terribles efectos. Use Forhan's para las Encías, le limpia y blanquea los dientes y evita la piorrea.

Forhan's para las Encías, elaborada según fórmula del Dr. R. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el antiseptico Forhan, descubierto por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.

**Forhan's PARA LAS ENCÍAS**



# En la Corte del REY SOL

DOIS DANZAS ANTIGUAS  
por LIDRO LAGUNA

## I. PAVANA

MODERATO

PIANO

*p* *poco accel.* *riten* *a tempo*

*poco accel.* *riten* *FINE*

*Al Mignolletto*

*poco rit.* *a tpo.*

*a tpo.*

1. 2. *ten* *D.C. al FINE* *ten*

*senza replica*

Otra vez en su antiquísimo carro, el-granjero se encaminó hacia Los Angeles. Lo hizo detenerse un cartel exhibido en el exterior de un teatro: "María Erskine en "Tempestades del Corazón", rezaba bajo una reproducción del rostro de la estrella.

Como suceso en estado hipnótico Rogers camió hasta la taquilla y compró una entrada.

María Erskine abandonaba en unión de Frank Cliff los "sets" donde era filmada "Todo por Amor", cuando Bailey se acercó a ella y le puso una mano sobre el hombro, diciéndole:—  
"La *Predericka* que está haciendo es su mejor triunfo, señorita Erskine.

En efecto: la labor era ruda, y el cansancio se reflejaba en el rostro de la estrella; pero los resultados hasta entonces eran admirables. Después del éxito clamoroso de "Tempestades del Corazón" la ya sabida hablada de "Todo por amor" acabaría de cimentar la gloria de María, consolidándola en su prominente lugar de estrella entre estrellas.

—Estoy tan fatigada que me parece que voy a dormirme andando, Frank—murmuró la actriz a su galán en "Todo por amor", cuando se hubo alejado Bailey.  
Frank Cliff volvía al lado de su ex compañera de romance después de haber obtenido el divorcio de Anita Cole.

—¿Me dejas acompañarte hasta el auto?—preguntó él.  
—Seguramente,—dijo sonriendo ella.

—¿Por el fondo?  
—¡Oh! no! Por el frente. Ya me he curado del miedo al público. He cambiado bastante...

—Si. Has cambiado,—reconoció Frank.—Nunca has estado tan encantadora, tan dulce, tan...

—¡No sigas!—rogó María.  
—No he de callarme. Quiero declararte mi amor ahora mismo. Hacías semanas que esperaba esta oportunidad de hablar a solas contigo... Desde que supe que estaba de nuevo locamente enamorado de ti. ¿Sabes desde cuándo? En la *premiere* de "Tempestades del Corazón". ¡Con cuánta emoción díjiste aquellas palabras! ¡Qué juvenil y hechicera lucías!

María no analizó si le agradaba o no reanudar el idilio con Frank Cliff. Pensó solamente en el triunfo de publicidad que sería aquel nuevo desastre de su rival, Anita Cole.

—¿Puedes invitarme a comer contigo esta noche, María?—  
—¡Sí!—dijo ella, que juntos subieron la escalinata de Santa Margarita.

—Quedas invitado, Frank.  
Llegaban a la puerta del estudio, llena, como siempre, de curiosos. Un joven se adelantó hacia la estrella con el sombrero en la mano.

—¡Oh! ¡Rogers!—murmuró suavemente María, extendiéndole su mano.

Rogers aceptó la mano de la estrella y dijo las palabras que había preparado en la luneta del cine, viendo en la pantalla "Tempestades del Corazón".

—Quiero pedirte perdón, señorita Erskine,—dijo claramente.—No podía comprender la verdad. Usted quiso bromear un poco conmigo, y yo lo tomé en serio...

—No, Rogers,—lo interrumpió ella.—No fue una broma.  
Frank Cliff miraba sorprendido a su compañera y al desconocido.

—Al abofetearme esta mañana,

**Una Vez Yo Usé**

—siguió Rogers,—tenía mucha razón. Es un descaro que un individuo como yo demuestre en plena calle que conoce a María Erskine, la famosa actriz. Vuelvo a pedirte perdón.

—¡Pero yo no te he abofeteado!—gritó María,—pero refrené en seguida sus labios.

—Good by,—pronunció despaacio Rogers.—Pensaba irme de aquí con una esposa... ¡Qué estúpido lo vuelve a uno el rancho! Bien, todavía me queda Black.

—Adiós, Rogers,—fué todo lo

(Continuación de la Pág. 61).

la fama, de las películas, de los extras, de los dobles, de los grandes desengaños, de la felicidad... María escuchó atentamente, temblorosa y emocionada; ella era una pobre muchacha sin dinero, sin personalidad, sin aureola dorada de gran actriz; pero cuando terminaron la entrevista, pudo decirse que sentía piedad por la señorita Erskine.

Cuando Mary abandonaba la casa, llegaba Frank Cliff.

Y lo que falta por decir es que Mary subió a las ocho al auto de

PARA EL CUIDADO y la BELLEZA de la PIEL

**CRÈME SIMON**

sus POLVOS — PARIS — su JABÓN

que dijo ella.  
Frank Cliff se mostraba impaciente. Exclamó:

—Te espera el auto, María.  
Ella siguió dirigiéndose al granjero.

—Debo irme ahora, Rogers; pero no dejes de verme en el Brown Derby, de la calle Vine, a las ocho. ¿Irás?  
Y se alejó con Frank, que protestó:

—¡Cómo, María! ¿Ese tipo hará que cancele nuestra cita para comer esta noche?  
—No,—aseguró María, sonriendo misteriosamente.—No olvido mi invitación: te espero.

A las seis y veinticinco Mary O'Brien recibió un recado telefónico: debía ver a María Erskine en su casa urgentemente. Poco antes de las siete la joven extra estaba en la biblioteca de la señorita Erskine.

La conversación entre ambas mujeres duró hasta las siete y cuarenta y cinco. María habló de

Rogers, y desde esa hora hasta las once estuvo hablándole acerca de los "dobles" cinematográficos.

Cierta confusión sobre ese punto jamás se aclaró en el cerebro de él. No estaba muy claro si la muchacha con quien se casó era la que había estado aquellos tres famosos días cautiva en su cabina, o si la que lo había abofeteado en pleno bulevar, o si ambas eran la misma, María Erskine, o su "doble". Algunas veces pensó que la famosa estrella había abandonado su reino de Hollywood por la paz del rancho, dejando allá, víctima de la popularidad, a su "doble". Mas toda aquella confusión no alteraba en nada el hecho de que la mujer con quien se había casado era "la buena"... quienquiera que ella fuese.

—¿Qué piensas?—preguntaba Rogers a Mary algunas veces, sorprendiendo en ella una sonrisa misteriosa... su "sonrisa cineasta", como él la llamaba.

—Nada,—replícale a Mary—

Pienso que una vez yo usé pieses de armího... una noche.

—¿Qué piensas?—Frank Cliff preguntaba a María cuando sorprendía en sus labios, a veces, una misteriosa sonrisa.

—Nada,—respondía la actriz.— Pienso que una vez yo fui feliz... por tres días.

**El Caballero...**

(Continuación de la Pág. 62).

Varias horas después del combate de Whatley y Richthofen, las actividades aéreas se reanudaron y revelaron, por vez primera, los planes alemanes para realizar mayores formaciones aéreas.

El capitán H. L. Satchell y el teniente H. L. Jenks, encabezaban una patrulla ofensiva de viejos F. Es. durante la hora del almuerzo en las veindades de Comines, fueron atacados sucesivamente por cinco formaciones de aeroplanos alemanes con un total de cincuenta aparatos exploradores y de doscientos Albatros.

Los aparatos ingleses estaban ahora equipados con dos ametralladoras delanteras y una trasera.

El combate tuvo lugar a una altura entre una y dos millas sobre la tierra, que se veía completamente alta por las nubes.

"En ocasiones el líder de la formación enemiga disparaba un cohete blanco que estallaba en varias estrellas", reportó Satchell. "Durante el combate, que duró casi una hora, hicimos blanco con las dos ametralladoras delanteras sobre un avión rojo enemigo, que nos atacaba persistentemente. Cayó sin control, emitiendo una nube de humo negro.

Se vieron llamas rojas en esta máquina por el piloto Johnly, el observador Potter, el piloto Travethan y el observador Hoy. Las nubes bajas nos impidieron ver si se destruyó.

No hay noticias de que Richthofen sufriera ningún accidente ese día. Se supone que el aparato rojo derribado por Satchell fué uno de los que formaban su escuadrón, y también se presume que fuera Richthofen quien mandara el escuadrón y quien lanzara las señales luminosas.

El empleo de señales luminosas para multiplicar las unidades aéreas revela los esfuerzos de los alemanes por ganar ventajas en las maniobras, empleando métodos navales y conduciendo la formación como las escuadras en el mar, dirigidas por un mando central.

Las batallas aumentaban diariamente en bravura, encono y pérdidas.

Cuatro días después de matar a Whatley y Pascoe, Richthofen fué derribado desde considerable altura, con una baía inglesa alojada en la cabeza.

Fué la primera herida que recibió en casi tres años de combates.

Dejó un emocionante relato de este combate y su descripción hizo posible localizar al inglés que envió a tierra al as alemán y le tuvo fuera de combate por espacio de varias semanas.

Cerca de cincuenta aviones "pirando", rugiendo, maniobrando locamente a doce mil pies de altura, tomaron parte en la horrible batalla donde fué derribado Richthofen. El as alemán y el hombre que le derribó y destruyó otros cuatro aviones de cruces negras aquel día.—dan vividos relatos del combate en el próximo número de **CABELES**.

**LA TOS**  
Cualquiera que sea su origen  
**SE ALIVIA SIEMPRE INSTANTANEAMENTE**  
con el empleo de las  
**Pastillas VALDA**  
ANTISÉPTICAS  
**PRODUCTO INCOMPARABLE CONTRA**  
ENFRIAMIENTOS, DOLORS de la GARGANTA,  
LARINGITIS reciente o inveterada,  
BRONQUITIS agudas o crónicas, GRIPPE,  
INFLUENZA, ASMA, ENFISEMA, etc. etc.  
**FIJAOS BIEN!**  
**PEDID, EXIGID**  
EN TODAS LAS FARMACIAS  
la CAJA de las VERDADERAS  
**PASTILLAS VALDA**  
llevando el nombre  
**VALDA**



# II. MINUETTO

TEMPO DE MINUETTO

PIANO

*P dolce*

*FINE* *mf*

*dolce*

*DEL 2° AL FINE*  
*senza replica*

## La Cera Mercolizada Simboliza la Hermosura del Cutis

Cera Mercolizada significa un cutis hermoso y juvenil para miles de mujeres que usan esta adorada crema blanca, y será para usted un sinónimo de belleza cuando le dé la oportunidad de descubrir la hermosa juventud de su piel. La Cera Mercolizada gradualmente blanquea el cutis y hace desaparecer la grasa, amarillizo y empamplamiento. La cutis interior aparece hermosamente cuidada, aterciopelada y suave y juvenil. La Cera Mercolizada da a la belleza oculta. Para reducir las arrugas y otros signos de vejez use diariamente una solución de 50 gramos de Saxolite en Polvo en ¼ de litro de extracto de hamamellis.

## “Suicidados”...

(Continuación de la Pág. 58).

Inmovilidad, sin desviarse, derecho al mentón de las verdades mentirosas. Pero ¿cómo está esta vacía... (¿todavía me está en ella, Castells, ni Díaz Galup, ni Santesteban!) A Huertas lo han sacado de aquí y lo han llevado a la nave de los locos. No quiero que me acompañe hasta allí, no quiero que veas a Huertas esposado, en cruz, en su cama, furioso de luzidez. Impunemente se le puede mostrar a las visitas, pues su cordura, en sus grandes corduras, es fácilmente confundible con la pérdida del juicio. Después que a él, ingresaron a otro loco que tampoco lo era, que no estaba anillado a su cama “porque no estaba furioso” y que tenía por única distracción pasearse alrededor de Huertas y escupirle a intervalos al rostro. Dicen que una vez el loco licuado miró profunda y mansamente al loco fingido y éste a la vez que escupía dejó caer en el rostro de Huertas una lágrima. Dicen que Huertas dijo:

—Comprendo; escupe.

Fué otra decisión ganada por aquel hombre tan indenfeso y tan armado.

Dejame ya. Lo han vuelto a llevar a la celda 18, de la cual salió para la nave de los locos por haberle enviado a Castells una maldición puntuada con un afilero en un papel sucio: “¿Por qué me privas de las cartas de mi madre? ¡Tus los pagarán este día cuando cometes un mí!” Volvió a la celda 18. ¿Volvió diferente? Desde entonces se le ha oído cantar. Hasta nosotros, en las galerías más cercanas, ha llegado su voz de sótano, en las noches. Acaso él, que no tenía horario, confundía el tiempo, acaso cantaba a todas horas y solamente lo podíamos oír nosotros en el silencio de la noche. Pero siempre, inevitablemente, después del toque de silencio oíamos a Huertas cantar, azuzándonos el insomnio. Su voz lejana cantaba cosas lejanas también, indistintas, que a veces parecían tristes y a veces poderosamente alegres. Quizás había penetrado nuevas verdades, quizás se estaba debilitando, quizás ambas cosas a la vez.

La hora de su libertad se acercaba y él, que tan fuerte se había mostrado en la adversidad, quizás temblaba ahora de dicha—temblor ingrato, que conoce todo el que ha cumplido una larga condena.—¿se olvidaba a que estaba dentro del ring y que no saldría al síno desarticulado? ¿Creyó él, cuando se cansó de noquear a todo lo establecido—legal o ilegal,—que al fin saldría vencedor? ¿Pensó acaso en el perdón? ¿Ignoró que estaba destinado a perecer de antemano, que era imposible que

se le devolviera la libertad cuando se sabía el uso que haría de ella? ¿Había algo débil en su brazo poderoso?...

La hora de su libertad se acercaba y él canta en medio de la noche. Piensa que no se le podrá retener legalmente, y lo único que le parece raro es su permanencia en la celda 18 del Príncipe cuando ya casi todos los reclusos han sido trasladados al nuevo presidio de Isla de Pinos. ¿Qué esperan para llevarnos a él...? Ha comenzado ya su última semana de prisión. Ahora el canto parece oírse más distintamente, más cerca de la luz. En la tumba número 18 hay un hombre vivo que parece jubilosito. Ya no es él solo a contar los días que le faltan, todos los escépticos de ayer se preparan para verlo salir. Saldrá como enzo—¡es prisionero, el único!—con su nudo de antiguo soldado, aunque la humedad le haya comido la planta de los pies, más delgado y flexible, en su aspecto físico de látigo, aunque la sangre se le haya licuado en las venas; en el rostro un gesto cualquiera que no será de temor aunque se lo hayan mandado a escupir.

Seis días, cinco... ¿Será capaz de lograr su libertad? Algun hombre parece querer alzarse de nuevo. La represalia se fortifica. Los de abajo no admiten la victoria de uno solo: el que luce por ellos, con ellos tiene que caer o hacerlos victoriosos a todos, si no se pensará que ha subido, que se ha desligado. La experiencia, venenosa o no, lo ha dicho. Es una ley fatal que hasta hoy se ha cumplido, de otra forma no habría podido condenar la democracia, ni creer necesaria la violencia.

No hemos pasado del quinto día y la puerta de la tumba 18 se ha abierto. Alberto Huertas va a pasar; ni mires vuelve al rostro. ¿Para qué vas a sembrar para siempre en tu recuerdo la imagen de ese muerto? ¿Lo reconocerías? No camina, se arrastra, tropieza; sus ojos nictalopes no saben ver en la luz del día; en su rostro hay una mueca blanca; todo es blanco, de una blancura espantosa... Parece que sonrie, pero que la boca—¡la boca que cantaba!—también se le ha licuado; las manos, las manos que tan bien sabían golpear, son dos frágiles pulpos blancos temblorosos...

Vuelve el rostro; no tienes derecho a mirar a ese hombre mientras tal crimen subsista sobre la tierra. Si lo haces, te convertirás también en un condenado o tu conciencia te fustigará con esos mismos látigos que finge el puño ayer poderoso de ese vencido.

Es la tarde del quinto día. Es-

## PARA COMBATIR PERMANENTEMENTE EL ESTREÑIMIENTO

He aquí un laxativo que usted puede tomar toda la vida—todas las noches si necesario—sin temor de malos resultados. La fórmula es del médico inglés Benjamin Brandreth. Seis ingredientes vegetales provenientes de seis diferentes países, contribuyen a la perfección de este remedio.

Las píldoras de Brandreth están hechas para aquellos que desean continuar sus ocupaciones normalmente—y bien—sin arriesgar malos efectos;—no para quienes buscan una acción rápida y violenta. Como las píldoras de Brandreth obran solamente sobre el intestino grueso, no interrumpen ni descomponen la digestión. Su acción es lenta y no los irrita; pero es completa. Recuerde que son píldoras puramente vegetales: tan naturales como muchos alimentos.

Tan favorablemente han sido acogidas las píldoras de Brandreth, que hoy son las preferidas en 70 países. Millones las usan a entera satisfacción.

Librese de la esclavitud de cátticos y purgantes. Ponga las Píldoras de Brandreth a la prueba por dos semanas y vea los resultados.

Las Píldoras de Brandreth pueden obtenerse en casi todas las farmacias del mundo. No acepte substitutos. Insista en Brandreth.

tán repartiendo el rancho y Huertas quiere comer un pedazo de carne caliente antes de marcharse. El hombre negro que reparte la comida ha hurgado en el perol en busca de una buena ración. Las filas de hombres que también van a coger su comida se han detenido y entonces el mayor—que esta vez es un hombre blanco—se ha indignado y ha empujado brutalmente al repartidor:

—¿Lo oyes? ¡te reporto! No quiero distinciones...

Huertas lo ha mirado por entre sus párpados caídos, y su puño de antaño ha querido buscarle el mentón, pero ha fallado, y su mano se ha quedado en el aire, abierta, temblorosa, como acariciando el vacío. Fué su último k. o.

Después viene la tragedia, lo

imposible se ha realizado, el indomable ha sido domado... ¿Qué ha sido de Alberto Huertas? La venganza fué decisiva; lo dejaron cantar pensando en la libertad, hasta que todo él se debilitó por la dulzura, después de haber sido macerado con los castigos más vieles. Aun antes de su último día, lo hicieron trabajar en “El Cocodrilo”, el pantano donde se fustilaba a los “incorregibles”, hasta que tiró la toalla, hasta que pidió perdón a aquel colgajo de fatigas que ya no tenía ni nombre.

Con las manos atadas al extremo de una carreta, arrastrado, fué hacia la muerte pidiendo la vida y la libertad cuando sabía que ambas le habían sido enajenadas y que su muerte estaba decretada.

Murió entre gritos, y de él no quedó nada, ni ceniza confundida con la del rescolado nada... Ahoy se da por profugo, y su expediente numerado anda por ahí inconcluso, abierto, en espera de una justicia lo suficientemente fuerte que escriba la última palabra: *Aesinado*.

## FELICIDAD...

(Continuación de la Pág. 4).

Infunden pasiones que más tarde les exponen a morir en guerras que no son otra cosa que locuras colectivas. ¿Será excesiva la confianza de que el amor se extienda gradualmente desde el niño hasta el hombre futuro? Quienes aman a los niños guerran contra ellos en años posteriores con algo de parecida solicitud paternal. Después de haberles dado cuerpos fuertes y mentes vigorosas, ¿consentiremos que usen su fuerza y su energía para crear un mundo mejor? ¿O, cuando están entregados a esa tarea, retrocederemos aterrorizados y los haremos volver a la disciplina y a la esclavitud? La ciencia está preparada para esta alternativa; la elección está entre el amor y el odio, aunque el odio esté oculto tras las frases delicadas a las que los moralistas profesionales rinden homenaje.

Pero otro modo se perfecciona la ciencia de la psicología infantil y cuanta más experiencia se adquiere en las escuelas de párvulos, con más perfección pueden aplicarse los nuevos métodos. Son maravillosas las posibilidades que se ofrecen a nuestra vista. Nada menos que la libertad, la salud, la bondad, la inteligencia, la felicidad en casa, en el colegio, podemos, en una generación, realizar el milenio!

¡Construyamos sobre esta profecía confortadora el porvenir!

## SALUD...

(Continuación de la Pág. 37).

sionante y tan difícil de tolerar que se llama hambre, por medio de pequeñas comidas relativamente frecuentes.

Pero esto puede considerarse en definitiva perfectamente resuelto el problema del adelgazamiento atendiendo solamente al sector alimenticio. Los ejercicios, las caminatas, los deportes más o menos variados, el baile clásico, los masajes—bien sean de carácter local o general—amén de las preparaciones uno o pluriglandulares—son otros tantos factores que deben tenerse en cuenta para dicho fin. Pero estos particularmente, perfectamente pormenorizados, serán el objeto del trabajo de la semana próxima.

## AGUA MINERAL

# “Santa Rita”

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

La única de régimen que se expende y compite con las mejores extranjeras

PEDIDOS: TELFS. F-1934 - F-1816

DEPÓSITO: CALLE 6 NO. 187, VEDADO

"Dime lo que lees, y te diré  
quién eres"



Donde haya una mujer,  
donde haya un joven,  
donde haya un niño, allí  
debe de estar "EL HOGAR"

Para el hombre hay muchos  
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

## "EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido  
prestigio, que contiene lectu-  
ras interesantes, novelas sen-  
sacionales de actualidad, mú-  
sica, cocina, consejos domésti-  
cos, pequeñas industrias, pá-  
ginas para los muchachos y  
las niñas, LABORES FEMENI-  
LES variadas y novedosas con  
descripciones detalladas e ilus-  
traciones perfectas, más un  
suplemento de dibujos para  
ejecutarlos.

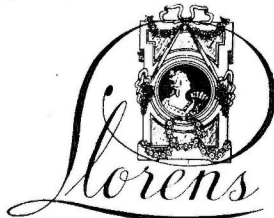
ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS  
Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO.

Bruzón, 9 (bajos)

Habana

(Fuera de la Isla, diríjase usted a "EL HOGAR", Apartado No. 1814,  
MÉXICO, D. F.)

## SALÓN DE BELLEZA



GRAN REBAJA  
DE PRECIOS

DE LUNES A VIERNES

3 SERVICIOS

60 cts.

CORTE, ONDULACIÓN  
Y MANICURE O CORTE,  
MANICURE Y CEJAS

Ondulación Permanente

Desde \$2.00

APARATOS FRANCESES  
Y AMERICANOS

GALIANO, 54. TELF. A-5451

## DR. FILIBERTO RIVERO

Especialidad:  
PULMONES,  
RAYOS X.  
FISIOTERAPIA.  
RADIUM.

De 10 a. m. a 4 p. m.

Reina, 127. Habana  
Telfs. A-2553 M-9402

SERVICIOS A DOMICILIO

¡La fotografía  
para todos!

# BLEZ Estudios

Los mejores  
trabajos fotográfi-  
cos en calidad y precio.

Neptuno, 38

Tel. A-5508

## PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de  
todas las marcas registradas en  
Cuba. Registro de Marcas y Pa-  
tentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez, 225. Tel. M-9238

## RADIOEMISORA C. M. H. L.

EN EL ROOF GARDEN DEL GRAN  
"HOTEL SAN CARLOS", CIENFUEGOS

"TRASMISIONES":

Diario del Aire de 10 a 11 a.m.  
Crónica Social " 11 a 12 a.m.  
Hora "Carteles" " 6 a 7 p.m. (Los Jueves)  
Hora Escolar " 6 a 7 p.m. ( " Viernes)  
Hora Cultural " 10 a 11 p.m. ( " Domingos)  
Hora Evangélica " 12 a 1 p.m. ( " )

LOS DEMÁS DÍAS, PROGRAMAS COMERCIALES

"La Correspondencia", El Mejor Diario Cienfueguero.

## Jascha Fischermann

ALTA ESCUELA DEL PIANO

Técnica, estilo, dinámica,  
expresión e interpretación

Sistemas:

Godowsky, Rosenthal y Propio

Edificio Moure  
Dragones y Águila

Telf. A-0531

**su  
papel  
de carta  
su catálogo  
sus carteles**

**deben  
llevar el  
sello de buen  
gusto que lo  
caracteriza a  
Ud. en todo.**

**el  
SINDICATO  
de  
ARTES  
GRAFICAS  
de la  
HABANA**

**será para ello su  
mejor aliado**

**TELEFONOS:**

**U-8121**

**U-1651**

**INFANTA  
Y  
PEÑALVER**

